

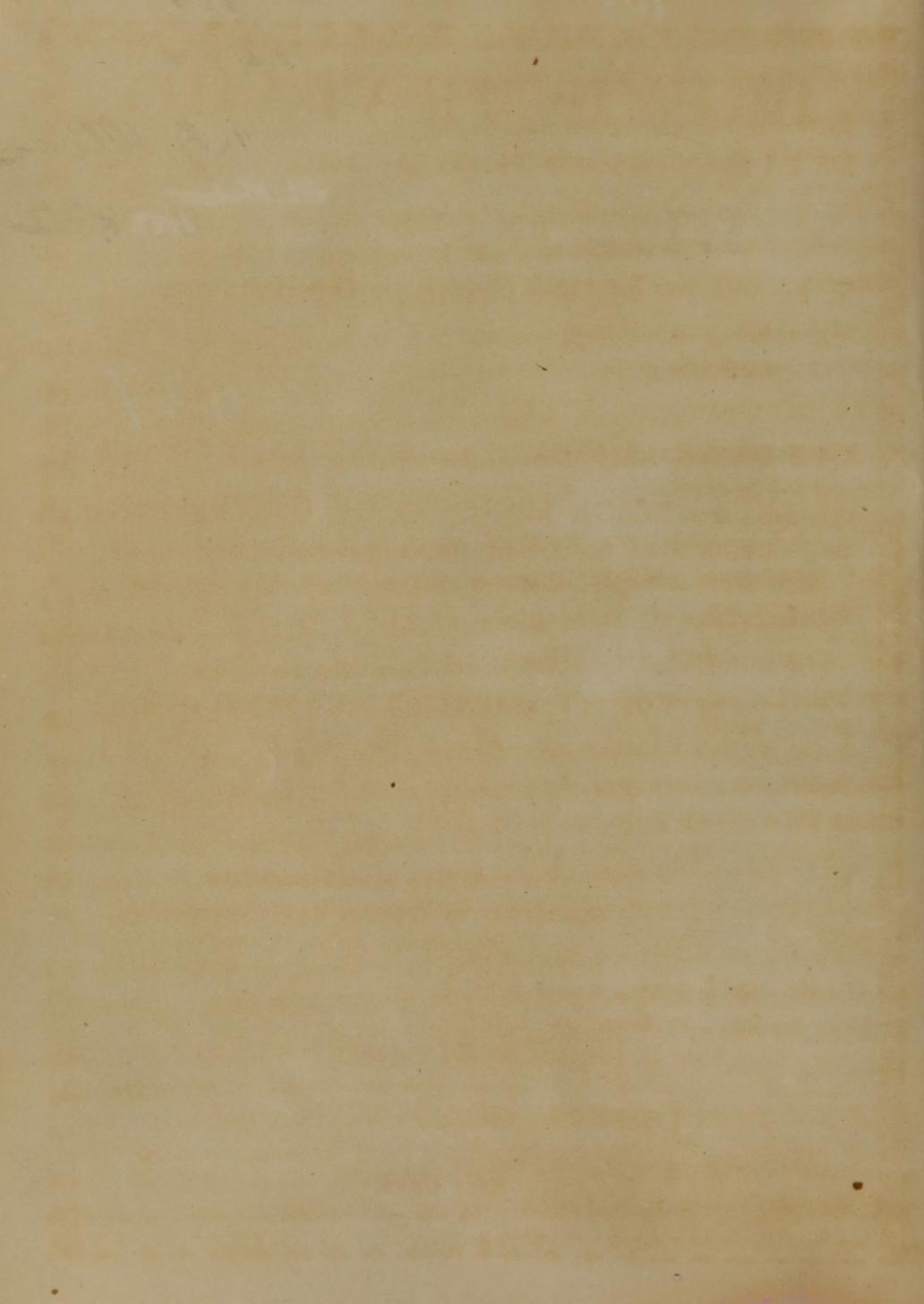
Surgeon General's Office

LIBRARY

Section, *General*

No. *85-832.*





BREVE TRATADO

DE LA ENFERMEDAD VENEREA, O MORBO GALICO,

85802 EN QUE

Se explican sus verdaderas causas, y su perfecta curacion, segun los verdaderos principios de la Medicina, y Cirugia moderna, calificados con la demonstracion de los experimentos.

QUE DA A LUZ, Y DEDICA, CONSAGRA, Y OFRECE
AL EXCmo. SEñOR MARQUES DE CASTELFVERTE,
Comendador de Montizon, y Chiclana en el Orden de Santiago, Capitan General de los Reales Exercitos de Su Magestad, y Virrey de estos Reynos del Perù, Tierra firme, y Chile.

DON PABLO PETIT, MAESTRO CIRUJANO, APROBADO en las Escuelas de Paris, y Madrid, en practica de Medicina, Cirujano mayor que fue por Su Magestad de la Artilleria, y Hospital de Matarò en el Real Exercito de Cataluña, y de Camara del Excmo Señor Duque de Sant-Añan, Embaxador del Rey Christianissimo al Rey Catholico; y que asimismo lo fue del Real Exercito del Reyno de Chile, y que al presente lo es de las Milicias de este Reyno, y del Mar del Sur, y de Camara de su Exc. y Ministro Interprete del Santo Officio de la Inquisicion del mismo Reyno.

CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES.

En Lima: En la Imprenta que està en la Calle Real de Palacio, Año de 1730.

EXC^{MO.} SEÑOR

NO siendo menos digna del cuydado Politico la salud de los particulares, que la publica, y la natural manutencion de las vidas, que la civil de las costumbres; pues en vano se poblarian las Ciudades, sino subsistiesfen sus habitantes: y no siendo menos necessaria para subsistir la aplicacion à ministrarles la abundancia que los alimenta, que la atencion à desterrarles los males que los postran; no he juzgado, que seria indigna de ofrecerse à los pies de V. Exc. vna Obra, que insignemente se dirigiò à este loable fin, como presume mi insuficiencia que lo es esta; pues no celebrando la Fama Gobierno alguno mas atento al bien publico, q̄ el de V. Exc., ninguno aplaudirà mas benigno, para admitir qualquiera trabajo que pueda conducir à aquel gran termino. Son las enfermedades, enemigos, que combaten con las mismas armas de los que acometen, y que se alistan en las mismas Plazas que destruyen. Por esto no es menor Victoria de belar estos, que vencer los demàs, conque no quedará V. Exc. menos benemerito de la utilidad publica, habiendo tantas vezes derrotado à los de la Corona, que auxiliando los Triumphos q̄ pudieren obtenerse de los de la Naturaleza. Ha estancado U. Exc. (por decirlo así) todos los aciertos de vn grande Gobierno: pues ni el Despacho se ha experimentado mas prompto, las audiencias mas faciles, el Comercio ilícito mas cerrado, las Minas mas favorecidas, la Hazienda Real mas augmentada, los Situados mas socorridos, las defensas mas ateadidas, las costumbres mas corregidas, y en fin el

Culto mas servido: desuerte que quando ha sido siempre rara la vnion de la Ciencia del mandar , y la de combatir , la del Cabinetto , y la Campaña, parece, que nació U. Exc. solo para cada vna de ellas : razon, por donde tampoco se han visto mejor puestas las superiores honras de vn Soberano , que las que ha hecho S. M. a V. Exc. y singularmente la que acaba de recibir de Capitan General de sus Reales Exercitos : porque ha considerado el Real animo en los meritos de V. Exc. las circunstancias mas dignas para tan alto Cargo. Entre tan gloriosas atenciones no debia quedar sin parte , la de tan necessario , y provechoso delvelo, como lo es , el que mira à la conseruacion de los hombres : y si ay accidente alguno mas q otros formidable , lo es el de cuya curacion se trata en esta Obra : nueva ruina de los mortales , que pone el origen de la muerte , en el del nacimiento. Con toda su cortedad tiene este Trabajo el consuelo de llevar adelantadas en mis experiencias aquellas aprobaciones , que son las mas demonstrativas. Las quales son otros tantos alientos , para considerarla menos distante de la alta Proteccion de U. Exc. à cuya grandeza vive vinculado todo mi ser , por el noble titulo de Criado suyo : en cuyo exercicio he merecido la singular honra de su amparo , y la feliz fortuna de su agrado , que me hazen vna esclavitud perpetua de mi zelo , y vna continua gloria de mi aplicacion. Dios guarde la Excelentissima Persona de U. Exc. como la Monarquia , y este Reyno han menester.

Excmo Señor

B. L. M. de V. Exc.

Su mas postrado y mas humilde criado.

Don Pablo Peris.

APROBACION DEL DOCTOR DON PEDRO DE PE-
ralta Barnuevo y Rocha, Contador de Cuentas, y particiones de esta
Real Audiencia, y demas Tribunales, y Cathedratico de Prima
de Mathematicas en esta Real Vniversidad.

mo
Exc. Señor

EN cumplimiento del Orden superior de V. E. he visto el Tratado, que ha hecho D. Pablo Petit, sobre la curacion de la enfermedad Venerea, ò Morbo Galico. Y habiendo siempre celebrado sus aciertos, como discursos de sus manos, aora los he admirado, como milagros de su entendimiento. No merecen menor titulo sus pensamientos, y sus reglas: que curaciones de cadaveres fuerza es, que sean Maravillas. Cadaveres vivientes, y animados sepulcros son los cuerpos que posee este horrible accidente: y aun son mas que muerte, y sepultura; porque son muerte, que no suelta el puñal, y sepulcro fabricado por mano del dolor. Tanto es lo que remedia este Tratado. Invention tuè nueva de la calamidad este terrible mal, y asi era preciso, que tambien fuese tu curacion hallazgo nuevo de la aplicacion. Y este es el que se debe a su famoso Author: porque aunque hasta aqui se havian descubierto los Especificos, que la Divina Providencia se ha servido de manifestar a los mortales; todavia yazian estos como en vna infancia de virtud, hasta que han crecido à vna edad adulta de eficacia, al cuydado, y pericia del Author.

Poca Aprobacion necesitaba esta Obra; cada enfermo sanado ha sido vna Demonstracion agradecida de sus Reglas, y cada curacion acertada, vn Panegyrico aplaudido de sus Discursos. Conociate el mal por sus efectos (triste ignorante noticia de los daños) pero aora se conoce por sus causas, que es la perfecta senda a los remedios. Y si bien se sabia, que el contagio Venereo producía esta peste, no se advertia por aca, que era este vn virulento y corrosivo acido, q̄ ya punzando las fibras de los nervios, causa los dolores; ya coagulando la sangre, produce los tumores, va hiriendo la carne, forma las vlceras; y en fin vn venenoso fermento, que intellando toda la masa corporea, es vn Prothèo demuerte, mudable en tantas formas de accidentes, quantas maneras tiene de figuras. Hasta aqui con todo el auxilio de los referidos-

Especificos ha sido tarda, difícil y escrupulosa la curacion de tanto mal: y *tora* se ve compendiosa, facil, y segura; de suerte, q̄ la propinacion mas parece alimento, que remedio, y el enfermo se juzga, que no se cura, sino que se regala. Parece, que la Naturaleza se le ha entrado por las puertas al Author, à descubrirle en esto sus secretos; que le ha explicado el principio del Archèo, ò le ha comunicado el mysterio de la Configuracion. Invento es este mas plausible, que el de los Problemas insolubles, y riqueza mas vtil, que la de las Minas mas copiosas. Quando pudiera dudarse de este conocimiento, se pusiera à su lado la experiencia; pues lo que se ve, es, que vn hombre entra corrupcion en sus manos, y sale robustez: llega destrozo, y buelve triumpho: ò es ilusion de sanidad, ò es milagro de medicina: Lo que sobre todo admira, es, que cura ya hasta el animo; a quien desde luego aplica las Recetas de la alegria, y de la confianza: y quando la afliccion del mal, y la ponderacion de la dificultad de su remedio, eran los Corredores del campo de Galeno; el consuelo y la facilidad son los Embaxadores de la salud, que llegan con D. Pablo. Aun es mas digna de alabanza Christiana su insigne Caridad: pues si faltau al enfermo los medios de curarse, no contento con la piedad negativa de excusarle el premio, suele pasar hasta la positiva de ministrarle el gasto: con que les haze la triplicada limosna del sustento, de las medicinas, y de la curacion; y su beneficencia es à vn tiempo el Remedio, el Hospital, y el Medico. Por esso la Divina Providencia le da la eficacia, la conveniencia, y el acierto: Por esso despues de haver sido aprobado con el Titulo de Maestro Chirurgico por los Protomedicatos de dos tan grandes Cortes de la Europa como las de Paris, y de Madrid, donde en medio de el auge à que han llegado nuevamente estas naturales Facultades solo la Aprobacion es Panegyrico; fue nombrado por Cirujano del Real Exercito, que sitiaba à Barcelona, y del Hospital de Matarò, entre los insignes Artifices que ordinariamente se hallan oy en semejantes guerras; en que la Cirugia entra en cuenta de valor, porque està en cuenta de seguridad. Y habiendo pasado à esta America, lo ha sido del Real Exercito del Reyno de Chile, y oy lo es de las Milicias de este del Perù, y de la Armada de este Mar del Sur, vno y otro por Titulos en forma despachados: y de Camara de U. Exc. como premio condigno al maravilloso acierto, con que procediò en la asistencia, y curacion de su vltimo accidente, que habiendo sido suceso de esta Ciudad, y Reyno, fue Tropheo de la inteligencia de D. Pablo. Y si el lograr solamente la gracia del Principe, es singular merito, que serà el haver merecido la justicia?

A tan grande aprecio ha seguido el que ha hecho de D. Pablo el Ilustre y Venerable Tribunal del Santo Officio de la Inquisicion de esta Ciudad y Reyno: pues pasando de la confianza de la salud à la de su expediente, lo ha nombrado con Titulo formal por Interpretete y Ministro suyo para los casos

En que sea necesario el uso de la Lengua Francesa en el despacho de sus Causas. Eleccion, que le forma vno de los mayores honores a que puede aspirar; siendo este Santo Tribunal vna lagrada Esphera de Jurisdiccion, en que aun los menores Ministerios son esplendores de pureza. Es la interpretacion el Canal de la Razon y la Copia del Discurso. Es vn medio diaphano, en que al contrario de todos ha de pasar la Luz de las palabras sin refraccion alguna de sentido. Y tanto es lo que ha confiado el Santo Officio de D. Pablo; porque ha querido honrar la claridad de su obrar con la pureza de su traducir.

Esta singular y famosa pericia parece que ha sido vinculada à la Familia del Author, siendo oy el mas cèlebre Artifice en Paris, y en toda Europa, el insigne Petit, Profensor Real de Cirugia, y Anatomia en aquella illustre Escuela (sombra, y luz à vn tiempo de todas las del Orbe, y afrenta de los Lyceos, de los Porticos, y de las Academias) esto es, la de las Ciencias de su Corte: donde parece, que cada pared exhala ingenio, y que cada silla brota Ciencias; y donde siendo blason aun solo el aprender, haze inferir, quanta gloria sera la de enseñar. Sus Escritos, iguales à sus invenciones, y sus practicas, son el mas acreditado testimonio de su genio; y la curacion de vn Rey, como el grande Frederico Augusto de Polonia, que no haviendola hallado en los mayores Cirujanos de Alemania, ocurriò à sus manos, es el más eloquente elogio de su acierto. De este no necessita saberse, que es el Author pariente, quando es tan inmediato; siendo consanguineo de su entendimiento, y de la Familia de su nombre. En ambos parece en su Arte antithesis de fama el apellido de pequeño (ò Petit) teniendo en su Arte el merito de grande. No solo no he hallado en esta Obra cosa que se oponga à las Leyes ni à las buenas costumbres, sino antes mucho que pueda conducir à la utilidad publica, y que la haga digna de su luz, siendo U. Exc. servido de concederle la licencia que pide. Así lo siento. Lima y Marzo 8 de 1730.

Doct. D. Pedro de Peralta y Barnuevo.

Licencia del Real Gobierno.

Uffas las Aprobaciones que se han puesto, en que se expresa lo útil y provechoso de esta Obra, se le concede al Suplicante la Licencia necesaria, para que se pueda imprimir. Lima 28 de Mayo de 1730.

EL MARQUES DE CASTEL-FVERTE.

D. Joseph de Muxica

CENSURA DEL DOCTOR DON JUAN DE AVEN-
*dano y Campoverde, Maestro en Artes, Cathedratico, que
 fuè, de Methodo, y aètual de Visperas de Medicina en la Real
 Universidad de San Marcos de esta Ciudad de Lima, Cor-*
te del Perù.

POr mandato del Señor Doctor Don Andres de Munive, Cathedratico de Prima de Sagrados Canones, en la Real Universidad de S. Marcos, Chantre de esta Santa Iglesia Metropolitana, Provisor y Vicario general en Sede vacante de este Arzobispado, he leído el Tratado, que ha compuesto D. Pablo Petit, cerca de la naturaleza, accidentes, y curacion del Morbo Galico. No dudè del acierto de la Obra, luego que reconoci su Author: porque concurren en su Persona la pericia en la Cirugia, que professa, y la Virtud Christiana, con que se gobierna: aquella haze, q̄ cada Tratado, q̄ compone, sea docto; y esta, q̄ no se halle en la materia de este punto q̄ delidga de la pureza de la Fee, ni se oponga à las buenas costumbres. Pues desde q̄ habita en esta Corte, exerciendo su ministerio, ha observado vna vida muy ajustada, adornandola de repetidas acciones piadosas en la asistencia de los enfermos de su cargo: passò despues à vn Palacio, donde tienen su Throno la Justicia, Religion, y demas Virtudes, que son caracter del Christianismo, à cultivar las que poseia con mayor anhelo à vista del exemplo.

La materia, que quiere dar à la luz publica, fue heroico empeño de la singular pluma de Geronimo Fracastorio, esclarecido Medico, en vn Poema que intitulò la Syphilis, y tiene el inmediato lugar à la Eneyda del Principe de la Poesia Latina, por comua dictamen de los eruditos. Es, pues, aquella enfermedad, que se reconociò en la Italia al Siglo quince en la funesta invasion, que contra ella hizo Carlos Octavo, Rey de Francia, cuyos Soldados, mas que al rigor de las armas, quedaron por la mayor parte inutilis al de la nueva dolencia, que los infestò, recibiendo de esta las fatales efectos, y comunicandole al mismo tiempo la Nacion su nombre en el conocimiento vniversal de las demas. (1)

Muchos han juzgado, que el Morbo Galico fuè reproducido en fuerza del concurso de los agentes naturales, q̄ primero

(1)
 In Latium
 verò per
 trista be-
 lla
 Gallorum ir-
 rupit, no-
 menque à
 gente re-
 cepit.

lib. 1. Syphil.
 Fracastor.

le avian causado: porque se hallan en las Obras mas acreditadas de la antigüedad algunos vestigios, que parece, aseguran aver entonces existido, y que se extinguiese en los siguientes Siglos; imitando estas qualidades nocivas à algunos Rios, que dentro de la Tierra esconden por larga distancia sus aguas, y la buelven segunda vez à romper, para continuar sus corrientes: ò à ciertas semillas, que permanecen estériles por dilatado tiempo, hasta, que por la vnion de muchas disposiciones se fecundan para que broten las plantas, que contienen. Porque la Naturaleza en la vasta extension de sus efectos no siempre se sujeta à vnas mismas leyes, ni de vna vez da à luz todo lo que encierra dentro de la esfera de su poder: pues al patso que salen con frecuencia vnos mismos partos de su virtud; otros al contrario se detienen desuerte en su seno, que cuesta muchos Siglos el producirlos (2)

Mas fuese reproduccion, ò nuevo origen el de este contagio, se hizo temer de los hombres, no menos por la eficacia con que impele al sepulcro, que por los lamentables efectos, que le preceden: pues se reconoce su malicia tan cruel, que primero atormenta con dolores, à los que ha de acabar despues con su veneno; tan violenta, que tiraniza al hombre el mas noble dominio, que es el de sus miembros, dejandose los con sentido para el dolor, pero sin movimiento para el vso; tan horrible, que se mira el doliente cadaver, aun quando vive, y se lloza corrupcion, aun quando respira; deformandole desuerte la admirable fabrica de hombre, que su exterior figura mas parece error de la Naturaleza, que cuydado de la Providencia. Todo esto obligò à los mas celebres Medicos de aquel tiempo, y de los siguientes à buscar algun remedio especifico, que pudiese suprimir, ò refrenar este contagio; ya entre los vegetables, en cuya copia depositò la Divina mano singulares virtudes para nuestro alivio; ya entre los cuerpos minerales, en cuyas prodigiosas diversas partes ha hallado la Medicina, al desunirlas, mejor thesoro para la salud, que la ambicion para la vanidad. Pero hasta aqui han sido inuites estos desvelos de los Profesores; pues aun que han alcanzado por vna senda obliqua parte de la curacion del Morbo galico, y alguna victoria de sus accidentes; mas nunca han descubierto, ni han podido componer especifico, que solo por su propria virtud baste à destruir la qualidad, que le produce. Porque como advierte con agudeza vn doctissimo

(2)

Ac nonnulla
priusquam
Erumpant te-
nebris, & o-
paco carcere
noctis,
Mille trahunt
annos, spa-
tiosa que sæ-
cula possunt.
Lib. 1. Syphil
Fracast.

(3) Practico, (3) los remedios, de que se vale la Medicina para vencer el Morbo venereo, solo obran contra las substancias fluidas separando las, que inficiono la qualidad para expeleerlas: pero no se oponen por propria, y especifica virtud a la del Morbo galico; destruyen con modo insensible su opuesto.

Thom. Sydenham. lib. prax. medic. cap. 2. de febre pest. & epistol. 3a.

El invento de este especifico se reservò para Don Pablo Petit: hale producido su constante aplicacion, y conocimiento: no le descubrió el acaso, ni le hallò formado entre las obras de la Naturaleza: aunque de su thesoro le ha compuesto su desvelo: haziendose por él tanto mas glorioso sobre los que le precedieron, quanto es mas noble la execucion, que el conato, y mas illustre el efecto, que sus disposiciones. El trabajo de los Profesores ha sido solo fatiga para buscar la senda; mas el Autor la fabricò sobre la verdadera idea del Morbo galico, asegurando los solidos fundamentos de su especifico con la continuada experiencia de sus curaciones. Debesele con razon el nombre de especifico; porque obra con admirable oposicion a la qualidad contra que pelea; vencela sin susto del que la padece, y triunfa de su virtud nociva con modo invisible: ni el que se cura, parece doliente; ni la enfermedad se siente vencida, porque se vea su causa arrojada: la sanidad misma, que se consigue es su efecto, y su razon. Por esto es digno el inventor de tener vna Estatua entre los mas celebres Profesores de las Ciencias con vna inscripcion, que sea elogio de su merito singular: y la Obra, de que se dà a la prensa para el bien publico, concediendole la licencia, que pide. Así lo juzgo. Lima, y Mayo 27 de 1730.

Doct. D. Juan de Avendaño y Campoverde.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Provisor de los Reyes Por la presente doy Licencia, para que por lo q̄ toca a la Jurisdiccion Ordinaria Ecclesiastica se pueda imprimir è imprima este Papel. Lima, y Junio 1. de 1730.

Doct. Munibe.

Por mandado del Señor Provisor.

D. Juan Manuel del Molino.

PREFACION.

NO ay cosa entre los hombres, por antigua que sea, que no aya sido nueva en sus principios; por cuya razon son dignos de risa todos aquellos que, al primer aspecto de lo que no conocen, tienen horror à lo que les parece novedad. Poco alivio, y conocimiento tuvièra el genero humano, si todo lo que ha parecido nuevo, y extraordinario, no se huviese puesto en vïo; vivieran los hombres como los animales; que no tienen mas fin que las funciones de la vida animal, sin pentar en lo pasado, ni en lo por venir. Nadie negarà, que la doctrina de Hippocrates fue nueva en su tiempo, y q̄ la de Galeno fue posterior; no obstante, si estas doctrinas no se huviesen admitido de los que las profesaron quando eran nuevas, no se pudieran tener oy por antiguas; y assi esperamos, que la doctrina que aora enseñamos (à quien su novedad haze odiosa à muchos Medicos, y Cirujanos) se considere, como antigua, despues que el tiempo con aquella facultad con que haze venerable lo remoto, la aya graduado de estimable. En los Siglos passados, han estado los espiritus tan preocupados à favor de los Antiguos, que toda la aplicacion, y el cuydado se ponia en aprender solo lo que ellos dexaron escrito. Por este fatal embargo del enteudimiento, el vnico estudio que se hacia de la Medicina, era en Hippocrates, y Galeno, buscando cada vno en sus escritos todo aquello que se tenia por preciso, y necesario, para ser eminente en esta Ciencia; porque creia, que solo ellos lo havian sabido todo, y se tenian por hombres visionarios, y extravagantes, todos los q̄ pretendian alcanzar mas que ellos: y assi fueron muy esteriles de descubrimientos los primeros Siglos. Pero gracias a la penetracion de algunos excelentes Philosophos de estos tiempos, que por su trabajo y desvelo se ha reconocido, que el cuerpo humano, no es otra cosa, q̄ vna viviente maquina, governada por el alma racional. Y algunos se han puesto de proposito à especular el modo, y arte de sus movimientos. Los insignes Harvèò, y Pecquet han logrado en esto muy feliz suceso; porque la Circulacion de la sangre ha hecho immortal al primero

mero, y el descubrimiento del reservatorio, ò receptaculo del Chilo, y del canal Thoracico, ha dado al segundo vna reputacion que la Fama hará durar perenne.

El exemplo de estos grandes hōbres ha sido el hacha, que ha alumbrado à todos los Anatomistas, para hazer nuevos descubrimientos; viendo, que todavia era muy poco lo que se havia adelantado en el conocimiento de tan maravillosa obra; y se persuadieron, à que lo mismo seria querer buscar, que llegar à descubrir: y con efecto los ingeniosos Bartholino, Uvaròn, Stenòn, Vvilis, Glisònio, Lubèrdegraaf, y mas que todos Malpighio, se han internado profundamente en la especulacion de su estructura: y lo que han llegado à penetrar, nos dà vna idea del animal, muy diferente de la q̄ havian formado los Antiguos. Parecia, que despues de lo que han dexado escrito estos Anatomistas, no quedaba ya que descubrir, y con todo esto se imprimen cada dia otras Obras, que contienen observaciones nuevas; y no se duda, que los futuros Siglos seràn todavia fecundos de otros descubrimientos, pues ni el ingenio humano sosiega en inquirir, ni la Naturaleza dexa de tener que penetrar. El conocimiento del cuerpo animados es tan necesario à los Medicos, y à los Cirujanos, que sin èl no obran, sino por acaso, porque èl es vn Norte, que los guia por el Mar de las causas que tienen las enfermedades, y de los remedios que se les deben aplicar. Enfin, la novedad es tan precisa en este Mundo, que à la manera que la misma Naturaleza produce muchas vezes Monstruos, prodigios, y efectos extraordinarios suyos, como se pueden ver en el Tratado, que corre con el nombre de D. Joseph de Rivilla Bonet, y es del Doct. D. Pedro de Peralta y Barnuevo, sobre el origen de los Monstruos, impreso en Lima el año de 1695. así se descubren de tiempo en tiempo cosas extraordinarias en la misma Naturaleza. La gula, y los demas excessos à que se entregan los hombres, producen tambien de tiempo en tiempo nuevas enfermedades, y entonces no dexa aquella misma Conservadora del Vniverso de ministrar nuevos remedios para su curaciō. Es cierto, que los accidentes que hasta aora conocemos, no se han manifestado todos juntos; y que vnos se han conocido en vn tiempo, y otros en otro, segun el modo de vivir de los hombres ha sido mas ò menos desreglado. Porque en la primera Edad del Mun-

do las enfermedades eran sencillas, y no tenia la Medicina necesidad de gran numero de remedios para curarlas. Los primeros hon bres eran de vna constitucion mas robusta, y se mantenian de los alin entos que la Naturaleza les producía, sin que el arte, ni el deleyte, los huviesse hecho degenerar, y sin las sazones, que mas miran à excitar el apetito, que à satisfacerlo. Sus cuerpos se robustecian con lo mismo que los fatigaban, y crecian con los exercicios en que se ocupaban, como eran los de labrar la Tierra, y de la caza &c. No se ha mudado la Naturaleza; pero la invencion de vna infinidad de viandas diferentes, ha mudado el modo de vivir de los hombres, y producido grande numero de enfermedades. Es posible, que el hombre aya estudiado destruirse por el medio mismo de mantenerse! y que el gusto del labio aya traydo tantos males al genero humano! Pero no, injusticia fuera atribuir à èl solo la causa de tantas desgracias: la prophanidad de las mugeres, que solo se dirige à excitar las pasiones de los hombres; aquella Venus, q̄ con nombre de Numen falaz de la hermosura ha sido la verdadera ruyna de la vida; la desordenada, y sensual, que arrastra en ciertos tiempos à excelsos mas, ò menos efeminados, han fatigado tanto su constitucion, y continuan cada dia en viciarla tan considerablemente, que la Naturaleza humana se ha buuelto, desde su primera edad hasta aora, vn campo dispuesto à producir enfermedades tan nuevas, como no conocidas, ni explicables. Por esto son precisos tambien por consequencia necesaria, nuevos Medicos, y nuevos remedios, para òponerse à la inundacion de vn torrente, que se lleva tras sí à todos los que ciegameute siguen sin reflexion la Antiguedad. Cada dia vemos, que personas de bastante estimacion por sus estudios, y buenas letras, escriben, y disputan contra las experiencias visibles de la Circulacion de la sangre, y otras semejantes. Los insignes hombres que la han descubierto, solo han tenido la desgracia de no haver nacido en edad de quatro ò seis Siglos, ò de haverle aparecido con testimonio de ser de aquellos tiempos. No obstante, puedo asegurarte, juicioso y cuerdo Lector, que desde diez años que ha que sali de Paris, se ha adelantado la Cirugia considerablemente, por los inventos que ha hecho mi pariente Monsieur Petit, Maestro Cirujano, demonstrador Anatomico, y Chirurgico Pensionario de la Real

Academia de las Ciencias. No ay Reyno en la Europa, en que no sea su nombre conocido, y muchos Cavalleros de esta Ciudad; que han estado en Paris pueden testificarlo. Los curiosos, q̄ quisieren saber esta verdad, podran informarse del Doct. Don Pedro de Peralta, à quien manifestè dos Libros nuevos de Cirugia q̄ se imprimieron en Paris el año de 1720. Yo me alegrara en obsequio de la utilidad publica, q̄ fuesen menos dificiles por acà las impresiones, y no fuesen tan insuperables mis embarazos; como me serian faciles las demonstraciones de lo q̄ aprovechò mi insuficiencia en aquella grande, y famosa Escuela de Cirugia de Paris, y en el exercicio q̄ tuve de este Arte en los Reales Exercitos: q̄ entonces pudiera hazer patentes mayores desvelos de mi estudio, y de mi practica. Sin embargo de estas dificultades, di a la luz publica el Tratado q̄ discurri sobre la curacion del Zaratan, viendo la necesidad q̄ se tenia de su conocimiento, por la repeticion de los fatales sucesos que havia ofrecido la experiencia. Y aunque al principio experimentò la fortuna que corren para con la emulacion todas las Obras nuevas, ha quedado la embidia con la verguenza de su mismo desprecio, y con el delayre de haver visto la aprobacion con que la han favorecido las personas de buen juicio (despejador de las preocupaciones que ordinariamente tienen los que emulan) y la aplicacion con que mi genio me inclina à servir al publico, me ha obligado à dar à luz este pequeño Tratado, que empezè à escribir, luego que lleguè al Reyno de Chile; por cuya razon hago mencion de diferentes cosas, y observaciones que hize en aquel Reyno; y habiendo pasado à esta Ciudad de Lima, proseguì en el mismo methodo, refiriendo varios sucesos, para q̄ sirvan de instruccion à quienes gustaren de seguir la doctrina que propuse en que es la primera regla la de hazerse cargo del conocimiento del mal, para con èl emprender la curacion. No doy en èl vna instruccion particular sobre todos los accidentes, que el fermento galico es capaz de producir, y por consecuencia el modo de curarlos, porque huviera sido necesario vn Volumen mucho mayor para explicarlos. No obstante, el modo que he observado, para abreviar en el alivio de esta enfermedad, no dexarà de ser de grande utilidad, y me parece que he explicado lo bastante, para colegir lo que he omitido; si las personas del Arte quisieren to-

mar el trabajo de meditar, y no entregarse solo à la Criticà, por lo qual les ruego, que quando quisieren censurarme, se deshagan primero de todo genero de prevencion, y que despues que lean este pequeño Tratado, lo presenten en hora buena ante el Tribunal de la censura; porque à lo menos tendrè el gusto de la enseñanza, y el consuelo de saber, que han juzgado con conocimiento de causa. Pero si la Criticà fuere solo motivada de presumpcion, y odio, condenando lo que no entienden, ni son capaces de entender, me valdrè de vn Versiculo del Psalmo 132. *Los que temen al Señor, pusieron en èl su esperanza, el Señor los ayuda, y protege.* Diràn algunos Criticos, sin duda poco caritativos, que me pongo à moralizar en algunos Capítulos de esta Obra, y que esto no es de mi profesion, ni de mi assumpto; pero me perdonaràn, si les digo, que no me he dexado llevar de mi capricho, sin hazer reflexion, en que como Christiano puedo advertir todo aquello que me pareciere contrario, à los preceptos de nuestra Santa Religion. Tambien tendràn que notar, que no siendo Latino, cito à varios Autores q lo son, y que me valgo de los Aphorismos de Hippocrates, y Galeno; à que responderè; que tengo la mayor parte de las Obras de estos hombres grandes en Latin, y en Francès. Y en fin les suplico mi rendimiento, que no atiendan à la cortedad de mis expresiones, sino al exceso de mi aplicacion, supliendo con lo que me sobra de zelo, todo lo que puede faltarme de elegancia.



TRATADO DE LAS ENFERMEDADES VENEREAS,

que llaman humor Galico.

CAPITULO I.

De lo que se debe entender por enfermedades Venereas.

Para conlevir mas claramente, todo lo que se ade decir en este Pequeño tratado; es preciso asentir desde luego, lo que se deve entender por enfermedad Venerea. La enfermedad Venerea, que llamare Buvas ò humor Galico en adelante, es vna indisposicion contra natural ò accidental contagiosa, causada del contacto, y que siempre procede de vn comercio impuro y de la mezcla de diferentes Spermata detenidas en la Matris de las Mujeres publicas; y así todas las vezes que vn hombre sano coabitare con vna muger que tiene llagas, pustulas ò purgation, ò que al contrario vna muger sana reziviere à vn hombre que tubiere las mismas indisposiciones en sus partes naturales, no dexará de contraer alguna ponsoña en sus partes, procedida de la Corrupcion de las Semillas de diversas personas; la qual se manifesta despues en distintas formas, à los vnos mas temprano que à otros. Los Síntomas de esta ponsoña, son llagas, purgaciones, incordios, pustulas, y todas estas indisposiciones no son propriamente sino buvas particulares, que se combierten con el tiempo en Generales (como lo manifestare despues) quando se descaidan en la curacion, ò que los enfermos tienen la desgracia de confiarse à personas que ignoran el buen methodo de la curacion; que solo se contentan del vfo de los topicos en estos primeros accidentes del humor Galico, sin atender à la malignidad, que lo causa.

Esta negligencia, ò ignorancia es despues causa de otros muchos accidentes, que el mal fermento contraido en los enfermos, arroja ò manifiesta en sus Cuerpos al paso que va cuadiendo por la massa de sus humores, y de ay proceden en parte muchas calenturas lentas, que llaman Eticas en su fuera dilatado, el referir todas las indisposiciones, que acaesen al expeler la orina como son Stranguria, la disuria, la dificultad de orinar de lleno, no viniendo la orina sino agotas con dolores agudos causados de las carnosidades en la vretra, tambien sobrevienen Ulceras cancerosas, inflamaciones, y putrefacciones en las partes naturales de ambos Sexos, que causan su total perdida muchas vezes, en particular à los hombres como lo evisto en la Ciudad de Santiago de Chile en la persona de Don Francisco Martines de Salas. Tambien el Gafnate, las amygdalas se llenan muchas vezes de Ulceras corrosivas que causan la ronquera, y corroen los huesos del paladar, corrom-

pén los labios, y las enfiás hasta las ternillas, ò huesos de las narices, y últimamente el Cranco, y todos los demas huesos del Cuerpo humano. Padefen tambien estos enfermos, tumores gomosos, que les salen inmediatos à los nervios, y à los tendones acompañados de cruelísimos dolores, y quando esta ponfoña acomete enpiernas, y brazos aunque no salgan tumores pone à los enfermos las mas vezes en la imposibilidad de poderse servir de ellos. Sus manos y sus pies, se ven surcados de averturas escamosas muy sucias e incomodas, lo qual no es comparable à la vigilia, que muchos padefen como tambien las marchitaciones del Pulmon, la palpitation del Corazon, el Asthma, la phthisis y la perdida de la vista, por no ir desde luego à la causa de las inflamaciones que sobrevienen, como le sucedió à Don Felis Lopez, despues de averfelo dicho, que si continuava, que lo curasen los que avian comenzado; pero que yo me obligava à conservarfela. La junta de los Señores Medicos, y Ciruxanos, se rieron de mi dictamen, y continuaron en curarlo, mas sus ignorancias fueron causa de que el pobre perdiese vn ojo. Aregrese à esto las intemperies calidas, que acaescen al higado destes enfermos, y por consequencia los fluxos de vientre, como son la diarrea, el fluxo Coliaco, la disenteria, que los deviiica, y los pone en vna dolencia grande, sin olvidar el, que se les cae el cabello, y algunos hasta las cexas; y en fin no se puede exprésar bastantemente, todo lo que esta ponfoña introducida en el cuerpo humano, puede causar de dolores, afrenta, y torpeza; supuesto que no ay enfermedad, ni accidente extraordinario, que no pueda proceder deste manatial en venenado. Esta es la pintura, de los desgraciados buvossos, que sacó à Luz como espejo en quien cada vno deve mirarse con grande atencion para apartarse de sus enfermedades como frutos de maldición, y de miseria; Sirva pues esta pintura, à los hombres mosos, quienes solo azienden, à la satisfacion de sus apetitos, para que se apliquen, al cumplimiento de sus obligaciones, y à vivir de fuerte, que no caigan en la infelicitad. Bien conosco, que querer yo Ciruxano de profesion, decirles que se ancastos, y virtuosos, esto no es de mi incumbencia, ni hago este tratado para otro fin, que para el alivio de los enfermos: pero lo que como hombre de bien, y Christiano, y experimentado de las resultas deste infame mal, lo que puedo hazer es aconsejarles, que si su desgracia les haze caer en alguna destas enfermedades, como purgaciones, llagas, incordios, procuren luego curarse, methodicamente, sin dejar raso de esta ponfoña, que a aniquilado tantos hombres, y à estragado tanto la naturaleza humana, desterrando esta vulgaridad, de que si vno tiene vna purgacion, no ay si no deiarla correr, pues sepan que dejarla correr sin curarla, se siguen las Carnosidades, y de estas las Supreciones de orina, y de estas la muerte, como se ven todos los dias, si que se quiera nadie persuadir, à que esto sea verdad, ò si lo conocen lo caltan,

pues no falta quien diga, que las purgaciones vienen las mas vezes, de mo-
jarse los pies, ò de aver estado al Sol, y aun los incordios de aver andado
à cavallo, y traído vn estribo mas largo que el otro, y assi buelbo à decir
la mayor desgracia no es la de caer, sino la de no poder, ò no saber levantar,
y perder el mayor Theforo de la vida que es la salud. Pues de que sirven las
conueniencias, las dignidades, la Nobleza heredada, ò adquirida, las perfec-
ciones del Entendimiento, y del Cuerpo, los deleytes y pasatiempos que se
nos ofrecen cada dia, si no ay salud. Confieso tambien que no se deve enten-
der rigorosamente lo que dije en el principio, que este mal era sempre cau-
sado de vna impura coabitacion, por que se muy bien, que puede auerle in-
troducido en las personas mas virtuosas: y es assi verdad, que muchos, que
padecen este mal no lo an adquirido por medios impuros; pero se deve en-
tender, que lo an heredado de sus Padres, esto es introduciendole en el fe-
men, q̄ sirvió à formar la Criatura, una idea de la seminal del humor Galico
heredado, que se buelue de la misma naturaleza del que se causò del contacto
impuro; porque su orijen es vn verdadero fermento, y la naturaleza del fer-
mento, es de multiplicarse al infinito: de donde procede, que vn grano de
levadura es suficiente para combertir en su naturaleza toda la pasta, ò masa
de todo el Trigo, que ay en el Mundo; Desta suerte dije con razon que este
fermento siempre procede de vn contacto impuro, à ora sea adquirido ò
heredado. Explicarè en vn Capitulo los diuersos modos como se puede in-
troducir este contagio en las personas mas virtuosas, sin ningun contacto im-
puro. Bien se que me diran, que esloy mal fundado en afirmar por cosa
cierta, que todas las vezes, que vna persona sana se vnice à otra infestada
deste mal no dejarà de enfermar en sus partes naturales; A esto responderè
que no ay reglz sin excepcion, y que se por esperiencia en la practica, que
esto sucede y puede suceder, y veis aqui como. La razon porque algunos su-
jetos no enferman en sus partes à vnque cohabiten con otros que lo esten, es
por que la contextura de la Piel de estos Sujetos sanos del vno, ò del otro
Sexo tiene bastantes fuerzas para resistir al conctato de la ponsosia, ò por que
las porosidades deste tejido no tiene ninguna disposicion de admitir las par-
ticulas ponsosias. Tambien ay otras personas que son de temperamento tã
caliente, y tienen este tejido, y los poros dispuestos de suerte, que enfendien-
dose la ponsosia, se sutilisa, y penetra los conductos sanguineos, y se mezcla
en la massa sanguinaria sin dejar ninguna impresion en las partes naturales,
de manera, que no parecerà sino al cayo de mucho tiempo, algunas pustulas
ponsosias en diferentes partes del Cuerpo, ò el enfermo sentiria muchos
dolores sin aver tenido purgaciones, llagas, ni incordios; Y assi no se deve
estranar, que si dos hombres sanos que hubieren cohabitado con vna misma
Muger dañada, el vno salga sin lesion, y el otro caiga enfermo, y aun lo este

no averfele manifestado ninguno de los accidentes, que emos dicho; de donde se confive facilmente, que bien pueden muchas vezes cohabitar dos personas la vna enferma, y la otra sana, sin que enferme la sana. Pero nadie se fie de esto, porque ay tantas disposiciones particulares que concurren en adquirir este mal, que es quasi imposible evitarlo ni prevenirlo sino es por medio de la continencia, que es mejor preservativo.

CAPITULO II.

Los diferentes nombres, que se han dado à la enfermedad Venerea.

Puede el fermento ò levadura ponsoñosa, herir al cuerpo humano por tantos modos, y son tantos los accidentes, que esto a motivado adarle diferentes nombres à la enfermedad Venerea, algunos verbi gracia, viendo que este mal, se puede comunicar à diferentes personas en muy poco tiempo, lo an indicado con el sobre nombre de *Psora* por las Pustulas que produce sobre el cutiz, otros la an llamado *Arthetica* por causa de los dolores, que sufren los enfermos. entodos sus miembros, y otros an dicho que no era sino la lepra de los antiguos. Muchos antiguos juzgaron que este contagio, era vn conjunto de todas las enfermedades, como mal dudoso vago è incierto, que no se podia poner devajo de ningun genero de enfermedad determinada. En fin algunos la an nombrado *Sarna de Burdel*, *Gota afrentosa*, *Caria Venerea*, *Pustula impudica*, porque las Pustulas Venerianas se parecen mucho à las Viruelas quando empiezan à secarse. De todos los nombres que los Medicos, y Cirujanos, le andado à las *Buvas*, el que mas le deve convenir, es el de enfermedad Venerea. Supuesta que ofrece luego à la comprehencion su origen, que es el vfo desmedido del ejercicio de *Venus*, como lo è supuesto en el primer Capitulo, lo qual provarè en los siguientes. Tambien se le à dado a esta enfermedad el nombre de mal Frances, mal Español; y mal de Napoles, baldon que se dan cada dia estas Naciones los vnos a los otros, por que en Napoles fue entiempo que *Carlos VIII. Rey de Francia* tenia sitiada aquella gran Ciudad, quando se confiso enteramente esta enfermedad, porque avia en el exercito muchas, y diferentes Naciones, y despues del sitio se hallaron todos en la Ciudad, y comenzando con las mugeres Napolitanas, y de esta mezcla de los espermias de diferentes Naciones, que pueden ser tan diferentes como lo son en columbres, è inclinaciones, pudo nazer la ponsoña Venerea en la *Matrix* de las mugeres publicas; y así èrro, que no se le puede atribuir à ninguna Nacion en particular, aviendo igualmente cada vna contribuido à la Produccion de la levadura buvosa; y así è

dejando questiones nadie tiene, que dezirle nada, y es justo que cada vno sea tachado de lo que su desordenado apetito les causò lexítimamente, si en algun modo puede aver lexítimidad en vna accion injusta por si misma, supuesto que es contraria à lo de Dios.

CAPITULO III.

El parecer de muchos Autores sobre el tiempo en el qual se empezó à conoser el mal Venereo, y por que motivo.

A Y tantos pareceres, y opiniones diferentes sobre el tiempo ò la primera vez que se conosciò el mal Venereo, y sobre los motivos de su produccion, que es como imposible poder despues de algunos Siglos consiliar, los que an escrito sobre esta enfermedad, no anido de vn mismo parecer en este articulo por lo qual trare sus opiniones para asentarse despues mas solidamente la mia. Los Medicos, que an padecido esta enfermedad como epidemica an discurrido estar bien fundados en imputar su causa original à las influencias de los Astros, y entre los partidarios de esta opinion, Nicolas Massa, y Geronimo Fracastor, son muy acreditados, pues el vno y el otro nos dicen que no se deve estrañar el que parezca en ciertos tiempos algunas enfermedades muy extraordinarias, lo qual leya hecho creer que las buvas tomaron su origen de la mala configuracion de ciertos astros, y de las perniciosas influencias, que avian causado, y atribuye absolutamente la causa de este mal a la Compleccion de estos tres planeras, Saturno, Jupiter, y Marte, que vbo segun dicen en el tiempo, que las buvas empezaron à conoserse. otros Medicos, y Leonice Nus entre otros, an atribuido el origen de las Buvas, à la corrupeion que dicen se contrajo en el ayre, en el Pontificado de Alexandro Sexto en la ocasion de la salida extraordinaria del Tiver, y otros Rios, que en el se desaguan, la qual redujo aun mas todo el territorio de Roma, y para conservar la memoria de vn secreto tan funesto, se gravò en una columna puesta en vna de las Plazas publicas, en versos lo siguiente. Entiempo de Alexandro Sexto, el dia cinco de septiembre, se salió de madre el Tiber, y subieron las aguas doce braças, las Casas eran vnas Islas, y navegaron los Barcos por las Calles al nivel de las ventanas; este suceso ocasiono el que se dijese, que de los vapores, que se levantaron del cieno, que estas aguas dejaron sobre la tierra, con la fuerza de los ardores del Sol, se infestò el ayre, y causò esta cruel enfermedad. Pero estan mal fundados los Autores, de atribuir el origen deste mal a la inundacion de los Rios, supuesto, que la experiencia nos ha enseñado, que de estas inundaciones

oaciones solo resultan algunas fiebres pestilenciales, que no duran mucho tiempo; en ver, que el contagio de que se trata subsiste, y se aumenta mas y mas desde dos siglos á esta parte: aque se añade, que las inundaciones del Tiber, que avian sido frequentes antes, que sucediese esta (como se ve en las Ystorias) no causaron nunca semejante enfermedad. A de mas desto las Ystorias nos dicen que en Napoles fue en donde se conosció totalmente esta enfermedad de Buvas, y que en Roma solo se padeciò el daño de la inundacion referida, Yo ovillo estando en Francia inundarse muchas veces diferentes Rios, lo qual sucede cada dia, y en las enfermedades, que resultan de estas inundaciones, nunca se han reconocido algun Simptoma de la especie de los que producen las Buvas. Algunos pretenden, que esta enfermedad empezó á manifestarse en el Reyno de Valencia, y con la ocasion de estar allí vn Joven Frances infectado de la Lephantia el qual aviendo padado vna noche con vna muger muy hermosa, y comunicandole su infeccion, que en ella se combirtio en buvas. estas se las comunicò á quantos llegaron á ella despues; de manera, que en poco tiempo, se hizo el mal muy comun. Pero no es probable que de vn Elephantico aya podido nacer la enfermedad Venerea, siendo dos enfermedades muy diferentes. Muchos an creido fundarse bien, pretendiendo, que los Españoles avian llevado esta enfermedad contagiosa á la Europa de estos Países del America en donde suponian que era Epidemica, y que se la avian comunicado á los Francezes, que sitiavan á Napoles en aquel tiempo. Pero es muy provable que todos estos Historiadores erraron en decir que el mal Venereo era epidemico en este vasto País en el tiempo que se descubrió; la epidemia podia ser diferente del mal Venereo, como se ve oy en sus simptomias, así como los vomitos continuos mucha sed, el color y sequedad de la lengua, y del paladar, el dejamiento, el delirio, los sudores continuos, el desgano y desabrimiento, cutis, la falta de respiracion, las emorragias, los carbuncos, las parotidas, las ardenrias, el sarpullido, y otros semejantes efectos funestos, que ponen en poco tiempo el enfermo á lo vltimo, aunque en el pulso, y orina no se repare nada de extraordinario, Estos son los accidentes que nos indican, que las fiebres son malignas, y que se llaman epidemicas quando asiguen á muchos en algun Reyno, Provincia, ò Ciudad: á que se deve agregar las viruelas, facilmente se conose que los Ystoradores, que an escrito que el mal Venereo, era epidemico en las Indias se engañaron, y que solo se afirmaron sobre tradiciones inciertas supuesto, que no dicen de esta pretendida epidemia nada, que nos haga creer, que fuese precisamente de la especie del mal Venereo, como se conosciò despues del sitio de Napoles, esto es que fuesse vna virulencia contrayda por el concubito de ambos Sexos, que se comunica de vno infectado á otro sano, manifestandose, ya con purgacion, llagas sobre el

mient-

miembro, ò ya con bubones en las ingles, opustulas chatas entodo el Cuerpo, y en particular en la cabeza, y en el orificio, y en las partes genitales. y otras indicaciones ya referidas, que menospreciados, ò mal curados, hazen caer el enfermo en el Asthma, la Pthisia ò la Hidropecia. Estos vltimos Simptomias que denotan el mal Venereo, son muy diferentes de aquellos, que dan a conocer, las Fiebres malignas y pestilenciales, de los quales salen en breve los enfermos, ò por medio de la curacion, ò con la muerte, en ves que las personas que padescen el mal Venereo, se ven desgraciadamente atormentados de vna infinitad de suplicios, que duran, y no se acavan sino es con la muerte, que es el vnico remedio, que pueden esperar despues de los muchos remedios, que an tomado del horden de estos Señores, que se dicen Medicos ò Cirujanos, y quienes solo saben ordenar minorativas, sudors, y ventozas, y derramando la sangre como carniferos, vsando de vnturas, y otros remedios semejantes, y despues de averles acavado las venas y la bolsa, sin averles dado conofido alivio se despiden diciendoles, que les abra vna ò dos fuentes; Muchas vezes ordenan a sus enfermos, la Sarza tan simple, como sus juyzios, y algunas vezes le añaden algun Sen, y azucar, que haze el mismo efecto, que vna fuente en pierna de palo, quiero dezir que el enfermo no rezive alivio ninguno, pero si le rezivieran si supieran vsar bien de ella.

Me parece, que los oygo dezir, mira si fulano, y futano no estan bien curados. Yo les mantendre; que hasta aora no evisto à ninguno, verdad es que mientras an estado sangrando la bolsa de sus entermos, haziendoles tomar sus infuctuosos remedios los accidentes del mal Venereo, que aquejavan, al presente se disiparon, ò disminuyeron de taerte, que sintio algun alivio, lo qual pudirra suceder sin dichos remedios; pero que es lo que sucede, que algun tiempo despues buelven los mismos accidentes, ò otros que el venereo virulento puede producir, por que estos ordenadores de sangrias, son incapaces de conofer la causa; alegando por disculpa, que el enfermo, no se guardò del sereno, ò que imprudentemente anduvo sin sucos, ò chinelas ò que se mojó los pies; y esta es la causa de las enfermedades Venereas, segun la doctrina de las damas de Chile, y de estos grandes Philosophos en medicina, que de medicos no tienen mas que el nombre. Entre estos Señores Medicos, ay algunos aya mas culpables, porque no dejan de la mano à estos pobres enfermos si no es despues de averles alterado durante cinco ò seis meses igualmente la bolsa y la salud, con sus inutiles remedios, como se à dicho, y ay algunos que obran toda via peor publicando, que la enfermedad es incurable, en lo humano, porque dicen que les an prescripto, y administrado segun todas las reglas del Arte, todos los remedios, que son capaces de sanarlos, pues les an purgado con los Purgativos mas exquisitos,

les an echado ayuudas sin numero, los an sangrado de todas maneras, les an echo tomar lamedores, magistraks, de cocciones de Sarza parrilla guayacan, lo que se llama fracos, ò jarrillos, y esto durante muchos meses, que les an avierto fuentes, y aplicado vnturas, y que despues de tantos remedios es presiso, que aya algo de sobre natural en estas enfermedades, y assi diendoles, que traigan algun avito, ò que se entreguen à alguna devocion, se retiran muy disculpados del poco efecto de su ministerio. Muchos destos pobres enfermos abandonados se an puesto en nris manos casi deplorados, y gracias à la infinita misericordia de Dios an salido muy bien.

Las embarcaciones que vienen, ò an venido de la Europa, assi Españoles, como Francesas, an producido algunos de esta especie en estos Reynos, porque el segundo, ò tercer Cirujano de vn Navio no siendo mas que vnos Barberos, ò aprendices, no an pisado el Pais, quando se dicen ali instante Medicos, y quien acredita à estos es su misma ignorancia, observando la Policia de combenir en el dictamen de las damas, quienes por plaga general en todo el genero humano se discurren mas zientificas en medicina, que los medicos mas estudiosos, y desto tienen la culpa las mas vezes estos Medicos intruosos, por que las aplauden à quanto dizen, procurando acreditarse mediante esta infame condecendencia, y muchas vezes aprueban la aplicacion de remedios, aunque conoscan lo inutil ò lo contrario, que à defer para el alivio del enfermo, Pero que se les dà como rezivan el estipendio de la visita. Este mismo me dijo vno de estos Doctores intusos, en casa de mi Señora Doña Clara de Riveros. Parienta del Señor Marqués de la Pica adonde fui llamado à consulta con el, sobre vna enfermedad, que padecia la dicha Señora, y despues de propuestos algunos remedios, por no se quantas Señoras, que estavan alli, con las quales avia combenido de dichos remedios. Fui de contrario parecer, y este doctor combino en ello, resctè el remedio, que me pareció combeniente, el qual no se practicò, porque despues, que sali de cassa de la enferma bolvio à consultar con las mismas Señoras, cuya ignorancia sobre el caso era igual à la suya; al otro dia llamaron por tercero, à otro Doctor de la misma estofa, lleguè despues de sus consultas, digeronme lo que este vltimo avia ordenado, en lo qual avian combenido las Señoras, yo le dreguntè ami Doctor, que calidad tenia la bebida, que avia ordenado, y como obraria para conseguir el fin que se proponia de sacar la enferma del peligro en que estava? no me pudo dar mas rassion, sino que tenia experiencia: à que le repliquè que esso podia responder vna muger, pero no vn Medico, en fin me vi obligado à explicarle las qualidades de su remedio y provarle los accidentes, que podian resultar, y que suponiendo que no sobreviniesen no obstante era siempre hazerle daño à la enferma el darle vn remedio, que no era suficiente, para sacarla del embarato en que estava, de aversele detenido

las pàres; Pero que se podia esperar vn buen exçito del que yo avia propues-
to esplicando el modo como obrava en estas ocaciones, como màs ampli-
mènte lo è esplicado en mi tratado de las enfermedades de las Mugeres, impre-
sso en Madrid, al qual podrà el curioso recurrir dentro de paco, por que
aguardo algunos. El primero de estos Doctores me sacò aparte y me dijo
que consintiese, en que se le diese à la enferma la bebida, que este postrero
avia ordenado por que si acaciese que la enferma, muriese dandole mi re-
medio, me echarian la culpa, mayor mente quando todas las Señoras, eran
de parecer, que les diesen la dicha bebida. Sacome esto de tino, y me enfu-
resí de ver semejante ignorancia; dijele no obstante con la mayor modera-
cion, q̄ puede, que como podia ser del dictamen de gente, que no pueden dar
razon de lo que quieran executar, respondiome, que si queria obrar assi, que
nunca haria nada en el País en que estava, y que el verdadero modo de ade-
lantar sus interezes, era de agradar alas damas, y combenir en sus dicta-
menes porque si las resultas son malas no se las atribuyen al medico, no
pudiendo hazerlo sin culparle assi, y si sus remedios obran bien, alaban al Me-
dico que aprobò lo que ellas avian determinado, y que este era el medio
de ganar plata. Yo le dije que eso era obrar con mala consciencia, de que en
efecto hemos de dar quenta à Dios (que es el medico magno) de todas nue-
stras obras? como podemos sin ofenderle consentir en lo contrario de lo que
pensamos; en fin yo me sali sin querer consentir en que se le diese la be-
bida que se avia ordenado advirtiendo que si no se le dava à la enferma el
remedio, que yo avia ordenado corria peligro su vida, dieronle à la enfer-
ma la bebida propuesta de los Medicos y Señoras medicas, que no tubo mas
efecto que el de no hazer ninguno, se pasó de esta suerte el dia hasta media
noche que me vinieron à llamar, y no queriendo yo ir, bino el Señor Mar-
quès de la Pica à rogarme que fuesse aver à la enferma, que halle ya sin ha-
bla, y de plorada; entonces se determinaron las Señoras à que se le diese el
remedio, que yo avia ordenado y de alli à dos horas se desonerò del pes-
so que la affigia, como lo avia pronosticado el dia antecedente.

Otros Doctores ay aquienes la Caridad à movido el dejar el vestido
secular y entregase al servicio de los Pobres enfermos, y despues de algun
tiempo que se an exercitado en estas obras piadosas, y que an oido rezetas
algunas medicinas, y vitto aplicar algunos emplastos por estos Doctores, y
Cirujanos, (que Hipocrates llama medicos de Theatro, paresiendoles que
la medicina, y Cirujia solo consistia en lo que avian vitto y oydo) montan
en vna mula bien caparazonada, y catalos medicos, como con efecto no es
menester en esta tierra otra cosa como ya lo edicho, sino es ser habladores,
y echar algunos latines, à los que no los entienden: ser agradables à las damas
esper mucha gravedad, y hablar con gran suspencion; Por lo que mira à sen

de las Señoras nadie las venera mas que yo, mayormente, quando conosiere, que cumplen con su obligacion, aplicandose à la educacion de sus Hijos, enseñando à sus domesticos à hilar, y poner en obra las ricas Lanas, que produce el Pais, y a otras muchas obras dignas de la ocupacion de las Señoras, sin dejar en la ociosidad à sus Hijos, Hijas, y criados, que les ocasiona muchas vezes el caer en la enfermedad deste tratado, y no quieran ma-
estrar vna Profesion que requiere tanto estudio y desbelo como es la medi-
cina y Cirujia.

Esto digo tambien porque conosco amuchos hombres, que se dicen Phi-
lososofos, sin mas que la apariencia à lo menos en la Medicina, y en que
yo è comunicado tubiesen tal presuncion por aver estudiado alguna Retho-
rica, y vn poco de Filosofia que se discurriesen por esto muy aviles entodas
las Ciencias, y Artes; no ay duda, que con buenos principios de humani-
dades pueden estudiando las demas profesiones hacerse muy capaces, en e-
llas. Pero tambien tengo por cierto, que puede aver hombres muy doctos
en Medicina, y Cirujia, sin aver echo estudio particular de la Filosofia; à lo
menos en Francia por el cuydado que tubo Luis XIII. de mandar que se
tradugessen en lengua Francesa à todos los buenos Authores, y asì mismo
puede, y ay grandes Filosofos, que son muy ignorantes en la vna, y otra
Ciencia confirmame este parecer lo siguiente.

Algunos dias à que fui à visitar à vn Medico Filosofo, que se llama
Doct. D. Pedro Moreno, muy estimado de muchas personas, y despues de
los cumplimientos ordinarios à vn recien venido, hablamos de diferentes
cosas à cerca de la Medicina, en que le neguè muchas cosas dándole prue-
bas contrarias à su dictamen, durò nuestra conbersacion cerca de vna hora
enpreçenzia de vn Religioso Augustino, y del Capitan Don Augustin Del-
gado, honrome este Doctor con aplaudirme, lo qual atribuy à efectos de su
buen natural, y asu mucha vrbaniidad; mientras durò nuestra conbersacion,
no me ocupè sino es en mirar si en su estudio a via algun Libro; allè dos el
vno Latino, que arrimè luego aun lado, el otro me agrado al instante le-
yendo su titulo, que era Espejo de la Filosofia, y compendio, de toda la
medicina Theorica, y practica, por el Doctor Don Juan de la Torre y Barca-
cel, Medico de la Familia del Rey Nuestro Señor. Permittiome el que lo lle-
vase para leerlo, pero apenas tube el tiempo de leer vn pequeño tratado del
morbo Galico, que està en el fin del Libro, quando su amo me lo embiò à
pedir, diciendo, que no podia estar sin el, por las buenas rezetas, que tenia.
Puede ser, que algunos reparen, que empesar à leer vn Libro, por el fin es
hazer las cosas al reves, però como yo estava actualmente empesando a es-
cribir este tratado, fui luego à lo que me conbenia, y me parecio, que su ti-
tulo de Espejo no le conbenia; el de caos, o de obscuridad, vbiere sido me-

for; aunque es verdad, que es el primer Author Español, que è visto, que diga, que la luez venerea sea peculio o herencia de la vida desordenada de hombres, y mugeres; Pero no da ninguna Luz de como se origina; lo que à el lo aparecido mejor, es el creer segun su Phisica, que hallò vn preservativo contra esta enfermedad, el qual ami me parece, segun la Luz que Dios me à dado, que es contrario a su Santissima Ley, y à toda buena practica de Medicina y Cirujia; Estas son las palabras del Capitulo VIII. de este tratado. Dicese comunmente, que haze mas el que detiene, y precerva à otro para que no caiga, que el que levanta despues de caido.

A nuestro propocito, no es de poca importancia, defender à un hombre de esta mala enfermedad, quando se haze à poca costa, y trabajo, y sin que sea menester mucho estudio. Ofreciendo pues la ocazion, y habiendo sospecha de contagio no ay, que tener miedo, como se haga el remedio, que propone cinco dias despues del Concubito, no referirè el pretendido preservativo, por dos razones, la primera por no cargar mi consciencia, enseñando vn remedio, que induze al desorden, y ofensa de Dios; y la segunda por que es falso el tal remedio preservativo; y solo capaz de persuadir a hombres simples, que se dejan engañar de aparentes razones, de las quales lamas probable fuera esta. No ay veneno, que no tenga su contra, ni enfermedad, que no tenga su remedio especifico; y la experiecia nos haze conoser, que vn buen antidoto resiste à la ponsoña, y que muchas personas trayendo sobre si vn preservativo contra la peste pueden mezclarse con los apestados sin peligro alguno. Diran algunos por que no se a de poder encontrar vn preservativo contra el morbo Galico? Concedo que estas razones pueden hazer creer, que se pueda hallar tal preservativo; pero si se considera, que aun que Dios embia muchas vezes Pestes, y otras plagas para castigar à los hombres de sus culpas, y vidas desordenadas, no quiere no obstante castigarlos atodos igualmente, y assi à deinas de su santa gracia, que es el principal, y soberano preservativo, se sirve muchas vezes de los medios naturales, que los Philosophos llaman contrarios. A demas desto, como no està en manos de los hombres el precaverse de muchas causas externas, que los medicos llaman no naturales, como vevi gracia, el ayre que transporta muchas vezes la causa de la Peste, y de otras enfermedades epidemicas, por cuya razon obligan en los Puertos de Venecia, Ligornia, y Marzella, y entodos los de mas Puertos del Mediterraneo, à que hagan, quarentena los Navios, que vienen del Levante, y principalmente, à los que vienen de Egipto, y regiones del gran Cayro, en donde, de siete à siete años suele aver vnas grandes Pestes. Vn Medico amigo mio que estubo en aquel Pais me aseguro que el año de 1673 en el qual estubo, murieron 700 mil personas, en menos de dos meses, y aun con todas estas quarentenas el olor, y principio seminal de la Peste,

puede muy bien estar en las mercancías, y no manifestarse, si no es quando se abren los fardos; Como sucedió en Marcella el año de 1670 que vn Costalero murió de Peste descargando vnos Antes, que avia traydo vn Navio, que venia de Egypto, y este avia echo doble quarentena. Era pues combeniento dicen algunos q̄ Dios criase contrarios à este mal para poderse preservar del miétras deja a las causas naturales su curso ordinario. Pero tocante à la Lues Venerea, como es ordinariamente la heredad de la culpa, y contravencion del Sexto mandamiento, me parece q̄ no era necesario, q̄ Dios criase vn específico preservativo para este mal, y para los inocentes, q̄ an cõtraido el dicho como los niños del vientre de sus Madres, ò en el pecho de las Amas, las Mugeres virtuosas de sus Maridos desreglados, ò algunos Maridos de sus Mugeres; es suficiente, q̄ aya en la naturaleza, y en las manos de los buenos Artistas remedios bien seguros para curar esta enfermedad; lo qual se puede esperar con mi remedio, que sobre sale en virtud, à todos los Antidotos que se vsan contra el morbo Galico, deviendo sin contestacion alguna ser el primero de todos los medicamentos, que se aplican, à la curacion desta fatal enfermedad - El numero grande de los que è curado desde que estoy en este Pais abandonados como incurables, de todos los que profesan Medicina y Cirujia, y sacados de los brazos de la Muerte, que les era inevitable, testifican sobradamente lo que digo, y me empeñan a publicar à todo el mundo que mi remedio antivenerico, es tan excelente, que me parece, que no ay otro en toda la naturaleza, que le pueda ser comparado; y puedo asegurar con verdad, que nadie tiene con razon motivos de quejarse de mi modo de curar esta enfermedad, y ningun escuñulo de mi modo de obrar, podrá hasta à hora ponerme delante enfermo alguno, que aya salido de mis manos sin estar curado, por culpa mia, ò de defecto de mi remedio. Vn quidan por no pagarme lo que me avia prometido alegò ante la Justicia, que no lo avia curado; es presiso saver, que quando me llamò apenas podia andar, y aun mantenerse sobre sus pies, y avia serca de tres años, que estava en este estado, y avia pasado por las manos de todos los medicos de esta Ciudad de San Tiago, quienes vnos despues de otros le disminuyeron las fuerzas, y la bolsa, sin poderle aliviar; En este estado tullido, quasi sin esperanza de remedio emprendi la curacion, y le dixi, que si no la conseguia no le pedia nada; hisose la cura emprefencia de vn Filosofo llamado Don Fernando Sequeira, quien concedió desde luego, que no se podia si no es esperar vna curacion perfecta, segun las ebaquaciones; que esperavan los remedios en el enfermo, quien tambien dijo al cabo de diez dias, que no sentia ya dolor ninguno, proseguí curandolo vnos veinte dias, y despues le dejè por escrito el rejimen de vivir mientras combalecia, y me fui à la Concepcion acompañando à su Excelencia el Señor Presidente, y llegado recibí diferentes cartas, y en ora buenas del acierto, que avia tenido en la

Curacion deste Cavallero, bolvi à San Tiago en donde estuve algunos dias sin que se acordase de mi, pasè à su casa, y le pedi los cien pesos, que me devia, respondiome, que le parecia, que no me devia nada, por que no avia podido andar libremente como lo hacia, si no es mucho tiempo despues, que salio de mis manos, y assi que el tiempo era quien lo avia Curado, y no mis remedios; yo le respondi, que sin duda avia sido necesario tiempo para fortificarle sus piernas, lo que no viera podido ser si no le viera quitado la causa de su enfermedad, no le hizo fuerza esta razon, y me maravillè de que vn hombre tan capaz, como el lo es, se mantuviese en esa prevencion; En fin lo puse ante la Justicia, quien le condenò al instante, que me pagase por que le constava la Verdad. Este es el vnico à quien mis emulos an podido inducir à quejarse de mi; quando todos los moradores, y en particular sus Amigos me davan el parabien de averlo puesto en estado de andar, y de montar à Cavallo à un hombre, que durante tres años antes, apenas podia en algunos dias salir de su quarto.

No solo mi remedio es especifico antigalico, pero tambien lo es para otras muchas enfermedades como reumatismos, ciaticas, humores frios, y lamparones, que no estan abiertos, ò muy embejecidos se curan tambien como lo è experimentado en muchas ocaciones,. Abra cosa de vn año, que me llamaron à va Comvento para ver à vna Religiosa de edad de 50 años poco mas ò menos, que tenia el Cuerpo cubierto de vna costra de vn dedo de grueso, y en partes eran las tales costras de la anchura de vna mano, pues esta Señora certissimamente, no avia conocido hombre, y estubo en este estado mas de 25 años sin poder sanar, à vnque entodo este tiempo diversas personas, que se conosen por capaces, y entendidas, le vbiesen administrado todos los remedios, que discurrieron capaces de poderla sanar. Yo la curè administrandole mi remedio, y dentro de vn mes, y algunos dias, se viò (con la ayuda de Dios) buena y sana. No obstante como es dificil (por no decir imposible) desarraigar enteramente, la causa de vn mal tan antiguo, y considerable, en vna primera curacion, en que me vi obligado à observar vn medio en la administracion de los remedios, por causa de su edad. Quise alcavo de quatro menses balberla acarar lijeramente, para desarraigar enteramente lo que pudiera aver quedado deste mal fermento; pero no quisieron consentir en ello, quiera Dios que continue con su mejoría, y que no le aya quedado, ningun a particula de esta mala Levadura.

En el tiempo que curava à esta Señora su medico, que via los buenos efectos de mi remedio en la disminucion de los accidentes, me hizo llamar à vna casa enfrente del Espiritu Santo, para ver aun muchacho de 10 à 12 años que tenia la cabeza, y parte de su Cuerpo cubierto de semejantes costras à las que tenia dicha Señora Monja, el qual sanò enteramente mediante mi

Específico antivenerico en menos de vn mes, lo que el dicho medico, y otros no ayian podido hazer en mas de 5 años con lo qual confirmè el conolimiento, que yo tenia desde mucho tiempo, que los remedios antivenericos administrados con prudencia eran maravillosos, para curar empeines, y sarna, y assi lo è administrado desde entonces en semejantes ocasiones. añadiendo, y quitando lo que me aparecido ser combeniente à el estado y caracter de la enfermedad, en que è sido tan dichoso, que è conseguido el fin, que deseava, que era la sanidad de los enfermos. Si yo hiciese aqui relacion de todas las curas que echo desde que estoi en esta America Austral, la mayor parte de las quales, an parecido maravillosas, fuera necesario hazer mayor volumen, y mi intento solo es el de vn pequeño tratado. Solo è traydo aqui, el exemplo de estos dos enfermos, para dar à entender, que ay ciertos casos, que requieren el vso de los remedios antivenericos, aunque no ay humor Galico, ò apatencia del, mayormente quando los remedios ordinarios no hazen efecto, ò son inutiles; de donde se puede todavia sacar la indicacion, que si la enfermedad no es de Galico, puede ser algo semejante que requiera el mismo remedio, y en particular en los Países, endonde es muy comun el humor ponsoño, y aviendo avido pocos, que lo ayian sabido curar, sucede que pasa, y apasado de vna Generacion à otra, produciendo enfermedades distintas en especie de la Lues Venerea, aunque sean de la misma naturaleza, y assi no se requiere otro remedio, que el que combiene à la dicha Lues Venerea, aunque parezca disfrazada, y devajo de otros velos; Por cuya razon se deven examinar con gran cuidado todas las cosas, y medir exactamente, las circunstancias y no emprender si no es con prudencia, y certidumbre, y si despues de averse desbelado en conozer la verdad, no se encuentran señales ciertas de que sea humor Galico, no se à de curar la enfermedad como tal, si no es despues de aver vsado de los remedios generales, y particulares, que se discurren ser apropiado à cada enfermedad, y no surtiendo efecto, entonces se puede administrar con prudencia los remedios antivenericos, como llevo dicho; lo qual è logrado con buen suceso casi entodas las ocasiones, que è vsado de mi específico, ò de otros remedios segun la indicacion, y temperamento de los enfermos.

La segunda razon por la qual no explicarè el pretendido preservativo de aquel Philosofo, es por que este pequeño tratado por su novedad puede ser que se haga mas comun que su Libro: y condenando yo el vso del tal preservativo por inutil, falso, y contra razon, pudiera ser, que como los hombres son naturalmente inclinados à creer todo aquello, que halaga sus pasiones dieran credito à la eficacia deste quimerico remedio.

Y se prueba ciertamente, que este Author no conosciò la esencia de la Lues Venerea, y tambien la inutilidad de su preservativo en lo que dixe

que se puede usar del al quinto dia despues de aver cohabitado con muger sospechosa, lo qual es contrario à toda razon experimental, y practica, que nos indica, que en este tiempo de cinco ò seis dias despues de la cohabitacion, es quando se manifiestan las Purgaciones, e Incordios, las llagas se manifiestan antes segun la acrimonia de la Ponsoña, como lo explicare quando hablare en particular de cada vna de estas enfermedades: El mismo Author Cap. 33. alega tambien vna ridicula falzedad contra los preceptos de nuestra Santa Religion estas son sus palabras. Ofrecése vna dificultad la qual yo nunca è hallado Author, que la diga, tratando de este mal; y la è comunicado con Medicos Doctos, y vnos dicen de vna manera, y otros de otra y que sea la razon, que vemos, que se junta vn hombre muy estropeado y perdido desta enfermedad con vna muger muy sana, y dormir, y avitar juntos algunos años, y no ofenderla ni pegarle mal ninguno. otros que estan muy sanos, y ellas muy enfermas, y quedar buenos el vno y el otro. Otros que el Baron esta perdido, y la muger sana, y quedar ella perdida, y el vivir, y quedar muy sano, y otros al reves, estar ella dañada y el sano, y quedar el perdido y ella buena; y otros que el vno, y el otro lo quedan y esto es lo mas ordinario. Pero verdaderamente en buena Filosofia no tiene esto dificultad, y asi digo, que de la misma manera, que en todas las locaciones naturales se requieren tres cosas, que aya causa, que haga sujeto, dispuesto à rezivir, y aproximacion. Pues agora digo, que el, que esta dañado deste mal hallandose à aquella que està sujeta à rezivir, puede ella estar tan dispuesta à rezivir, y el tan robusto para arrojar, que quede ella con toda la infeccion y el libre, à el rebes, y con esta razon se concluye con todos los demas casos, con el qual se dà fin a este Capitulo. Se deve decir que no tiene esta opinion nada que sea verisimil, por que aientas de ser contraria à la Ley de Dios, no siendo licito (segun Reglas Christianas) à vn Medico de à consejar aun enfermo, que comera vn segundo delito, para reparar el daño, que por su voluntad adquiriò en el primero; ni tampoco le es permitido à vn enfermo de seguir ordenanza de Medico, que le obligare à cometer vn segundo pecado, y ofender à Dios contra el Precepto de la Caridad Christiana, que nos prohibe de hazer à otro lo que no quisiéramos que hiziesse con nosotros.

Dejando agora aparte lo que toca à materias de conciencia, este Author manifiesta bastantemente que no à curado muchas de estas enfermedades, por que si las vbiera manejado, presto se vbiera desengañado del error en que estava, y no vbiera producido disdámenes tan sin fundamentos; no obstante no andejado (segun me pareçe) de introducirse en muchas personas, y à vn entre algunos Doctos, que le an dado credito. Y para desengañarlos de vna opinion, que por si se desbanece entre personas, que tienen Theorica, y Practica de Medicina, y Cirujia, procurarè si puedo desvanecer las pro-

posiciones contenidas en este Capitulo, trayendo sus primeras palabras de cada vno en particular. *Ofrecese vna dificultad &c.*

Los doctos aquiennes este Philosofo comunicò esta dificultad sin poderla resolver, sin duda así como este Author devian de ser poco cursados en la Theorica, y Practica de esta enfermedad, y así resolverè esta dificultad, en que no abrà replica. Conbenço en que vn Galicado puede Coavitar con vna muger sana sin comunicarle ningun mal, y al rebes vn hombre sano con vna Galicada, al modo que vna persona buena y sana puede infectarse sin cohito con otra infectada, y el modo es que si vn Galicado hombre ò muger, tiene vlceras ponsosas en la boca y que otro sano se aproxime de fuerte, que el humor que corre a estas Vlceras ponsosas toque en la interioridad de la Boca, ò solo en los lavios del sano, basta esto para infectar al que esta bueno, y sano.

Lo mismo sucede en las partes pudendas quando estàn infectadas de lo que se llama llagas, luego bien podemos afirmar, que si va sujeto no tiene llagas en la boca no comunicará por ella el contagio galico, lo mismo sucederá en las partes Generativas, y bien pudiera yo nombrar à mas de veinte, que conosi quando estuve en las Ciudades de Santiago y la Concepcion de Chile, así hombres como Mugeres casadas el vno infectado, y el otro no tener accidente ninguno, aunque dormian juntos, y tenian Hijos, que vi morir poco despues de aver nacido, quasi podridos de esta ponsosa, de donde concluyo, que el sujeto Galicado, que tubiere las partes de la generacion sanas, esto es, que no tubiere ni purgacion ni llagas puede cohabitar con otro sin comunicarle su infeccion, ami me parese, que no se puede provar Phisicamente, que de la cohabitacion de vn hombre sano con vna Galicada puede resultar el quedar sanos ambos, como lo dice nuestro Author, verdad es, que nota razon ninguna. Puede ser que aya visto algunos con algun accidente Venereo, y que este sujeto aya cohabitado con otro sujeto sano, y que despues los aya visto amhos sin accidentes deste mal, de donde à concludido, que el vno avia sanado mediante la cohabitacion, sin que el otro fuese incomodado; Pero yo no soy de este dictamen, y creo absolutamente que no se puede sanar de esa enfermedad tan de valde, y así digo, que si este Philosofo avisto ocultarse los accidentes del vno, sin incomodarse el otro no por esso se libraron el vno, y el otro de la Lues Venerea, à lo menos el primero, pero dirè que las particulas ponsosas, que indicavan, que este hombre estava Galicado, pueden con el tiempo, hallarse embueltas entre las otras partes de la massa sanguinaria, y por consequencia esconderse hasta tanto, que por causa interna, ò externa, sean puestas en movimiento, para manifestarse de nuevo en la corrupcion de alguna parte del cuerpo, como sucede en algunas personas que sacaron el humor galico desde el vientre de sus madres, y el qual no obstante no se manifiesta sino despues de mucho tiempo

de aver nacido, porque la porción de qualquiera fuerte, que se introduce en el cuerpo humano puede quedarse en la masa sanguínea sin causar incomodidad sensible, como sucede al fermento de las Viruelas, el qual (segun se cree) procede de alguna calidad maligna de la sangre menstrual de las madres, de la qual algunos corpusculos se introducen en el cuerpo de la criatura; pero es de fuerte, que no tiene fuerza hasta que por alguna causa externa puestos en libertad se mueven y excitan vna grande efervescencia mediante la qual estas particulas, y otras muchas, que ellas corrompen, salen para fuera, y forman estas pustulas, que llaman Viruelas; lo qual sucede a los diez quinze ò veinte años de edad; a vnos mas temprano, à otros mas tarde, segun algunas circunstancias, sacadas del temperamento del ayre, de las estaciones, ò de acercarse à otros enfermos; y esto se confirma, por las ultimas noticias que emos tenido de la Europa, que nos dicen, que los Medicos de Inglaterra, an descubierto el modo de hacer, que salgan las Viruelas, con los remedios, que son capaces de dar movimiento à estas partes fermentativas. Y assi digo que la razon, no favorece a nuestro Author, quando dice que en buena Philofofia no ay dificultad para creer, que vn Galicado puede sanar Cohabitando con vna muger sana comunicandole su mal, diciendo que puede ella estar tan dispuesta à recibir, y el tan robusto para arrojar que quede ella con toda la infeccion, y el libre, ò al revers.

Deseara saver, que es lo que este Philofofo entiende por la robustez del que puede arrojar, y la disposicion de la que recibe, si lo primero fuera posible, como es falso, no era necesario del segundo para recibir la infeccion, pues mediante la abominable culpa de la Polucion voluntaria pudiera sanar, sin comunicar su mal à otro, lo qual es totalmente imposible, porque ò el mal galico es general esto es esparcido en toda la masa sanguínea, ò es particular. Si es general, como quiere que mediante la robustez pueda arrojar lo que està generalmente esparcido en la sangre? y lo mismo en la muger, si ella es particular, como son llagas, verrugas, purgaciones, è incordios &c. Esta lues venerea no es otra cosa sino vlceras procedidas de la porción, que se puede comunicar, y multiplicar al infinito, y tanto y tantas vezes quanto subsistieren, assi como vna luz puede encender quantas luzes puede aver en el mundo. La luz la puede arrojar de si tan lejos, quantas fuerças tubiere el que la arrojar lo que no puede suceder de las vlceras, que se hallan en las partes pudendas de ambos sexos, porque estas vlceras tienen la qualidad, ò fuerza de combertir, y mudar en la misma malignidad, que sirbiò a producir las todo el jugo nutritivo, que corre inutre las partes donde estan, de fuerte, que fluye continuamente destas vlceras vna sanies porciónosa como se ve en los que tienen gonorreas, llagas, &c. de fuerte, que la parte pudenda del hombre introducida en la de vna muger infectada, bastará vna particula

De este fermento Galico para producirle llagas, purgacion, è incordios, y esta parte del hombre infectada introducida en la de vna muger sana, le causará los mismos efectos comunicandole el fermento, que produce el humor Galico, porque el fermento, que fluye de las llagas galicas tiene la calidad de multiplicarse al infinito, como è dicho en el primer Capitulo.

Desuerte, que es facil de conocer que la comunicacion de personas infectas deste terrible mal, es lo mismo, que la Luz de la vela, que enciende otras y otras infinitas, sin perder nada de suyo por lo qual, se ve el torpe error en que cayò nuestro Filosofo diciendo ser suficiente, que el vno estè dispuesto à rezibir, y el otro tener bastante robustes para arrojar, para que se quede ella contoda la enfermedad, y el libre ò al rebes.

Hevisto desde que estoy en esta tierra, vna infinitad de personas de distincion, y otros, que estan llevados de este error, que me an asegurado, que esto podia suceder, y que para mas seguridad se debia preferir, entre dos mugeres sanas, vna Negra, y otra Blanca, bien puede ser esta vna de las principales razones, por las quales ay aqui tantas, y tan diferentes especies de genetes, y lo que mas me confirma en este dictamen, es que è visto mas de diez negritas, desde ocho años hasta diez y once, que tenian llagas, y purgaciones, y quatro de ellas solo tenian esta Ponsoña en la entrada ò lavios de la vulva, por las muchas preguntas, que les hize a estas Criaturas, conosi que hombres avian intentado el Cohito con ellas.

Siendo esto assi, que error no ha cometido este Filosofo, en querer persuadir este abuso, el qual se deve destruir con todo el esfuerzo, que se pueda, hojalà, y que fuese tan felis que Dios me concediese la gracia de poderlo conseguir pareciendome he explicado lo bastante, para que las personas de razon hagan mas justas reflexiones y puedan hacer mayores esfuerzos para desengañar à los que estubieren influidos de pareceres, que son de tanta ofensa à Dios, y à los hombres.

CAPITULO IV.

De la esencia de la Lues Venerea, y de la naturaleza del fermento, que la produce.

EN los Capítulos antecedentes dije que la causa del humor galico era un fermento accido procedido de la mezcla de diferentes Spermata deteniadas en la Uulva de las mugeres de mala vida; Y antes de explicar el modo conque se genera el referido humor, será bien advertir, que cosa sean las particulas ò moleculas de que se compone qualquier cuerpo humano, que así las llamamos del nombre latino *Atomes*, que significa qualquier Cuerpo, ò

magnitud corporea en esta forma; El cuerpo animado es vno de aquellos Cuerpos terrestres, que no son compuestos sino de moleculas, y por esto es preciso, que tengan en si Acidos, al Kalis, partes sulfureas, flegmas, y partes terreas. Ya que nos hemos propuesto en este Capitulo vna idea de estos elementos passaremos à examinar la naturaleza de los Acidos, de los al Kalis, de las partes sulfureas, de las flegmas, y de las partes terreas. Llamanse Acidos, aquellas moleculas, que se encuentran en los Cuerpos animados, y tienen en la superficie angulos agudos con mucha solidez. Llamanse al Kalis, aquellas moleculas que tienen muchos poros grandes, y dilatados. Llamanse sulfureas, aquellas, que tienen muchos ramos. Llamanse flegmas, aquellas moleculas, que tienen sus partes algo largas, y las estremidades en forma ò val. Llamanse terreas aquellas, que no tienen angulos, ni son de las mas porosas, ni tienen ramos, y que son redondas, ò de forma ò val.

Es de advertir que la mayor parte de estas diferencias, dependen de los Acidos, porque no obrando los sales en los Cuerpos, sino por las puntas de los Acidos, que se hallan elevadas en la superficie de los al Kalis todas las diferencias, que se encuentran en sus propiedades, dependen de estas puntas Acidas, que obran vna vez de vn modo, y otras de otro, segun son mas ó menos agudas, en mas corto numero.

Despues de todas estas reflexiones no será muy difícil saber qual de estos dos sales (esto es el Acido, y Alkali) sirve para formar el fermento viscoso. Ahora explicaré, en que hago consistir toda mi doctrina diciendo: q̄ la porcion, que sacamos de los alimentos coridianos, que comemos, contiene en si vn sal esencial Acido, que el fermento del estomago es Acido; el sal esencial del chilo es Acido, este succo estendiendose por todas las fibras del Cuerpo, y combirtiendo despues en Vapores, y en excrementos insensibles, que se exhalan por los poros del cutis nos fortifica, y nos mantiene. Pero quando este succo, ò por defecto de expulsion, ò por su propia resistencia no se disipa enteramente, y se queda en parte en algun lugar del Cuerpo, qualquiera que sea, siendo movido por el calor del lugar endonde se detiene, entra en efervescencia, y se convierte en vn Acido corrosivo, por la exaltacion de sus propios sales; assi como sucede al vino, quando vna nueva efervescencia de su espiritu lo cambia en vinagre muy acre; Y si despues de esto, sucede, que toda via se exale con la fuerza del calor natural, se convierte en vn licor Caustico, haciendose vn Acido muy activo, como lo observamos quando se echa sal de nitro en vna retorta, y exponiendola con bolo armenico à vn fuego violento; Siendo esta materia fuertemente exaltada, nos produce vn licor, que ulcera la Carne sobre, que se aplica; la qual materia no hazia este efecto, quando solo tenia la forma de sal. Luego es evidente que los diversos Spermas detenidos en la Vulva de las mugeres, que se prostituyen, siendo de qua

lidad diferentes los vnos de los otros no es difícil el concebir el movimiento, que tienen entre sí; y que en esta lucha de la fermentación se exalta una gran parte de espíritus de que están llenos los Spermás, pasando de vno á otro viniéndose con las partes viscosas, y confundiendo los principios, concañan movimiento, y atenuación de partes, que los Sales de que están llenos los Spermás, se exaltan, y este compuesto de estos diferentes Spermás, movido por el Calor de la parte, en q̄ está, se resuelve en corrupción, la qual forma el fermento, ò levadura que llaman humor galico; esta es la causa ò origen de la tal enfermedad.

Para combencerse, que el fermento producido de la corrupción de estos Spermás es ácido, no es menester mas reflexión, que considerar, que la materia primera de que es el hombre formado, es el Sperma, que es la mas pura, y noble materia de todo el Cuerpo, luego procediendo el Sperma de lo mas puro de los alimentos, que è dicho ser Acido, no puede dejar de producir un fermento igual.

Los Síntomas del humor Galico, que he explicado en el primer Capítulo, nos dan pruebas incontestables, de que es vn fermento Acido, que Corroda y Coagula, como lo demostrarè en hablando de cada vno de los accidentes Galicos en particular.

A ora es menester demostrar como vna sola particula de estos Spermás degenerados en fermento, puede causar el humor Galico comunicando su mala qualidad á vna gran cantidad de mantenimiento perfecto, y bien condisionado como son los Succos nutridores de nuestro Cuerpo; y por que razon estos vltimos, que se hallan en mucha mayor cantidad, no pueden combertir en su buena qualidad á esta particula; no me parece, que es difícil de concebir la causa, bien se sabe porque razon vna libra de Vinagre, puede combertir en su propria naturaleza á vna pipa de vino; Y porque vna pipa de vino, no puede combertir en la suya á vna libra de vinagre, y porque vna onza de masa de trigo fermentada, que se llama Levadura hará fermentar poco á poco la mayor cantidad de masa, que se pueda imaginar, y mil libras de masa no fermentada no combertirá en su especie, á vna libra de masa fermentada? Aun se puede preguntar, porque vna pequeña parte del Cuerpo acanzerada, y corrupta en vn Cuerpo vivo, puede mortificar, y corromper todo lo de mas del cuerpo, que está sano? (Y al reves) porque la mayor parte de este Cuerpo sano no puede restablecer en su especie, esta pequeña parte acanzerada. Es preciso suponer lo primero, que para que dos Cuerpos se muevan el vno contra el otro, debe aver entre ellos alguna semexansa esto es, que el vno participe en algo de la naturaleza del otro, porque sin esso no causará nunca la contiguidad entre ellos ninguna alteración, ni movimiento. Verbi gratia si se echa Vinagre en aceite ò miel, ni el vno ni el otro se combertiran en vinagre, en ves

que

que si se echa vinagrè en vino, siendo estos dos licorès *Symbolos* el vinagrè; combertira al otro en su naturaleza. Se debe suponer en seguudo lugar, que todas las vezes, que vn licor volatil se mueve contra otro Cuerpo de la misma naturaleza mas fixo, el licor volatil se detiene ò se fixa, y coje la naturaleza del Cuerpo contra quien se mueve.

Segun este principio de *Chimica* todo volatil, que opera sobre vn fixo; se fixa el mismo; de esta suerte el espíritu de vino mesclado con sal tartaro, combierte sus partes salinas en Sal de Tartaro, y si se mescla Sal comun, ò Sal de Tartaro, con el espíritu de Sal comun ò con el espíritu de Vitriolo, se combierten estos espíritus, en sales fixas, lo mismo sucede con el espíritu de vinagrè desfilado el qual en cocorroyendo qual quier Cuerpo que sea fixa con el, y se combierte en sal. De esta suerte se debe considerar el humor Galico, porque el succo nutritivo es volatil, y salado, y todas las vezes, que el fermento Galico, que es acre, y acido se junta con el, se combierte en su propria naturaleza; Y assi este fermento contagioso procediendo del esperma que tiene relacion à todas las partes del Cuerpo assi solidas como liquidas, las daña igualmente atodas.

Pareceme, que las razones, que alego en este Capitulo, para asentar, que la essencia del humor Galico procede, de la mezcla de diferentes *Espermas*, es fundada sobre la esperiencia de la practica, de la qual cada particular, que atenido la desgracia de caer en esta enfermedad, puede certificarlo, ò en publico, ò en secreto, confelsando, que todas las vezes, que les han sobrevenido llagas, purgaciones, ò incordios, asido despues de algunos dias, que an cohabitado con alguna muger impura, quiero decir infectada de esta enfermedad.

Para authorizar mi opinion sobre el origen del fermento Galico, que procede de la mezcla de Diferentes *Espermas* de personas sanas: Traere vna observacion, que el acaso sugirio, y que fue notoria à la mayor parte de los Cirujanos, y Medicos de Paris, y esto podra servir de demostracion, a los, que no pueden hacer otras pruebas Vna doncella de 14 à 15 años, viendose perseguida de su Madre, que por cosas domesticas la queria castigar se faliò de su casa, y no sabiendo donde ir encontrò à un oficial, que ella conocia de estos artifices ò maniobras, que viven en comunidad en Paris; Este la llevò asu quarto, y la forso, despues hizo confidencia à otro, quien tambien la goso, y de vnos à otros, en tres dias, que alli estubo la gozaron seis, ò siete, pero en fin el mas prudente de entre ellos previniendo, que pudiera castigarlos la justicia embiò esta muchacha à casa de su Madre, con vna muger, que fingiò averla hallado en vna Iglesia, la madre la enferro luego en vn quarto en donde no entrava nadie la muchacha se quejo alcavo de seis dias que sentia gran dolor quando orinava, la madre hizo, que la visitase vn Cirujano

jano quien afirmò, que tenia vna purgacion Galica, defendieronse de curarla porque la muchacha afirmò, que no era assi, hasta que de alli à doze dias le salió vn incordio en la Ingle derecha, y como este nuevo accidente la comencia, se viò entonces forzada à confesar todo lo que le avia pasado en los tres dias, que estubo fuera de su casa. Querrellose la madre, y los oficiales fueron visitados por orden de la justicia, y los hallaron sanos, y buenos. El Cirujano, que me contò este suceso, me aseguró, que despues los avia frecuentado muy familiarmente, y mucho tiempo despues sin averles conofido enfermedad ninguna, que procediese de Galico.

En fin para azavar este articulo dirè, que no ay exemplar ni se puede provar por ninguna razon fisica, que el solo esperma de vn hombre, y de vna muger pueda jamas degenerar, enfermento contagioso galico, y que si se lleva de galico es menester, que lo ayan contraido en otra parte, ò que el vno de ellos lo aya sacado del vientre de su madre, porque segun las Leyes de la naturaleza vn hombre, y vna muger sola no pueden galicarse si estan sanos, y es de reparar, que segun el orden natural vn hombre sano puede cohabitar con muchas mugeres sanas sin incombeniente, pero al reves vna muger no puede cohabitar con muchos hombres sin imbertir este orden natural,

Esto supuesto donde emos de ir abuscar la Causa de la Lues Venerea, si no es en esta mezcla de diferentes espermias lo qual prueba bastantemente, que puede ser tan antigua quanto vbo mugeres, que se prostituyeron à diferentes hombres, basta el decir, que no produce accidente ninguno, que no pueda ser relativo a las primeras enfermedades conofidas, para que se conofca, que se pudiera tan facilmente negar su essencia como mantener su novedad.

Permitaseme pues à ora el que haga vna digresion proponiendo algunos problemas, que puedan dar vn conocimiento de este mal, y sus causas mas claro. Como verbi gracia por que la Lues Venerea; que se manifestò en su entera fuerza en el Sitio de Napoles, era quasi siempre mortal, y que oy principalmente en la Europa, es mas tratable y mucho menos funesta que lo era en aquel tiempo; Responderè lo primero, que aquello pudo ser, porque el fermento galico podia ser mas contagioso, por aver sido causado de la mezcla de los espermias de tantas Naciones, como avia en aquel Sitio, que solo pudieron vsar de vna corta cantidad de mugeres, correspondiente à su muchedumbre, y que vna muger sirviese à mas de treinta hombres, y quizas à mayor numero, y que esta reiterada cohabitacion en ardecìo de tal suerte las partes pudendas, que pudo causar por la mucha eservescencia vn fermento galico muy activo, y corrosivo, y este mezclandose con los Succos nutritivos de estos Soldados, que no podian dejar de ser de mala calidad, por la falta de Uiveres, que avia en el campo pudo por su actividad, y por la disolucion de los Cuerpos causar vn contagio mortal, ò hacer, que la curacion

fuese muy difícil; Lo segundo, y lo que hacia mas funesto este mal era, que en aquel tiempo como sucede todavia oy en estos Payfes, se ignoran los remedios propios, para destruirlo. Y assi succede, que las enfermedades contagiosas hacen mas destrozos en sus principios, q̄ en su declinacion y por consecuencia tienen mas motivo de quejarse de sus desgracias, los que se ven acometidos de estas enfermedades en sus principios, que en sus fines, por que estos perecen quasi todos, por causa, que los Medicos no pueden conocer si no es mediante vna larga esperiencia los especificos convenientes contra estas epidemias, que son antes desto siempre funestas à mucho numero de enfermos.

La fatal esperiencia, que se hizo en Francia en los años de 1694 y 95 da bastantes pruebas de esta verdad, por la temeridad ò mala prevencion de los Medicos, que dieron en sangrar en sus principios, lo qual causò la muerte de vna infinidad de Pueblos, acometidos de fiebres malignas, que vbo en aquel tiempo, quasi en todo el Reyno, y esta mortalidad no cesò sino quando dichos Medicos siguieron otro methodo curativo mas razonable substituyendo à esta muchedumbre de sangrias, que eran perniciosas, los vomitivos, y otros purgativos, y cordiales.

La Experiencia, que se sigue, no es de menos reparo, para desarraygar del error en que estan muchos de estos Países, tocante à la sangria, esta observacion se hizo en Valdivia por Don Diego Duran, que era entoncces Alferes en dicha Plaza, esto es lo que el dicho me escrivò.

Muy Señor mio, para setisfacer à la curiosidad de Vmd, sobre lo que me pidió de la epidemia de que le ablè vn dia en mi cassa, le dirè que el caso fue assi,

El año de 1696. por el mes de Agosto vbo en Ualdivia vna epidemia general de Sarampion, y siendo Medico Don Miguel de Gallenato, à los primeros accidentes, que eran vnas fiebres muy malignas, mandava sangrar, y à las tres, ò quatro horas morià, y esto sucedio con mas de 20 personas, hasta que me dio este accidente, mandome luego el Medico sangrar; y bino el Barbero; pero yo no quise que me sangrase, ni curarme con dicho Medico, y me curè por mi dictamen executando por remedio lanzar y sudar, y vnas friegas, tomando vn lamedor para aplacar la mucha tos que tenia, y sin mas remedio à los cinco dias me brotò el sarampion, y à los ocho dias me puse en pie, que dandome vnos cursos violentos, que se atajaron echando en vn cascaron de huevo la yema y llenò de Aguardiente menecado bien lo bebi, y luego sanè, sin quedarme ningun accidente en muchos años, y aviendo caido deste achaque mucha gente, todos executaron lo mismo y no murio ninguno, en mas de 1500. personas, à quienes les dio este accidente y continuo este accidente ò epidemia entre los Indios la tierra adentro del Reyno de Chile, y entranca

multitud de gente murieron muy pocos, por que entre ellos no acordaban saugar,

El segundo problema consiste en saber por que algunos sujetos se inficionan del humor Galico, algunas vezes en la primera cohabitacion y en otras vezes no se inficionan, sino es despues de muchas? y tambien por que se pasan muchas semanas, meses, y aun años, sin que dicho humor de señas de su presencia?

Responderè, que esto sucede assi, de parte de la enfermedad como de la constitucion del sujeto, en quanto à esto me parece que è explicado bastantemente en el primer capitulo, de que modo progresa el fermento Galico sobre el cuerpo humano, solo dirè, que en quanto à la enfermedad està à veces la ponzoña tan exaltada y estan activa y volátil, que al instante, que penetra el epiderma ò cutiz exalta ò fixa el succo nutritivo de tal manera, que el mal se manifiesta sin dilacion; sobre, que no puedo dejar de referir dos cosas bien particulares; el primero es de dos jobenes, que me buscaron para que yo les curase vna purgacion, que cada vno tenia, có llagas, y otros penosos accidètes, como phimosi, y gran dificultad de ò rinar, el vno vino dos dias antes del otro, y me dijo q esto le procedia de aver y do à vna chacra en vn Caballo troton que lo avia fatigado mucho, yo le respondi que no avia sido si no yegua en la que à via montado, y que le avia dado esa enfermedad entèdio luego lo que quise decir, y me confesò, que el, y vno de sus compañeros, que me traeria para que lo curase tambien, se avian refregado sus partes pudendas con las de vna mofuela, y me juraron ambos, queno la avian penetrado, y que solo avian tocado la en trada con la punta del miembro, por las instancias, que dicha mofa les hizo de que era doncella, y q estava è punto de casarse, y assi se deve considerar, que el mal, que tenian solo les avia procedido de la fluides vaporossa, que exalava de las partes naturales de esta mofa impura. el mismo caso vi en Madrid en la persona de vn Capitan de caballeria.

El segundo caso, que prueba la actividad de la ponzoña extremamente exaltada, sucedio en Madrid el año de 1714. en vna persona de distincion, q coabito con vna mugur infestada de ponzoña, tan activa y corrosiva, que alcavo de veinte y quatro horas, fue presiso cortarle el miembro. y los testiculos y en fin murio al tercer dia yo no vi este suceso, por que estava entonces en el sitio de Baracelona, pero doy por testigo à Monsieur le Gendre, primer cirujano de sn Magestad, à quien debo en parte los buenos sucesos, que hasta à ora è tenido en la cirujia, que el dicho Señor exercita, con vn jesio superior à todos los maestros del arte, y con tal caridad, que à adquirido el amor y estinacion de toda la nacion

Española; este hombre docto es quien me dijo aver echo la operacion, que se cavo de referir. El año pasado de 1723 le sucedió quasi el mismo accidente a una muger, que vivia en la Calle, que va de la Iglesia del Espiritu Santo à Monferrate, aviendola encontrado en el paseo de Nuestra Señora de Guiz en su caleza le habló desde la mia, y me dijo, que la fuera aver a su casa, lo qual hice el dia siguiente, dijome, que sentia en las partes pudendas algo, que la molestava, aun que no sentia quasi dolor yo la visitè y halle, que le colgava vna pequeña porcion de carne sphafelada, que es el ultimo grado de putrefaccion; Yo se lo quise cortar al instante, à que ella se opuso, y su hermana, è hija hizo lo mismo, contenteme con atarle vn hilo, para hallarlo mas facilmente, en otra ocacion, y le receté vna locion compuesta de Aguardiente, mitra, aloes, polvos de las dos aristologias, y triacas, para que se lavase, advirticandola y à las personas, que la asistian, que no avia tiempo, que perder, que embiasen presto por la receta, y que la bañasen de dos en dos horas, y que le dejasen en las partes vnos lienzos mojados del dicho baño, y que atendiesen, à que corria riesgo su vida. Esto causò gran novedad, y espantò mucho à la hija, viendo que la madre gozava de aparente salud; sobre que determinaron dellamar à vno de los primeros Cirujanos de esta Ciudad, quien le arrancò el pedasito de carne, que yo le avia atado, y le receté para que se lavase vn baño de agua de malvas, y llanten, y les dijo, que no era nada, con este consuelo la hija, y la hermana le dijeron lo que yo avia dicho, y ordenado, à que respondiò que Petit, no entendia de Cirujia, y que no era mas, que vn partero. Bolvi al otro dia aver à la enferma, y preguntando si avian echo lo que yo avia ordenado, me respondieron que no, y que avia venido este Doctor, y dispuesto otra cosa, y entonces me despedi diciendoles, que dentro de tres ò quatro dias, verian lo que les sucedia; Con efecto à los siete dias murió. Y este famoso Doctor publicò entòda la Ciudad, que yo la avia muerto, porque le avia atado aquel pedasito, que el arrancò; y otras cosas supuestas, y solo me consuela, que la hija, y la hermana, estan vivas, y diran, si hizieron algo de lo que yo ordenè, para que tenga motivo el Señor Doctor, de atribuirme lo que no es. Pero esto lo hazen todos los mas de la profecion, atribuyendome cada dia los malos sucesos, en enfermos, que nunca è visto, ni curado, y si à sucedido algun accidente; lo qual asido muy raro, que yo sepa, ò alguna recaida en algun enfermo, que yo ecurado y sanado, disponiendo Dios de los enfermos, que actualmente curavan, no an dejado de alegar, que la causa de la Muerte, procediò de la primer curacion, que yo hize. Y esto para aterrorizar, à las personas, que no me conocen; Y es tan cierto esto, que muchas personas me han confesado, que no se han puesto en mis manos, si no es despues que han reconocido la verdad, y averme llamado para preguntarme algunos echos, y

reconociendo las falcedades, que me atribuhian se an determinado sin dilacion, à que yo los curase; y con la ayuda de Dios les à estado muy bien, y entre ellos à ora poco à el Señor Don Francisco de Mendoza. Yo me ofrezco de buena gana à las personas curiosas, que tubieren alguna prevencion en contra mia de defengañarlos, como à Juezes del bien Publico, quienes no deven nunca condenar vna parte sin oirla. Porque estos Doctores, que procuran obscurecer la verdad, no es porque no la conosen, sino por sus fines particulares, y si alguno la ignorare me ofrezco à aclararla, y aque la conofcan, lo qual serà muy facil como ya lo è dicho, siquieren deshacerse de la prevencion en que estan, en favor de los Authores antiguos, y servirse de sus entendimientos, y no del de los muertos, quiero decir, que lean à Hipocrates y Galeno, y atodos los Authores, que les an seguido, pero no es preciso creerlos luego, sino meditar como ellos hicieron, ò devieron hazer, y despues obedecer al comun maestro, que es la meditacion, porque de otra manera es dejar se llevar como ciegos, y los que siguen à los antiguos no deven tener amal, segun me parece, si despues de aver caminado tantos siglos en las tinieblas, sin hallarse mas adelantados, se les dice, que tienen ojos para conducir se, à que me responderàn, que los hombres siempre se sirven de sus ojos, para caminar; es asì verdad, pero las mas vezes no se sirve de sus entendimientos, para discurrir las verdades, y el adolor que para este efecto tie-
me les haze leer muchos libros, en donde discurren en contrarlas, pero no estando dichas verdades en ellos, les sucede lo que al caminante, quien aviendo coxido vn camino por otro, mientras mas camina mas se aparta del lugar adonde quiere ir. Lo mismo sucede en la practica de la Medicina, y de la Cirujia, y generalmente entodas las Ciencias. Muchas causas ò motivos ay, que contribuyen à esta invercion ò defacierto, la primera es la incapacidad de medirar en que se hallan, por no averse aplicado à ello, desde la juventud, quando las fibras del cerebro estavan aptas atodas suertes de infecciones, la segunda la natural perefesa de los hombres, que no quieren tomar se el trabajo de meditar. Y lo tercero el que creen sin fundamento, que los antiguos tenian mas conofimiento del, que podemos tener, y que no andejado nada, que discurrir ò imbentar à los modernos; y esto porque ay hombres, que no quieren difernir las verdades, que dependen de la rason; ò experiencia, de las que dependen de la tradicion; no considerando, que se deven aprender de distinto modo, pues confunden la novedad con el error, y la Antiguedad con la verdad. Luthero, Calvino, y los demas innovaron y erraron; luego Galeno, Harueo, Descartes, yerran en lo que dicen de nuevos; la impanacion de Luthero, es nueva, y falsa luego la circulacion de Harueo es falsa, supuesto, que es nueva. Mas caso se deve hazer (dicen) de las opiniones antiguas, porque se deve respetar la antiguedad. Como es dable, que Ga-

leno è Hipocrates, Aristoteles, Platon, tan grandes hombres vbiesen errados? No consideran, que estos Authores eran hombres como nosotros; y à demas de esto, que el mundo tiene dos mill años de mas edad, y por consequencia mas experiencia, y mas conocimiento, y que el tiempo, y las experiencias, son las que hazen descubrir las verdades en las Ciencias.

CAPITULO V.

Del pronóstico de la Lues Venerea en General.

NO basta el aver indicado en general en los Capítulos antecedentes parte de los Síntomas, que pueden dar conocimiento del humor Gallico, es menester tambien mostrar en este quales son los pronósticos, que se an de hazer, pero no se deve creer, que se pueda hazer vn juicio tan universal, que sea comun à todas las diversas especies deste mal, porque aun que sean siempre los efectos de vna misma causa, sus resultas son tan diferentes como los Síntomas son desiguales, y por consequencia es imposible hazer juicio presiso de sus acaesimientos sin hazer reflexion sobre sus distintos grados.

Para seguir los grados de la Lues Venerea, me parese, que es conveniente tratar primero, de los accidentes particulares, como son las purgaciones, llagas, incordios &c. pero como ede tratar de cada vno de estos accidentes en particular, hablarè en este Capítulo de los grados de la Lues Venerea en general, y dire que se cura con mas facilidad la que es reciente, que la que està inveterada, por que la primera solo ocupa (como disen) la corteza del Cuerpo, y la otra penetra sus partes mas internas, y profundas. Los que tuvieron vna ves este mal, y que buelven à adquirirlo, son mas difíciles de curar, que los enfermos, que no lo tubieron antes, por que la ponzoña halla el camino trillado, y por consequencia progresa mucho en poco tiempo, entodo el ambito del cuerpo. Así como vna vela recién apagada, se buelve à encender facilmente con solo arrimar humeando, à otra encendida; lo mismo sucede à las personas nuevamente curadas desta enfermedad, que se juntan con otras galicadas, por que el Acido ponzoñoso, que de nuevo se introduce en el Cuerpo, halla todas las vias abiertas por el recién salido, por cuya razon se ven las personas à quienes esto sucede, galicadas sin que ayán tenido purgaciones, llagas, ni incordios.

Quando el Crano, la ternilla, y bertebras, estan cariadas la curacion es muy difícil, y aun imposible, y nadie deve esperar poder sanar à estos Galicados, con los remedios ordinarios de unctones; y en particular, quando

Los enfermos tienen Calentura lenta; yo puedo vanagloriarme de aver sanado a muchos, que estavan en este estado con mi especifico, pero tambien a vido muchos, que no he podido conseguirlo: y assi los mejores Autores reputan este grado de Galico, como incurable. Los Uertigios, la Epilepsia, la Sordera, y la Ceguera, originada de la ponzoña galica, son males muy rebeldes, y dificiles de curar, y todos estos Simptomias de muestran, que la ponzoña llegó al Cerebro.

Los, que enferman por la Cohabitacion son mas faciles de curar, que los, que enferman de otro modo, por cuya razon los Galicados desde su nacimiento ò los que adquirieron este mal de las Amas, que los mamantaron, son muy dificiles de curar, porque estos se hallan (como dicen) amasados con esta ponzoña, y que las partes de sus Cuerpos assi solidas como fluidas, ansido igualmente penetradas en su primera formacion.

He reparado desde que estoy en este Pais, que la mayor parte de los enfermos mueren, quando las fiebres malignas, y putridas se juntan a la ponzoña galica, porque este mal fermento no solo corrompe el alimento de las partes, sino aumenta la malignidad, y haze mas grave la fiebre, y como devilitada el calor natural è impide, que la Naturaleza pueda vencer estas dos enfermedades, no es menos funesto, para los enfermos, que la fiebre lenta, y habitual, por que esta consume poco à poco todas las partes de suerte, que el mal se buelve incurable (lo qual è observado muchas vezes desde que estoy en este Pais) por la contrariedad de las indicaciones à cada vna de las quales era menester atender à vn mismo tiempo en la curacion para sanarlas, y esto siendo las mas veces imposible es preciso, que muera infelizmente el enfermo.

Toda via ay que reparar antes de acavar este Capitulo, y es el que nuncica la naturaleza haze Crisis para sanar este mal, de suerte, que es inutil contar los dias en la curacion de estos enfermos, ni esperar alguno, que de fin à la enfermedad, como el Doctor Barcarsel de la Torre, lo dize en vn Capitulo de su tratado de buvas quando dice que los panaderos, y cosineros de las casas grandes, pueden librarse deste mal, por los sudores, q les causan sus exercicios, y la experiencià nos muestra lo contrario, aora explicaremos de que modo puede esta levadura introducirse en las personas mas Castas.

CAPITULO VI.

En que se explica como las personas mas virtuosas pueden contraer Buvas.

Algunos Medicos, y Cirujanos an creído, que las partes pudendas eran las primeras, que se sentian deste funesto mal; porque sus primeras señales se manifiestan en sus organos.

Pero aunque sea verdad, que los primeros accidentes de la Lues Venerea, se manifiestan ordinariamente en las partes pudendas, no siempre sucede así porque se puede contraer esta enfermedad por el osculo, por el sudor durmiendo con esos enfermos, y otros contactos como bebiendo en vn mismo jarro, tassa, ò bombilla, porque la Sanies, ò pus Virulento, que continuamente sale de las Ulceras, que tienen en la boca, se pega al jarro, vaso, ò bombilla &c. y en fin puede contraerse generalmente por todo genero de contacto immediato de alguna parte galicada, de la qual fluya alguna materia Virulenta, ò por el contacto de algun otro Cuerpo, que se halle infecto del mismo Veneno, el qual tenga aun algun movimiento, para poderse comunicar, por cuya razon se deve siempre evitar servirse de qualquier cosa, que aya sido del uso de algun galicado. Y á de mas de esto se prueba con muchos sucesos, que esta funesta enfermedad, no solo se comunica, y se adquiere por el Cohito con persona infectada, sino tambien por el contacto, como sucedió en la Europa á vnas Religiosas de la Uilla de Sorenza, quienes aviendo quasi todas beísado á vnã niña de gran hermosura, cuya ama de leche estava galicada, al cavo de quarenta dias, sacaron ò se les manifestó en sus partes naturales á las vnas purgaciones, á las otras incordios, vlceras, corrosivas, y pustulas. Y desde que estoy en esta tierra è curado á muchas Criaturas, que tenian en sus partes pudendas Simptomias ponzoñosas, aviendolas adquirido de las amas, que las lactavan, las quales estavam galicadas, y porque dichas Criaturas sanasen, hize tomar mi específico á la mamantadora, y partispando la leche del específico sanaron ambas Criatura, y Ama. No á mucho, que le propuse esto mismo, á vn Cavallero, muy distinguido en esta Ciudad, así por sus meritos, Siencia, y empleos, como por su gran calidad. Pero no puede disuadirlo de lo que los Medicos le avian dado á entender, que los accidentes de vna Criatura no eran de galico, sino procedidos del calor del higado, esto es quando se conocia, que el Ama estava llena de galico. Quando se contrae la Lues Venerea por contactos, como osculos ò por la lactacion en las Criaturas las Ulceraciones, y pustulas se aparecen en la boca ò en las partes vesinas, y esto es lo que les sucede á las Criaturas, que an sido infectadas por las Amas, y alrebes las Amas, infectas por las Criaturas, se ven al instante vlcerados los pezones del pecho, que no se curan con remedios ordinarios comunicandose bien presto á las partes pudendas. Y si los Padres destas Criaturas tenian este mal en tiempo de su generacion, aviendo sacado la Criatura alguna señal, la causa de enfermar el Ama es muy evidente. Despues de esto progresando el mal, roye las encias

galante, el Paladar; las Almigdales, la Campanilla, y la Ternilla de las narizes. Es de tanto defonor esta enfermedad en Francia, en Alemania, en Inglaterra, y generalmente en todo el Norte, que huyen de las personas galicadas, como si tubieran Peste. Por cuya rason se cojen todas las precauciones posibles para evitar, que este infame mal no se introduzca del modo, q̄ è referido, y no se admite Ama ninguna para criar sino la visita ò examina primero vn Medico ò Cirujano, y si acato el Ama conraè ò adquiere el mal galico por causa de la Crianza, tienen obligacion los Padres de pagar la curacion dandole cierta cantidad al Ama, y à esto los obliga la justicia, si acaso se resisten. El año de 1705 fue llamado el Maestro Cirujano (donde yo era entonces aprendiz) por parte de vn Ama de leche para que visitase al hijo de vn Mercader rico de Paris, que estava ulcerado en las comisuras de los labios, las quales ulceras se reconocieron ser galicas, tambien hallaron algunas en los pezones del Ama, y aviendole asegurado mi Maestro, que esto procedia de la Criatura; el Ama le hizo saver al Padre, que bolbiese a tomar su hijo, y que le diese doscientos pesos para curarse ella, y vna hijita de tres años, que tenia, que avia contrahido este mal por los besos, que le avia dado à esta Criatura; el Mercader no quiso combenir en esta demanda diciendo, que no podia provenirle de su hijo llamolo el Ama ante la Justicia, y sobre la declaracion del Cirujano, que la Criatura avia sido quien avia comunicado el mal al Ama se mandò examinar al Padre, y à la Madre, y reconociendo estar buenos, y sanos, pero en el interbalo supuso el Ama, que vna muger le avia dado de mamar ocho ò diez dias à esta Criatura, pusieronla en cauta mandò la Justicia, que la visitasen, y fue reconocida, que estava galicada, y de quien avia la Criatura sacado el mal, y comunicadoselo al Ama, quien la Justicia declarò inocente de la producion del mal, assi mismo al Padre, y Madre, quienes obligaron de dar los doscientos pesos, que el Ama avia pedido, con la condicion de continuar en darle de mamar a la Criatura mientras la curavan para que mediante la lactacion partisipase de los remedios, que le davan; y sanase juntamente, como sucediò, y assi mismo la hijita de tres años, quienes mi maestro administrò los remedios.

CAPITULO VII.

Si vn hombre, y vna Muger galicada pueden tener hijos, que no lo sean.

A Si como se ven vna infinidad de Criaturas, que nacen galicados tambien se ven algunos nacer sanos aunque de Padres, y Madres galicados.

dos, porque pueden estarlo sin que esté infectada la masa Sanguinaria avien-
dose desfechado desta infeccion en vna ò muchas partes del Cuerpo, y en es-
te caso pueden engendrar hijos; que no esten galicados, puede tambien su-
ceder, que vna persona galicada puede cohabitar con otra sin comunicarle
su enfermedad, porque las arterias son las, que conducen la materia seminal
à los testiculos. Fundase esta opinion sobre la razon, y la experiencia la con-
firma cada dia, y aun es verisimil, que puede estar la masa sanguinaria infec-
tada del fermento galico, pero en tal estado, que la materia Spermatica no
pueda estar dañada como si (verbi gratia) estubiese este fermento à un con-
demasia fixado, ò no estubiese igualmente esparcido en todas partes, porque la
materia Spermatica, que es la mas pura, y la mas espirituosa parte de la san-
gre pudiera estar separada sin llevarse con sigo ninguna particula del fer-
mento galico. Asi se ve todos los dias que muchos Padres enfermos de o-
tras muchas enfermedades engendran no obstante, hijos sanos, y que no a-
dolecen de las enfermedades, que padecieron sus Padres.

Dias à que hablando con vn sugeto, que à exercitado en esta Ciudad la
Medicina, y Cirujia medió (para corroborar esta misma opinion) que avia
curado à vna Muger mosa de vn incordio, y que avia cohabitando con ella to-
do el tiempo, que la estuvo curando, sin sacar ninguna lesión; Posible es
que le sucediese, lo que el à caso me hizo observar abra cosa de doze años à
cerca de vn perrillo, que tenia una muger infecta de llagas galicas, que le la-
mia el dicho perrillo, reparé que el animalillo tenia la boca llena de llagas, y
la cabeza de pustulas, le hize observar à esta muger el daño del perro por a-
verle lamido las vlzeras; Continué el hazerlo mientras curé à esta muger, y
sano el perrillo. Lo que no se deve atribuir fino à la calidad del específico an-
tigalico, que la sanies, opus galico tenia en si mediante lo qual sanó el anima-
lillo. Y así administrando este particular à esta mosa, que curava los remedios
interiores para prevenir los accidentes, que causan los humores galicos par-
ticulares, lo precerbo, tambien, porque adquiriendo el mal, adquiria al mis-
mo tiempo el remedio, como lo è referido en la ocasion del perrillo.

CAPITULO VIII.

*Pareceres de algunos Authores, sobre la dura-
cion de la Lues Venerea.*

Ceronimo Fracastor nos asegura, que se faria este contaxio de si mismo
despues de cierto espacio de tiempo, y esto, porque segun el dize se

manifestò ò se originò este mal en tiempo de la Conjunction de ciertos Planetas, y que devia consequentemente cesar despues de sus reboluciones. Diòle Fracastor à este mal vn origen celestial, pretendiendo, que fuese Venus su madre, y que el aspecto de este Planeta hazia otros Astros avia sido causa de esta produccion. Dife pues estas producciones son pasajeras, y sugetas à las mudanzas, que el tiempo les causa: considero la Lues Venerea como vn mal epidemico, que devia acabarse despues de cierto tiempo. Pero la lastima es, que la experiencia nos ha enseñado, que todas las enfermedades, que hasta à hora se an esparcido entre los hombres, no siendo agudas, si no cronicas no han cesado jamas desde, que se conocieron, antes si se han multiplicado. Y assi la Lues Venerea, que deste modo se à comunicado por todo el vniverso, se aumentará cada dia mas, y mas, y no dejarà ya la especie humana, mientras esta subsistiere en el mundo. Eustachio Radius imaginò, que mediante el socorro de la Medicina, y la aplicacion seria de los Medicos, se podia apagar, y aniquilar este contagio en esta forma. Si no vbiera (dife) mas que vn Principe en el mundo, ò que todos los Principes conspirasen à vna en destruir à esta enfermedad, presto pudieran los Medicos desfarraygarla. Era menester para esto, que todos los galicados, se entregasen à los Medicos para que los curasen, y que en este tiempo, no comunicasen à los que estan essentos de esta enfermedad, y para tener mejor suceso en este projecto era tambien necesario, que hiziesen con estos enfermos lo que se acostumbra con los Pestiferados, y Elephanticos; Y es evidente, que de este modo se hallará el mundo libre de esta cruel enfermedad, tanto mas facilmente, que la Lues Venerea no se puede comunicar à otra persona desde cierta distancia, solo si mediante el congreso ò otro contacto immediato.

Era sin duda muy bien medio el que Radius avia hallado para exterminar la Lues Venerea, si la execusion fuese tan facil como la imbencion. Con efecto sino vbiera mas que vn Principe en el mundo, y este Author fuese el tal Principe, que vsase de todo su poder, y avilidad no dejaria de destruir esta enfermedad, pero la desgracia es que ay muchos Principes en el mundo, y estos nunca estan conformes para el comun bien de sus subditos; pero supongamos, que todos los Principes concurriesen en obligar à los enfermos à que se curasen todos en vn mismo tiempo, si no impedian, que vbiese Mujeres, que se prostituyesen, y hombres, que se avandonasen à estas proflituydas, todo lo de mas fuera inutil, y quimerico, por que el avandonò de los hombres, y en particular de los mosos à estas mugeres comunes, es el manantial, y principio de muchos quebrantos, que padecen los hombres en el curso de la vida; Y por eso digo de los hombres mosos, porque en los ardores de la juventud lo atropellan todo, y no conocen las malas consecuencias en el descnudo, y negligencia, que tienen de reparar qualquier daño, que

aya causado la Cohabitacion con estas mugeres impuras; Y así les buelvo à decir, que el mayor mal no està en la caída, sino en el no saberse levantar, quiero decir que el mayor daño no està en aver adquirido el mal, sino en la negligencia, y descuydo de no curarse luego, con quien methodicamente lo sepa hacer.

CAPITULO IX.

De la curacion de la Lues Venerea:

Parefeme, que en los Capítulos antecedentes me è explicado lo bastante para dar à conocer como el humor galico corrompe desde luego en todas las partes del Cuerpo el Succo nutriz mas inmediato, y despues la sangre y en tercer lugar las partes Spermaticas, y à vn las mas solidas, y como en fin cada vna destas partes ocasiona diferentes Symptomias, segun su caracter diferente, quando la ponzoña las penetra, como son las purgaciones, las pustulas, llagas, incordios, la escabies, ò sarna en todo el Cuerpo, y el caerse el cabello; Pasando este mal fermento en la malsa sanguinaria ocasiona dolores de cabeza, intolerables, y en particular de noche, sobreviniendo eu los extremos superiores, è inferiores tumores gomosos, y otros, cuyo tormento inexplicable pone à los enfermos en poco tiempo à lo vltimo.

Mientras, que la sangre así alterada por la ponzoña produce gomas, acomete tambien los vasos, como son las arterias, las venas, los nervios, las membranas, y cartilagos, que producen vlceras profundas, y dilatadas, canzeres, encojimientos, y paralisis, y en fin de las partes blandas, pasa à las solidas, que son los huesos, que pudre igualmente, y de la corrupcion de los huesos del crano se comunica hasta el cerebro. Pero aunque este arbol corrupto produce solo tan malos frutos en el Cuerpo viviente, no se deve vsar de igual medio para curar las diferentes afecciones, Por cuya razon à vn que los antigalicos combienen à todos en general, no obstante la curacion deve acompañarse de vn modo particular, así por rason de la parte enferma, como por el modo, que à sido dañada ò acometida de la ponzoña.

Y así por este motivo hablando particularmente de algunas de estas enfermedades las indicaremos por su propio nombre, y despues diremos lo que se deve executar en su curacion, y empesarè en este Capitulo à enseñar el modo de curar el galico mediante la friccion ò lo que llaman vnciones, que pretendo sea el remedio mas seguro, y el mas adecuado para la curacion del galico vniversal, exceptuando algun secreto, ò específico como del que estoy vsandus

Pero antes, que demostremos el verdadero modo de dar las vnciones, segun el methodo de los mas habiles practicos de la Europa, me parece, que es del caso, el examinar los medios curativos, que estos Medicos, y Cirujanos (de quienes ya è hablado) vsan en la curacion de estos, males, no para sacar de sus ridiculas indicaciones alguna utilidad, si para notar sus ignorancias; por que como puede suceder, que esta gente cure el humor galico si no lo conocen, supuesto, que el methodo de curacion fundado sobre las indicaciones sacadas de la naturaleza de la enfermedad, supone, que se tiene perfecto conosimiento del caracter de la, que se emprende curar, como Galeno lo pretende en el tercer libro de su methodo Capitulo sexto quando dice: que no se puede tener verdadero methodo, en la curacion de las enfermedades, cuya causa se ignora.

Las mas fuertes armas, que los Medicos, y Cirujanos, que no tienen conosimiento de la Lues Venerea, se sirven para su curacion son la sangria, los Purgativos, Palos, y Rayfes, como es la Sarza, y el Guayacan. Pero la sangria, y la purga, son las dos columnas en que estriban todos sus medicamentos, supuesto, que emplean estos dos famosos remedios contra todo genero de enfermedades, y que sin estos dos recursos caeria en ruina todos sus methodos.

CAPITVLO X.

De la Sangria.

LOs Galenistas tienen entre ellos gran disputa si la sangria es combeniente en la curacion del humor galico, y quasi todos la aprueban imaginándose, que evacuando este remedio, los malos humores aprovecha mucho al higado; que consideran como la fragua de este mal, tambien la apruevan, como que es propia, à disminuir la cantidad de la sangre, y à clamar su gran fervor en el higado, principalmente quando causa calentura: assi mismo la juzgan saludable quando à demas del calor de la sangre todo el ambito del cuerpo es muy plethorico, por que los remedios adequados para vencer el humor galico, siendo calientes y secos, no se puede (segun sus diccionarios) vsar dellos seguramente sin disminuir la cantidad de la sangre, que aumentará la fragua del humor galico, y la cantidad de los excrementos. Y quando la virulencia no se encamina a hazer niogun depocito considerable en algun sitio particular, tienen vena señalada para abrirla, que es en el brazo la Basilica, que discurren corresponde al higado en linea directa, pero quando la ponçon se encamina à depositarse en las partes interiores como

en el incordio ò purgacion con inflamacion, ò que esta se aya suspendido, de poco tiempo, hacen sangrar del pie, y por esta misma razon quando ay llagas, y otros accidentes en las partes naturales ordenan la misma sangria, tambien por todos los depositos, que estubieren del higado para abajo en vez que excitando la ponzoña dolores violentos de caveza entonces mandan abrir la vena Cephalica, que dicen ser de la Caveza.

Pero estos idolatras de las Sangrias se engañan muy mucho en la cuenta que hacen; porque la alteracion, que la ponzoña introduce en la sangre no es de naturaleza hafer destruida con tal auxilio, por que aunque mias sangre saquen, la que queda en los vasos no es de mejor calidad, que la que se sacò, atendiendo, que la masa sanguinaria no peca en cantidad sino es en su mala calidad, y esta es la que se deve combatir con sus especificos adequados, y así la indicacion para curar al humor galico, no es la sangria sino los especificos, que le combienen. Aun al contrario en ves de combenir la sangria no es sino nociva, porque disminuyendo el calor natural devilita mucho à los enfermos, y como nuestro calor natural depende de la sangre, la extraccion de ella enfria todo el cuerpo, agregado à esto el vso de la nieve, que se les permite à los enfermos, aumenta la actividad de la ponzoña, y las partes del cuerpo, q̄ esta acomete, hallandose con menos calor tienen menos fuerzas para resistir à su impresiõ. Ademas de esto la falta de spiritus devilita las Cocciones, lo qual causa muchos excrementos, y tambien aquellos aquienes se à sacado mucha sangre travajosamente buelvẽ en si, y por eso los sugetos experimentados no temen tanto à ningun remedio como à la sangria. Testigos son los lamentos detantos infelices enfermos, como ay en esta Ciudad; que cada dia son víctimas de estos hombres sanguinarios. Y el clamor de esta sangre sacada sin necesidad en la curacion de la Lues Venerea, y de otras enfermedades, se asimila à la del inocente Abel. No obstante esta gente cree, que en la curacion del mal galico pueden sangrar del pie sin riesgo alguno, como si la sangre, que se saca del pie fuese de otra calidad, que la que se saca del brazo, y como si la sangre, que està en las partes interiores del Cuerpo estubiese allí encharcada y sin vida, sin seguir como la demas su movimiento Circular Por lo qual digo, que estas personas tan deseosas, y acostumbradas à mandar sangrar, devieran à lo menos despues de tan funestas experiencias, como cada dia pueden conocerlas, irse con mas tiento, y aun considerar la sangria como remedio las mias veces inutil; no me detengo en alegar las razones, que tengo para dezir esto, por que fuera dilatarme.

Basta el decir por mayor prueba, que he curado mas de mil personas en dos años, que à que estoy en esta Ciudad de Lima, y no è ordenado diez sangrias, y todos mis enfermos an sanado, y sin este crecido numero an recaydo algunos, y otros no an querido persistir en la curacion no es culpa mia

Fin de los enfermos por no executar lo que se les dice con exactitud, y en fin nadie puede decir con verdad, que ningno se me aya muerto, y lo que obliga las mas vezes à estos inclinados à sacar sangre à reysterar la sangria tantas vezes es que despues de aver visto la sangre de mal color dicen, que està podrida, pero se engañan, dixeran mejor, que està corrompida y no podrida, por que ay gran diferencia entre corrupcion, y putrefaccion. La corrupcion significa alteracion y vicio en la sangre, que subsiste en la naturaleza de este corrupto, pero la podricion es vna mutacion de ser y transmutacion total, y por consequencia vna privacion vital en la parte endonde se introduce (verbi gracia) vn grano de trigo cubierto de tierra humeda se corrompe, pero no se pudre, por que si se pudriera, nunca multiplicara su especie, por que la privacion no se restaura, y lo que està podrido nunca buelve à su ser natural. Vn Juez se corrompe ò con regalos ò con otros iuteresses, mas no se puede decir que està podrido; solamente se altera en su corazon vn espíritu de justicia, que debria mantener inalterable, contra todo interes mundano: este Juez puede bolber en si de su corrupcion, pero no bolverà jamas de la putrefaccion hasta el dia del juizio vniversal. Y asì nunca la sangre se pudre en las venas, pero puede padecer alteracion, la Peste, la Lues Venerea, y todas las demas malignidades la pueden alterar, pero no podrirla. En mas de veinte años solo me an sangrado vna vez, y no obstante no è dejado de padecer las incomodidades, q̄ causa la alteracion de la sangre, como Caléturas continuas, è intermitentes, y otras enfermedades agudas, como dolor de Costado, è inflamaciones del pecho; en fin è experimentado otras muchas, que pudieran averme podrido la sangre, si vbiefe sido factible el podrirse; pudo corromperse combengo; pero gracias à Dios no sucediò pues estoy bueno.

En la vltima enfermedad, que tuve por el mes de Mayo del año pasado de 1724 aunque padeci violentamente el espacio de 15 dias quatro de los quales con sus noches estuve sin poder dormir ni estar en la cama; no fue poco tambien lo que padeci de las persuaciones, que me hacian para que me dejase sangrar, à que no quise consentir fundado sobre lo que dice mi Patron y Abogado San Pablo escribiendo à los Corinthios hijos mios, purificacon del fermento anciano, para que seais vna pasta nueva; la reflexion que hizo sobre estas palabras, me hizo no atender à otra cosa sino apurificar mi sangre, con lo qual sanè en poco tiempo sin derramar vna gota; de donde concluyo, que no es la mucha sangre la que se corrompe, y que solo es la qualidad la que se altera con la mezcla de las sales impuras, y viciosas, y asì aunque la sangria es muy vtil à vezes, no deja de ser muy dañosa quando se echa fuera de tiempo; y lo esencial es purificarla, y no derramarla, sobre todo en las infecciones ponzoñosas, y particularmente en la Lues Venerea ca que la sangria como lo è dicho ya es perniciosa, y muchas vezes mortal.

CAPITULO XI.

De la Purga.

ES evidente, que de estos dos remedios generales de que el vulgo se fisa ve para curar el Galico, el que mas combiene es la purga, pero se deve observar, que no se ade considerar vn remedio, que solo sirve para ablandar el vientre como vn purgativo combeniente à la extirpacion del galico, sino aquel que expela y abre la salida à la causa de la enfermedad, como son (verbi gracia) los vomitivos, los Diureticos, los sudorificos, y todos los que pueden procurar otras evaquaciones, y expeler del Cuerpo los acidos del humor galico por las vias, que la naturaleza dispone mas facilmente; Aora pues el decir, que es mas rasonable considerar à los vomitivos, Diureticos, sudorificos, como verdaderos purgativos, que à los que purgan por deceso parece, que se opone à la experiencia supuesto, q̄ no ay via mas natural para las evacuaciones, que la sencilla por abajo, pues la naturaleza se sirbe de ella, para arrojar del Cuerpo lo superfluo del mantenimiento, y cada dia la experiencia nos de muestra, que en qualquier parte del cuerpo, que este situada vna enfermedad, en queriendo la naturaleza expelerla por Crisis, escoje mas frequentemente esta via, que otra alguna, y assi me parece, que nada estan combeniente à un enfermo para librarle de las causas de su enfermedad como las evaquaciones, que procuran los purgativos. Pero estan los moradores de estos Países tan prevenidos contra este remedio, que lo consideran como pernicioso à la salud, y ami me an dicho muchas vezes, que yo no tengo otro remedio, que proponer para qualquiera enfermedad, y ami me parece, que el renombre de sanalo todo, que publicamente le dan à los purgativos, no es tan fuera de propocito como les parece, supuesto, que se les puede ordenar con asierto, atendiendo à la curacion de la mayor parte de las enfermedades, que padecen, y los malos efectos que se les imputa, sin rason, nunca suceden, ni se experimentan, sino es quando las ordenan o administran mal, ya sea fuera de tiempo, ò ya sea por rason de la dosis, ò de la edad, fuerzas, de los enfermos, ò de la naturaleza, de los humores pecantes, que es necesario evacuar, porque si la detencion de qualquier reparo destos haze, que sean mas nocivos, que provechosos, se deve atribuir el daño mas bien à la ignorancia de quien las ordena, que asus malas qualidades. Yo puedo asegurar con verdad, que desde pues, que estoy en Lima è administrado mas de 150. purgas, y asido tal mi aplicacion para conocer los temperamentos de cada vno, y Dios agovernado

vernado mi mano desuerré, que las dōss an sido combenientes à los enfermos, y no podran nombrar aninguno, que aya tenido motivo de quejarse. Las razones, que obligan à la mayor parte de los Medicos, y Cirujanos Galenistas de preferir la sangria à la purga en la curacion de la Lues Venerea; es por que se imaginan, que el higado es el asiento de esta enfermedad, pareciendoles, que ninguna otra Viscera es mas adeqnada para tener en sí la fragua de este contagio; como el higado, cuiã accion es muy necesaria à todo el Cuerpo, teniendo necesidad de mantenerse, ò pueden pasarse del higado que trabaja infesantemente à la sanguificacion, lo que es causa, que estando este organo mal dispuesto, y haciendo mal su funcion, todos los demas Simptomas, que acaesen por la impresion del fermento galico dependen del higado, y las operaciones de esta mala levadura ocasionan vn calor en todo ò parte del Cuerpo; y assi estos Señores son de parecer, que para mitigar este calor, combiene refrescar el higado mediante la sangria.

El higado, antes de Galeno, se consideraba como vna Viscera menos preciable, peso, inutil è incapaz de toda accion, y que solo por accidente era necesario al cuerpo. Mas Galeno se valiò de toda su eloquencia para sacar à esta Viscera del desprecio en que estava, y entronizarlo, dandole vn dominio absoluto sobre toda la republica animal, estendiendo su monarchia sobre todas las partes del Cuerpo animado, y en fin, que todas las de mas tenían su Vida del. Pretendiò, que del higado sacase su calor el estomago, q̄ los intestinos fuesen fomentados por èl, que el corazon, y las artherias sacasen del la sangre, que contienen, y que provee al cerebro la materia propia à formar los espiritus animales, à los genitales el suco, que se requiere para producir el esperma, y en fin à todo el cuerpo la sangre, que à menester para mantenerse. N obstante las venas lacteas descubiertas por Pequet, assi mismo el remanso del Chilo an bastado para degradar este organo haciendo, que suba la sangre à los vasos del sobaco, por el canal thorachico, y despues, que baje, en el ventriculo derecho del corazon; y mediante esto perdiò en vn momento el higado aquella preeminencia, que tuvo vsurpada tantos siglos, y por vna necesidad fatal pendiente de vn invento tan importante, à sucedido poco despues, que declinando la authoridad de Galeno, se an visto sus partidarios ò sectatores embueltos en su desastre, de suerte, que todos los, que practican oy la Medicina, y Cirujia le an buuelto las espaldas, menos los de estos Payfes, que son sectatores de la antigüedad, y que por ningun modo quieren seguir los nuevos inventos, aunque Hipocrates aquel gran Principe de la Medicina nos dà à entender bien claramente, que no se ade estar solo à lo que està escrito, quando dice en su primer aphorismo la vida es corta.

No se ve como este gran Padre de la Medicina nos hace conoser evidente

dentemente, que nada es tan corto como vna vida de 60 años; que las mas vezes es tan enferma, y tan descuidada, y por el ordinario mal empleada en las Siencias, y que al contrario nada es tan dilatado, tan grande, tan realzado, necesario y dificil como la Medicina, y Cirujia, que son vnos mares profundos, y artes sin limites: vn abreviado, de todas las curiosidades, y Siencias tan dilatadas y universales, que no ay cosa en la naturaleza, que ellas no comprehendan.

Pero lo que causa lastima, es el ver, que en este dilatado continente figuen ciegamente en el exercicio de estos famosos artes las òpiniones deste author antiguo, aunque se devieran preferir las de Hipocrates en esta gran Vniversidad, cuyos hijos estan tan atados à las opiniones de Galeno, que mantienen, que el higado es el manantial, y causa vnica de todas las enfermedades, que le sobrevienen al Cuerpo humano, sean graves, cortas, violentas, ò ligeras, desuerte, que nada le sobreviene al Cuerpo animado, que no dependa del higado. Hasta se imaginan, que la Lues Venerea, aun procediendo de vna causa exterior tiene su primer aciento en el higado, siendo assi, que està inocente; lo qual es facil de provar con las razones siguientes.

Primeramente los que contraen esta enfermedad por vn congreso impuro, se ven à cometidos al instante de varios sintomas, que se manifiestan en las partes pudendas, como son pustulas, llagas, purgaciones y otros semejantes, aunque entonces el higado està indemne, y que estas partes pudendas son solamente las en quienes el fermento, galico haze impresion, y esto mismo se deve decir de los que contraen este mal de otro modo exterior como lo è explicado sin que el higado enferme.

Lo segundo es, que se cura el humor galico, sin atender al higado, y esto en muy poco tiempo, usando con prudencia de los remedios, que comienen à este mal, lo que no sucediera sin duda alguna, si se hallase el higado intaresado supuesto, que en este caso fuera necesario emplear aquellos remedios, que son presisos en la curacion desta Uizera.

Lo tercero. como puede ser, que la ponzoña pafase en vn instante de las partes pudendas al higado, y bolviese tan presto del higado à estas partes, quien la guiava tambien en tan pronta ida, y buelta? que camino seguia para ir, y bolver tan brevemente? puede ser, que imaginan, que el humor galico es como las ventosidades, que al tiempo, que se escapan por la parte posterior se hazen sentir al olfato. Digo pues, que despues, que an ebaquando la plenitud con gran numero de sangrias, y algunas purgas, y otros remedios refrigerantes, con el fin de refrescar à los enfermos, les hacen tomar decofiones ò infuciones de guayacan, esquina, y sarza, que ordenan todo junto, ò separados, y pretenden, que estos remedios, tienen la virtud propria, y particular de arrastrarse toda la ponzoña, y estripar todas sus raizes

por

por las vias de la transpiracion, orina &c. mediante los purgativos, que se añaden à estos, ingredientes, ya en decociones, ò polvos. Tambien se sirven de otros remedios, que llaman frascos, que no puede ser sino vn compuesto de estos mismos remedios. Aora pues, que les sucede a estos, que ordenan estos remedios? lo que ya è dicho, que intentan curar à muchos, y sanan muy pocos radicalmente, por que estos remedios solo espultan los esccrementos sutiles por las vias inzensibles, y suspenden los sintomas mas aparentes de la enfermedad, sin destruir absolutamente su causa, à despecho de las precauciones exteriores para hazerlos sudar, y de los purgativos para evaquar los humores gruesos, que estos sudorificos no hazen mas, que mover; Por que siendo la Lues Venerea, vna enfermedad mineral, requiere para su curacion vn remedio mineral. En fin la esperiencia cotidiana demuestra, que mediante la administracion destas decociones, ò composiciones no se consigue quando mas, y despues de mucho tiempo, sino vna sanidad paliada, que solo consiste en la disminucion de los principales accidentes, que renasen despues. Como se pretende sin fundamento, que estas curaciones sean legitimas, se deve atender al efecto, que producen las mas veses, que el acrecentar el mal, y en particular, quando la administracion es despues de numero de sangrias, agua de nieve, y otros remedios refrigerantes, que solo sirven à espesar, y coagular los humores, y estos sudorificos no pudiendo (como ya lo è dicho) expulsar mas que los esccrementos sutiles por las vias de la transpiracion de que proceden las gomas, los nudos, y las obstrucciones, que se hazen en todas las partes internas, y principalmente en los pulmones, el vazo, y el higado, y por no mencionar las personas, aquienes estos accidentes se sobrenen desde, que estoy en esta Ciudad. El curioso repase por su memoria los que se fallecido, y conosera la verdad de lo que digo.

Nobstante aunque yo acavo de decir, que los sudorificos, como son la sarza, parrilla, el guayacã, la esquina, el sarzafras, y otros no sean suficientes para sanar radicalmente la Lues Venerea, digo, que pueden rezivir gran alivio, quando la enfermedad està solo enprimero ò segundo grado, saviendo el modo de administrarlo, y la ocazion, pero si la enfermedad apasado al tercero ò quarto grado, es en vano no usando del mineral.

CAPITVLO XII.

De la Purgacion, y gonorea virulenta, y de sus causas.

Nada es tan resible como la opinion, y sentir de los, que curan purgaciones en este Pais, y generalmente de todos sus moradores atribuyendo

yendo su origen à varios accidentes, como à algun esfuerço, que hiziera levantando algun peso, el aver estado al sol, averse mojado los pies, y cuerpo, pasando algun Rio. Y otros mas doctos, las atribuyen à la intemperie del higado, y de los riñones. No desapruebo, que el higado, y los riñones, pueden tener alguna parte en la ponzoña contraida desde mucho tiempo y esto confirma desde que la Circulacion de la sangre, se à demostrado, y confirmado por experiencias incontestables imbento que aservido de valsa, à los dictámenes de los Medicos, y Cirujanos, sobre todo genero de enfermedades.

Para tratar con exactitud de esta especie particular de la Lues Venerea, ora menester escribir vn libro aparte, y assi solo dirè que la purgacion es un influxo, que se origina de los Corpusculos, que exalan de vna matriz infectada de la ponzoña Venerea, los quales llegando à volatizarse, se introducen en la canal del miembro ò penetran el epidermo, y inficiona el espiritu sensitivo, que circula por debajo, mediante lo qual el succo nutridor de la vretra se combierte en sanias, y siendo agitada esta levadura penetra hasta la pequeña caruncula, que impide la salida involuntaria del esparma, y de alli pasa hasta las prostatas, y vegiguillas espermaticas, que son los depositos del esparma ò semen, que se corrompe, y ocasiona vlceras en estas partes, y de esta suerte el semen corrompido sale involuntariamente, y este fluxo es lo que llaman purgacion, que se convierte en gonorea susceptible de muchas indisposiciones,

Este fluxo sanioso de la purgacion suele inflamar el prepucio, y causarle averturas, y es tan considerable à veces esta inflamacion, que se comunica à la carnal de la Vretra, y entonces sus fibras hinchadas, y acortadas no pudiendo en la ereccion estenderse lo necesario se encorva el miembro viril, y esto es lo que llaman purgacion de garavtillo: y tambien sucede quando la materia es tan acre, y tan corrosiva, que escoria, y vlcera la parte inferior del carnal.

Tambien se ve, que esta materia produce escrescencias en la vretra, que es lo que se llama carnosidades, que requieren dilarada curacion, y que a vezes son incurables, como tambien fistolas en el perineo, por las quales pierden la orina, causando desordenes y remediables, de donde se deve concluir que si las impresiones desta ponzoña, no se borran luego luego, pueden despues causar vna infinidad de accidentes, porque la ponzoña pasa poco à poco desde el succo nutridor de la parte viziada, hasta la masa sanguinaria, y despues a las partes espermaticas, y de estas hasta los huesos.

Yo è observado en el gran numero de enfermos, que è sanado en esta Ciudad, que el Galico procedido de vna gonorea ponzoñosa me à dado siempre mas que hazer, que quando este mal à procedido de otra causa, ò simproma. La enfermedad del Señor

le vino de vna gonore

Gonorea de cinco à seis meses, consultome en sus principios, y mehospré-
ciando mis consejos le dije, que algun dia se acordaria de ellos, como con
efecto me parece, que lo à experimentado en la dilatada, y mala curazion, q̄
le an echo, sin averle podido quitar la causa de su enfermedad, que con-
servará mientras Dios le diere vida, sino es que lo curen con la prudencia,
que requiere el arte de la medicina en la administracion de los remedios ade-
quados para vencer este mal.

La razon que se puede dar de la dificultad, que se encuentra en la cu-
racion del galico, que sucede à vna gonorea virulenta, es que en esta enfer-
medad la ponzoña acomete luego al succo nervoso, à zia el qual no llega la
virtud del antegalico, si no es despues de estar devilitado; en ves que opera-
mas pronta, y facilmente en la masa sanguinaria.

Tubieran alguna especie de razon (si fuese con conosimiento de causa)
las personas, que nos quieren insinuar que las gonoreas solo son puros efec-
tos de algunos exercicios violentos, ò otra causa exterior, pero era menester,
que supiesen, que ay dos especies de gonoreas la vna simple, y la otra pon-
zoñosa. El fluxo de la primera no tiene color estraño, es blanco sin dolor,
sin escozor, y sin inflamacion. Los incombenientes, que acaesen, quando este
fluxo dura mucho tiempo, son que todo el Cuerpo se estenna en poco tiem-
po, porque no se puede hazer sin interupcion, la perdida de vn licor tan
precioso, (que es por decirlo así la quinta esencia de todo el animal) sin
que el Cuerpo se devilite por la disipacion de la muchedumbre de espiritus
en este fluxo involuntario del sperma, que se deve con razon llamar Gonorea
para distinguirlo del fluxo ponzoñoso, que se deve mas bien llamar fluxo Sa-
nio, ò purgacion ardiente, que Gonorea.

Pero quando la materia deste fluxo es verdosa ò amarilla ò de diferen-
tes colores, y que la ereccion es con dolor, y que no se haze sino imperfec-
tamente sintiendo ardores al orinar se deve entonces atribuir su causa à la
ponzoña adquirida en la Coabitacion impura, y que la acrimonia de la pon-
zoña apenetrado las poliratas ò vasos feminales, y corrompiendo el sperma
afloxan la valbula y resortes, y fluye involuntariamente con la sania virulen-
ta, y pone à los enfermos en la misma devilidad, que la Gonorea, lo qual ma-
nifiesta evidentemente el error craso de los, que aconsejan, que dejen correr
las purgaciones diziendo, que es salud.

Si es nocivo dejar correr mucho tiempo vna Gonorea de qualquier ca-
lidad, que sea, no lo es menos, el suprimirla antes de tiempo, mayormente
quando es maligna.

Si ay ciertas señales en los hombres, para distinguir la Gonorea pon-
zoñosa de la simple, no es así en el todo con las mugeres; siendo las excre-
ciones, que salen de la vulva iguales en el yno y otro accidente, y estas dos

enfermedades acometen precisamente los mismos organos, que son las glándulas vaginales, ò las proltatas de las mugeres. Nobstante ay accidentes, que nos determinan à dezidir de su mala calidad, como son las putrefacciones, el grande escovor, las llagas, que sobrevienen en la vulva, ò si à coabitado con hombre infecto, y emposñado.

Tambien es verdad, que la sangre lluvia, el Catharro vterino, y la Gonorea simple (siendo esta vltima lo mismo en las mugeres, que en los hombres) extenua y devilita igualmente, y que à las Gonoreas ponsoñosas en ambos sexos, se sigue el galico vniversal, à ora sea por el descuydo de no curar methodicamente à este Galico particular, à ora sea, que la malignidad de la ponzoña prevalesca à los remedios, que puedan vsar en su curacion,

CAPITULO XIII.

Curacion de las Gonoreas, ò purgaciones ponzoñosas;

Algunas personas ay que dicen, que las purgaciones se curan con facilidad; no obstante, los que se emplean en esto siendo veridicos, habrán de confessar, q si algunas sananfacilmente, otras muchas son bastantemente difíciles, y q à vezes se curara mas presto el Galico vniversal, que algunas gonoreas, mayormente si se yerra la curacion desde el principio, y sino se ordenan los remedios especificos, ò que no se den à tiempo.

No hablarè de los diferentes modos de curar esta enfermedad, por aquellos, que dicen à los enfermos de dexar correr este fluxo el tiempo de quarenta dias, ordenandoles solo algunos remedios, que no tienen virtud alguna para reprimir la ponzoña, con la esperanza, que sefarà este fluxo de por sí, haciendoles observar vn regimen muy exacto,

Aunque yo no apruebo vn desordenado regimen en la curacion del Galico, no me detengo en preferirlo tampoco muy exacto, persuadido que la ponzoña no se destruye por este medio; pero lo que encargo muy mucho en todos estos accidentes, es la comunicacion de mugeres, y principalmente en este de la gonorea, en el qual no solo detiene la curacion; pero atrae muy penosos accidentes haziendo, que cayga el humor sobre los testiculos, como le sucediò no ha mucho à vn Cavallerito; por haver estado en conversacion con vna Señora muy hermosa, es de advertir, que aun es mas perjudicial la comunicacion, que la cohabitacion, porque encendiendose la imaginacion los humores seminales; se precipitan tan velozmente, y en tan grande cantidad à las partes de la generacion, que los vasos spermaticos, y diferentes se hinchan tanto, que suprimen los fluxos, por lo apretado de la parte, y estos caen sobre

Ore los testiculos, insinuandose en sus proprias membranas, y ocasiona dolores tan agudos, que olvida bien presto el enfermo el gusto passado por el mal presente.

Veis aqui vn methodo que se puede practicar con seguridad en la curacion de la gonorea.

Quando alguno se hallare acometido de vna purgacion simple, esto es sin mucho dolor, ni escozor considerable, se le ordenará luego el vso de vna tizana de raizes de Althea, de fressas, (por otro nombre frutillas) de chicorias, de cada vna medio puñado, dos dragmas de linaza, ò semmilla de lino. se hervirá todo en seis libras de agua, reducidas à quatro, la qual colada por vn lienzo, se le echará vna dragma de sal prunela, y el enfermo beberá fuera de la comida, cinco ò seis vasos cada dia.

BOLO BALZAMICO.

Coje vn adarme de balsamo de copayva, otro tanto de ruibarbo triturado, y seis granos de sal de Saturno, de lo qual hareis vna bola, y embuelta en hostia la tomará el enfermo en ayunas, bebiendo encima vn vaso de tizana, y vn quarto de hora despues otro vaso, que contenga cerca de media libra de tizana, y dos horas despues comera evitando todo lo que fuese crudo ò indigesto, y continuara el vno, y el otro remedio el espacio de ocho dias.

Algunos ay que ordenan; que tome el enfermo onza, y media de trementina de venecia en forma de bolus.

Aunque los Diuriticos son excelentes en esta fermedad, obstante no se deben vsar sino es con prudencia, por q̄ no se precipite la materia sobre los testiculos, por cuya razon, no se deben vsar de purgativos en los principios. Yo he vsoado siempre con buen suceso de media onza, ò seis dragmas de trementina sin lavar, tres dragmas de ruibarbo triturizado, y vna dragma de mercurio dulce; se forma de todo vna masa, que dividida en ocho bolas, hago que se tome vna todas las mañanas del modo, que se ha dicho de las otras.

Si se discurre ser conveniente segun el color de la materia, que indica lo que se debe hazer. Despues de esto se purga con pildoras purgativas, ò otro purgativo que convenga, verbigracia, coje dos adarmes de ojas de sen, dos onzas de pulpa de cañafistola, media dragma de sal prunela, con cantidad suficiente de agua de malvas, este purgarivo, se dará vn dia si, y otro no, observando, que en el dia de intervalo se vse del diuretico, para arrojar por la orina; esto se reytérará como queda dicho tantas vezes quantas sean necessarias, segun la purulencia de la materia; tambien se sirven ytilmente de la leche de trementina, que se haze de este modo,

Coje tres onzas de trementina de Venecia, dos yemas de huevos frescos, echalo vno y lo otro en vn mortero de marmol, y añadale poco á poco doze onzas de agua destilada de parietaria, rebolviendolo todo exactamente con vn pilon, ò mano de mortero de madera, hasta que el todo estè bien incorporado, y quede con el color de la leche; la dosis deste remedio serà desde media onza, hasta vna onza, en vaso de tizana, de quatro en quatro oras despues del mantenimiento.

Quando el fluxo es ya de buen color, se puede vsar de los astringentes en el conducto de la orina, mediante las geringuillas, que ay para esso, para detenerlo, y no esperar à que se detenga por si mismo como quieren algunos poco practicos, persuadir à sus enfermos, los cuales siguiendo esse consejo, tienen la desgracia de ver sus indisposiciones incurables.

Si se pueden curar las gonoreas; sin el vso de las inyecciones astringentes; serà lo mejor; pero las mas vezes es preciso servirse de ellas; por cuya razon pondrè aqui la receta de algunas, que me han parecido las mejores.

Coje vitriolo blanco, iris de Florencia, Alcanfor, de cada cosa media dragma, alumbre de piedra vna dragma, aguas de rosa, y llanten, de cada vna ocho onzas.

OTRA.

Coje vitriolo de Chipre dragma y media, disuelta en libra y media de agua de llanten,

OTRA.

Agua de llanten, y de adormidera de cada vna seis onzas, sal de Saturno, de vitriolo blanco calcinado, sobre vna pala de hierro ardiente, de cada vno dos escrupulos, echandolo todo en infusion el tiempo de veinte y quatro horas.

OTRA.

Utiriolo blanco quinze grãnos, alumbre quemado ocho granos, sal de Saturno cinco granos, opiun puro dos granos, agua de rosa, y de llanten, de cada vna quatro onzas, se entivia esta inyeccion, y se vsa de ella quatro ò cinco vezes al dia, observando el detenerla lo mas que se puede, cerrando la glandula con los dedos. En el tiempo de estas inyecciones, se ha de vsar de los astringentes interiores en los quales ha de entrar siempre algun aperituo como lo es este.

Coje bolo armenico, aloes, almaziga, ruibarbo, ambar amarilla, todo lo qual echo polvos se incorpora con vna onza de trementina de Venecia, la dosis es de vna dragma por la mañana, y otra à la noche con vn vaso de tizana, hecha con cevada, orofus, y ortigas.

La razon porque no ordeno que laven la trementina, es porque lavandola y coziendola, se disminuye mucho de su virtud, disipando lo que ella contiene de espirituoso, y balsamico, y en la curazion de la gonoreca pon-

coñofu fe deve tener dos indicaciones para fu curazion la primeta es difolver el fuco coagulado, y à volatizarlo, la segunda es procurar fu evacuacion y confervar al nuevo fuco que llega à la parte fu calidad balzamica de fuerte, que llegando al fuco viciado no pueda cambiarlo ni alterarlo, y afi luego que el fuco nutridor, que llevo de nuevo à la parte, no es alterado, y que fe à difipado y efpedido lo que podia alterarlo fe a curado la purgacion.

Yo me he aplicado para la curazion defte galico particural, como tambien para el univerval, en hallar efpecificos, y para eíta los remedios que fe figuen, cumpliran feguramente las dos indicaciones que fe deven tener mediante las quales fanaran en muy poco tiempo y fia embarafó las gonorreas, y para cumplir con mi obligacion y charidad, à fi en eíte tratado, como lo hize en el tratado de las enfermedades de las mugeres imprefo en Madrid, y en el del faratan imprefo en eíta Ciudad de Lima, comunicatè fin referva los remedios de que me firvo que no me an faltado jamas, que confiften en bebidas è inyecciones para el miembro. El primero que llamo elixiro de Petit fe compone de lo figuiente; efpiritu de vino vien redificado, media libra alcanphor acibar de cada vno vna dragma y media. laudano opiato vna dragma, el todo echo polbos fe pondra en vna limeta de bidrio con el efpiritu de bino y fe pondra la limeta en fima de la fenifa caliente por efpafo de dos dias y despues fele añadira balzamo de copayba dos onças con advertencia que fea fiempre bien tapada la limeta y fe guardara para el vfo.

La segunda fe haze defta fuerte puefto vn crisol de fuiciente capacidad à vn fuego de carbon bien encendido, fe le echerà vna libra de fal nitro bien purificado qual derrerido fe añadiran alumbre, y fal armoniaco hechos polbos de cada vno dos onças flor de azufre vna onça y fe iran echando poco à poco dos onças de efpiritu de virriolo, puefto en vna limeta amarrada de vn palo para que fe pueda hechar de lexos para no laftimarse la cara; y paffado el ruido que fe haze al hecharfe, fe facarà del fuego y fío fe quebrarà el crisol para facar la materia que fe reducirá en polvo blanco como à labafiro, y lehedo el nombre de fal aparitivo de Petit.

La yujection ò jeringatorio, fe haze difolviendo dos dragmas de mercario dulce echo polvo futil, ò vna dragma de fal de faturno, en ocho onças de agua de llantain; y luego que fe manifieta la purgacion es menefcer vfar de eftos trez remedios en la forma figuiente.

Coje vna rafia de the ò de agua tibia echale desde 20 à 30 gotas de el elixiro de Petit y bebelo en aunas, y dos horas despues puedes almorfar, y quatro horas despues de la comida de medio dia beberas vn ballo de agua mineral aperitiva y aftringente y otro vaflo antes de acofiarfe

AGVA MINERAL.

COje desde dos adarmes hasta quatro de sal aperetivo de Petit echala en dos libras de agua comun: Al mismo tiempo vsaran del geringatorio, ò injeccion de terciva de Petit, trez, ò quatro vezes al dia, y dos vezes cada vez; la qual ynjeccion deve estar tivia, y guardarla en la vretra el mas tiempo, que se pueda, es de advertir, que vsando de esta injeccion luego, que se manifesta la purgacion, se desvia la causa de las vlceras que se forman en el conducto. Se continuará con este remedio hasta, que cesse el fluxo, ò que la materia parezca de buen color, y entonces se à cavarà la curazion purgando trez ò quatro vezes con las pildoras mercuriales, ò otra purga, que combenga dejando pasar algunos dias, entre vna, y otra purga.

Como la preparacion de estas composiciones, requiere vn buen Artista, le è dado la receta, y modo de hazerlas al Padre Francisco Toffio dela Compania de Jesus à los quales remedios è dado el nombre de Elixero de Petit, sal, y injeccion de Petit,

Quando la gonorea ò purgacion ponçoñosa, viene acompañada de dolores è inflamaciones con garavatio, y dificultades al orinar entonces es quando se deve sangrar, y así sangrarà al enfermo vna ò dos vezes del brazo, y no del pie, para disminuir la inflamacion, y el dolor, y al mismo tiempo, que beba la tizana mencionada en este capitulo, à la qual se añadirà alguna ligera emulcion con fin de refrescar, y disminuir lo acre de la orina y que fluya la materia abundantemente, se continuara el vsso hasta que se aya apaciguado el dolor; pero si desde luego es muy violento, se le darà al enfermo vna emulcion echa con ocho almendras, y quatro adarmes de simientes frias, que se triruraran en vn mortero de marmol, bertiendo encima poco à poco ocho onzas de tizana, y despues de estar colada, se le echarà vna onza de lamedor de chicotias, y si el dolor es tan vehemente, que quite el sueño en lugar del de chicorias se le echarà del de à dormideras vsará el enfermo de la tizana emulcionada, y de la emulcion tanto quanto tiempo el mucho ardor, y los dolores subsistieren, así mismo de algunas ayudas refrigerantes segun la necesidad, vsando tambien desde sus principios de ynjecciones à nodinas compuestas de quatro onzas de leche de vaca tibia, y vn escrupulo de sal de saturno.

Quando el dolor, y ardor en la orina se vbieren disminuydo lo que sucede alos ochodias pueden purgar al enfermo, y acavar con la cura en la forma que ya se à dicho.

YNJECCION VNIUERSAL.

Coje cal viva vna libra, sal armoniaco media onza cardenillo en polvo muy sutil vna agdrama deja en infucion el todo al baño maria, ò sobre cenizas calientes el tiempo de veinte y quatro horas en vna limera bien

tapada meneandolo de quando en quando, despues filtra el liquor por vn papel grueso de estraza por inclinacion en vn librillo y despues coje media onza de alcanfor cortado en quatro pedazos, encenderas al vno, y lo pondras sobre el agua, y dejaras que se acave de quemar, lo mismo haras con los otros trez pedazos, cojeras este licor, y lo guardaras en vna vasija bien tapada, esta inyeccion cura las purgaciones gonoreas, sangres llubias, ò flores blancas, y usando como de las otras es maravillosa para las fistolas, las ulceras cancrossas, y para todas las llagas malignas, ò inveteradas, se puede suavisar quando fuere muy fuerte con agua rosada ò de llauden.

CAPITULO XIII.

Delas ynchasones en los testiculos, que proceden de la purgacion, ò Gonorea ponçoñosa.

S Vlea los testiculos como las de mas partes del cuerpo padecer diferentes tumores, como son flegmones, erisipela, eschirro, y lo edema &c. pero aqui solo tratare del tumor causado por lagonorea, que se puede llamar hernia venerea.

Acaece esta enfermedad quando el fluxo se detiene por la inflamacion de diferentes vasos, y dela estriccion de los pequenos conductos que se terminan en la vretra, y al rededor del verumontanum, accidentes que no permiten, que el semen filtrado en el cuerpo del testiculo pueda fluirse entonces se incha y ocasiona dolores muy agudos, y esto es lo que se llama eitancañe la purgacion, y caer en las bolsas tambien es causa deste accidente, quando el fluxo sanguinolento es repelido de à fuera para à dentro ya por las inyecciones astringentes, ò por el vssio antes de tiempo de los purgativos fuertes, ò por las bebidas de maciadamente à peritivas, y diureticas, ò en fin, por ladeterminacion, que la sangria del pie puede dar à los humores, para formar vn de pócito sobre aquellas partes, lo que no solo da lugar ala inchazon de estos organos, y al mucho dolor, pero tambien à la Calentura, y à las convulciones &c.

Esta enfermedad no se deve menos preciar, ella se cura con facilidad en los principios, quando le aplican los medicamentos combenientes y que el Medico, y el enfermo no obmiten nada de lo que deven executar; raras vezes su pura dicha inchazon de genera las mas vezes en vn Schirro penoso, ò en vn hiperfarcosa, ò escrescencia incurable.

Para proceder methodicamente en la curacion de esta enfermedad lo

lo primero es que el enfermo guarde la cama, y procurar à paciguar el dolor retrocediendo el fluxu sanguinolento haziendo transpirar la materia inclinada resolviendola, se cumpliran con estas indicaciones mediante la fangria del braço, que se reiterará segun las fuerzas del enfermo, y usará de la tizana refrigerante, tambien con prudencia de los remedios ya propuestos para la curacion de la gonorea, y en particular de aquellos en que estan los balzamos empleados, las pidoltras son tambien muy buenas para resolver.

Coje goma de Guayacan natural vna dragma, antimonio diaphoretico dos dragmas, balsamo del peru dos, y media dragmas, rebuelvelo todo junto con bastante cantidad de lamedor de cardo bendito, para hazer veinte pildoras. que tome dos mañana, y tarde, con vn vaso de tizana; que tenga dieta, y que le echen con frecuencia ayudas refrigerantes.

Los remedios topicos para a paciguar el dolor, y la inflamacion, son los cataplasmos anodinos resolutivos, y emolientes este se deve aplicar luego, coje medio real de leche, miga de pan lo que baste, dos yemas de huevos, el peso de medio real de azafran de castilla, ponlo todo en la candelilla meneandolo hasta, que esté como mafamorra, y en estando frio añadirle cosa de media onza de aguardiente, media onza de azeite rosado, y si no coxe la decoccion de yervas molientes las quatro arinas, y miel, se cuefe todo junto hasta q̄ tenga consistencia de cataplasmo despues se le añade goma Armoniaca disuelta en vinagre y quitandolo del fuego se le echa azeite rosado ò de Lirio, y si no harina de habas cocidas en agua, y vinagre. Tambien se sirven con provecho de vn cataplasmo compuesto de litarguino de oro, ò de la tierra, ò raspaduras de la piedra de amolar de los barberos, à que se le añaden los azeites, y vinagre ya mencionados, para humedecerla, se advierte, que este cataplasmo se renueba muchas vezes, por que se seca en breve tiempo; la mesma tierra sirve renouandola con azeite, y vinagre.

Quando la inflamacion, y dolor se abrá apaciguado con estos primeros remedios, y que el tumor parezca vn poco mas blando y que declina, purgaras al enfermo con cañafistola, y trementina en bolas para reponer el humor en su primer curso; y despues vsaras de minorativas proporcionadas à las fuerzas, y constituzion presente del enfermo.

Muchas vezes sucede, que la materia ponzoñosa, detenida en las partes enfermas fixa el humor en aquella, en donde se halla mixta, y entonces es preciso vsar de remedios, q̄ siendo quasi disolventes puedan abrir los poros, separar las partes del humor espesadas, y por este medio facilitar la transpiracion; el que se sigue es muy adecuado para tales casos.

Espirita de vino mesclado partes iguales con la segunda agua de cal, se mojan paños en este licor tivo, y aplicados se ponea algunas bayetas por enzima, y el todo suspendido, y esto se ade observar mientras dura to-

da la curazion, y en qualquier remedio que se aplique, y tener cuidado de rapar ò abrigar bien la parte, no solo para impedir la dissipacion, sino tambien para impedir el obstaculo, que la intervencion de las partes del ayre pusieran en la curazion, llenando los conductos vacios de los poros, devilitando el calor natural, de la parte, por cuya razon nada estan ridiculo como el ver practicar el vsso de los defencivos de vn lienzo picado, por que la vtilidad de su aplicazion es el ser permanente sobre la parte, y defenderla de las injuas del ayre, loque no puede ser con un lienzo sencillo, que se seca al instante, tambien se puede aplicar vinagre destilado, del qual mojado vn paño se arrimará à vn ladrillo caliente, para que la parte rezivá el humo, el qual es eficaz no solo para penetrar, y enzanchar los poros, pero tambien para disolver el humor fixado, y removerlo de fuerte, que excite la salida.

Pero como puede suceder, que aviendose pasado este accidente la materia impura se vbiese derremado en partes interiores, es preciso aplicarse à expelerla para cautelarse de su mala resulta, lo que se deve hazer luego, que se aya desipado el tumor con pur gativos algo fuertes, y reiterados, usando alomenos quinze dias de la tizana, que se sigue,

Coje piedra pomes, antimonio crudo groseramente machacado de cada vno tres onzas, que se pondran dentro de vna muñequilla de lienzo, que se pondrá suspendida en medio de vn cantaro farsaparrilla, y raizes de china de cada cosa onza, y media, guayacan raspado onza y media, cuerno de ciervo raspado media onza, ponerle todo à coger en diez ò doze libras de agua hasta que se consume la terzia parte, y despues de aver estado en infucion 24 horas, y cosido que sea tapado con vna bayeta con dos dobleces hasta que se enfrie, colarla despues y echarle vn palito de orofus, se beberá desta agua alomenos dos libras todos los dias, sin el miedo de que caliente el cuerpo antes si lo refrescará siendo fertilissimo que lo que se dize de lo caliente, y frio, y lo que se les inculca groseramente en el entendimiento de las mugeres aquellas que se discurren capaces de decidir casos de medicina, no es lo que causa el calor, antes al contrario es vn accido violento, y caustico, que irrita la naturaleza como vn hierro ardiente, que no se puede sufrir.

Por esta razon les aconsejo à los enfermos, que curo de qualquier vumor galico, que sea de no cometer excessos en los alimentos pudiendo beber vn poco de vino aguado, la carne que se le antojare con moderada especeria, fruta, y ensalada cruda de ningun modo, por el vinagre, que es afsido, y por lo consiguiente se ande abstener de naranjas, limon, y de qualquier afsido como pueden comer de qualquier genero de pescado por que estan llenos de sales volatiles, que la quimica nos demuestra ser adequados à embotar la levadura afsida de la ponçoña galica; si el apio es del

gusto de los enfermos pueden comerlo con pimienta, y sal sin temer la critica mal fundada de los partidarios del frio ò caliente, pretendiendo, que todo lo que es caliente no es bueno para los glicados; esta opinion que quisiera destruir es directamente opuesta à la doctrina de hipocrates quien dize: que la salud, que es el mayor thesoro de la vida, solo consiste en lo que le es vtil, y combeniente, para su conservacion; y que la enfermedad, y la muerte consiste en aquello que le es contrario y no combeniente; lo qual confirma este Philosofo ordenando en el dolor de costado, y pleuresis, que llama sanguinario por el esputo sanguinario cinco granos de pimienta para calmar los dolores, y la irritacion de la naturaleza; en la gota ciatica ordena remedios calientes esto es al calies volatiles para destruir la violencia del pretendido calor, que solo es causado por los acidos, cuya virtud especifica es quemar, calentar como dizen Galeno è hipocrates, con cuyos principios es presto considerar el A cido como vn mal fermento, que ocasiona el calor, el qual se ade mirar como vn efecto, y no como principio, cuya precensia irritando la naturaleza esta se halla perturbada, y da ocasion à un movimiento, que se conoce, y quien se le da el nombre de fiebre.

Los pattidarios del calor, y del frio acortaran mas bien, si en vez de ordenar agua de nieve, y otros refrigerantes, en la pleuresis, quando ay esputò de sangte extravasada, causada de la pleurris, y que esta sangre es necesario darle fluýdes con medios, que llaman calientes esto es al calies volatiles; y con remedios amargos por su naturaleza, cuya propiedad es cortar (dize Galeno) y por consiguiente de expeler por el sudor, y la transpiracion, como lo haze vn buen vaso de agua de chicorias, que en latin *picris odens leonis*, dada en los principios antes que el abceso se forme por sangrias, mal ordenadas, que hazen que la sangre extravasada vuelva à las venas, no sufriendo la naturaleza el vaçio causado de la sangre, que salio por medio de la lanzeta, y la que buelve à las venas lleva consigo vna muy mala qualidad, por la qual sobrevienen las fiebres violentas; y muchas vezes la muerte; lomismo sucede en las fiebres malignas, del sarampon, de la peste, y de las viruelas. Pueden los del partido de frio, y calor sin exponer sus enfermos al riesgo de la muerte, ordenar que beban agua de nieve, y tomen otros refrigerantes no son los alcalies volatiles los que se deven emplear en la pleuresis, ò dolor de costado, sangre de hirco, la de javali, de puereo ordinario, la de vivoras, como tambien el excremento de palomas de gallinas, de mula, y otros infinitos dados en vino blanco, estos son expecificos maravillosos, cuyos efectos no me an faltado nunca en quantas ocoziones è usado de ellos.

Esos son no obstante, segun dichos partidarios, los remedios despu

es del emetico, los mas calientes de toda la medicina, y yo los llamo muy frios, no por que como ya lo è dicho, sean de nieve, sino por que nos refrigeran destruyendo los principios, ò causas del calor nocivo, y assi el frio es enemigo declarado de la naturaleza, y su mejor amigo es el calor, por cuya rason nadie muere sino de frio,

En las curaciones de viruelas, que è hecho en esta Ciudad no è uso de ningun remedio refrigerante, nieve ni unturas, y pocas sangrias, à la Señorita hija del Señor Conde de Lurigancho, no la hize sangrar mas de vna vez, aviendole dado antes vn vomitivo, y otro purgativo y pasè luego al uso de los pretendidos remedios calientes para acavar de evacuar por la transpiracion lo fluido de estas materias acidas, que son de la qualidad del agua fuerte, y quedan la muerte quando las buelven espesas mediante los refrigerantes sano esta Señorita muy bien, sin quedarle quasi ningunas señales; assi mismo an sanado todos los que han tenido confianza en mi, porque embotando las puntas de los açidos causticos, con los alcalies no hazen tanta impresion sobre el cutiz, y sobre este principio fisico descubri mi remedio especifico, para todas las enfermedades, que proceden de vn acido ponsoñoso, a ora sea adquirido, ò heredado, el qual especifico procuraran mis enemigos destruir en daño del bien publico, movidos de sus interezes, estudiando è calumniarlo faltando à la verdad (como ya lo è dicho en mi tratado del saratan) persuadiendo à las mugeres, y hombres necios, que mi remedio es muy nocivo, que es vn fuego capaz de hazer cenizas à quantos lo tamaren yo quisiera, que me nombrasen alguno quien no solo aya tenido el menor, calor y ted q le atribuyen, pero aun el menor accidente, y que tambien digesen si acafo me an visto meses enteros entreteniendome amis enfermos en este pretendido calor, como les ha sucedido años enteros refrigerando à sus enfermos de vn modo à elatlos, coagulando sus humores de fuerte, que, los putrifican esto es que los llenan de goinas.

El exemplo de vn cazador ò viageante, son pruebas incontestables del daño, que el frio haze à personas calentadas; por que si despues de aver se fatigado en algun exercicio se hallan alteradas, y con gran sed, se les da agua fria para que beban los calientan mas, y los exponen à la pleuresis, y à la muerte, pero si è lugar de agua de nieve les dan vn poco de aguardiente los refrescaran de golpe con este pretendido remedio caliente, no por que sea en si frio, sino por que es adecuado recuperando los espíritus disipados por el exercicio violento, cuya privazion causavale ted, y la mucha alteracion lo que confirma, que el frio, es el enemigo declarado de la naturaleza.

En fin aunque mas se esfuerze su malicia en destruir mi remedio especifico, sera siempre inutilmente, no pudiendo quitarle su buena calidad, y solo servira para manifestar sus ignorancias, y mala inclinacion. yo me obligo à provar publicamente, y con experiencia, que mi remedio es frio, y que

refrigerará en sumo grado, por la rason de que es adecuado, y que si no lo fuese pudiera calentar, no aplicandose los remedios para operar sobre el hombre, si sobre la materia que causó su enfermedad, y por consecuencia quando halla vn humor maligno sobre el qual exerce su accion, refresca destruyendolo, y calmando la violencia de la irritacion de la naturaleza, de que era ocazion este humor maligno.

Y para enseñarles el modo como ò pera la naturaleza, y el perfecto conocimiento de la verdadera medicina, y cirujia para la aplicacion de los remedios, y los sucesos buenos ò malos que se pueden esperar de ellos me bálgo (en honra suya) y para confirmar la bondad de mi remedio específico, desta sentençia de democrito hablando à Hipocrates, con la qual demuestra sensiblemente los diferentes efectos de vn remedio dado a tiempo, ò fuera de esto es quando conbiene ò no; ablando este gran philosofo con Hipocrates le dijo estas palabras, ay amigo! si me vbieras curado por loco como mis pueblos lo creyan, y se esforzava en persuadirtelo dandome el eleboro, mi cordura se vbiera buuelto verdadera locura, por lo qual te vbieran culpado, y tratado de ignorante, aun te vbiera acusado de ser el autor de mi desastre; bien faves querido Hipocrates, que el Eleboro dado à vna persona cuerda, lo atolondra, y desatenta de suerte, que lo buelve loco; por que no hallando la materia, ò causa de la locura sobre quien operar lo haze sobre el hombre invirtiendo su rason, y esto por que el remedio no es adecuado, para el hombre cuerdo, pero si el Eleboro se dà à vn loco sanará ciertamente su locura, por que hallará materia apta à recevir su accion, y que le es adecuado independiente del calor, y del frio.

Nada probara tanto esta verdad, como la esperiencia, que se pudiera hazer ciertamente, sobre el entendimiento de algunos desatentados, que se irritan contra los que trabajan, y an trabajado en indagar nuevos imbentos, que si à estos les dieran el Eleboro sanaran ciertamente de la locura en que estan, porque hallara materia en que consumir su actividad; pero si se lo diera Medicos doctos como los ay en esta Ciudad que son dignos de toda alabanza, no ay duda que los bolviera locos, como lo dijo Democrito, por que no hallara materia en que actuarle.

CAPITVLO XV.

De las carnosidades, que se crian en el conducto de la orina.

SVcede muchas vezes, que despues de muchas purgaciones reiteradas, se forman en la vretra vnas escrescencias carnosas que se llaman carnosidades originadas de los asidos venereos que las forman en sima de lo natural;

y esta enfermedad se conoce en la dificultad de orinar no saliendo a vezes mas que agotas ò en vn hilo muy delgado, haziendo horquilla, con frequentes ganas de orinar, y pujos tan considerables por los dolores, que ocasionan que suelen causar vna supresion total, y la muerte, sino lo remedian con brevedad; quando en este tiempo se intruduce el algali en la vretra, ò alguna candelilla para facilitar la evaquacion dela orina se encuentran obstaculos en la introducion de estos instrumentos a vezes poco distantes de la glándula, pero las mas vezes pegados a la raiz del miembro, y azia las post-ratas, es menester tan gran cuydado destresa, juicio, y experencia, para go-
vernar esta enfermedad, que se puede dezir, es el escollo de quasi todos los cirujanos; y que no ay incomodidad de tan dificil curacion, y en que corra el enfermo tanto riesgo, por los accidentes, que pueden acacer como son la estranguria, la disuria, y la ischuria, en estos accidentes se deve recurrir a la sangria del braço, y al medio baño, si ay hinchason è inflamacion considerable.

El conducto de la orina està a vezes tan obstruido por su inchaaon è inflamacion, que es imposible introducir el algali mas delgado hasta la bexiga para evaquar la orina, y la detencion de esta le haze adquirir tal grado de mordicazion, y acrimonia, q royendo y horadando la vretra en su raiz refuye a todas partes, y forma abcessos fistulosos en todas las partes en donde halla lugar de inclinarse, como son las membranas del Scroto, el perineo, el pubis, y al rededor del nacimiento del miembro, de suerte, que sale tanta orina por estos senos fistulosos como por el conducto de la vretra.

En fin si no se puede mediante los algalies evacuar la orina de la bexiga, es indispensable valerse de la operacion, que è propuesto en diferentes ocasiones desde que estoy en esta Ciudad, pero no an sido bien (en perjuicio de los enfermos) oidas mis propociones; lo que les a costado la vida a todos, despues de aver padecido muchísimos dolores, lo que se vbiera podido ciertamente remediar; y entre otras a Don Pedro de Villavicencio a quien prometí de curar, y ponerlo dentro de quinze dias en estado de ir a su corte, y aciento de Canonigo, que tan dignamente avia ocupado. yo nõ propuse al principio mas que la introducion del algali para evacuar la orina que era lo mas urgente de su enfermedad, pero no quisieron consentir en ello, no pudiendo imaginarle, que con vn instrumento de plata de vn tamaño proporcionado al conducto de la vretra, y corbo como vn cayado pudiese entrar en la bexiga, y evacuarla, y procurar la salud, como le a sucedido a muchas personas en esta Ciudad de quienes harè mencion en mis observaciones que ordenare despues deste tratado.

Creo no obstante que vbiera sido inutil, y avn imposible de servirme del algali con este Santo Sacerdore por la hinchason, è inflamacion considerable

ble, que le reconosi quando fui llamado, y me vbiera sido sin duda mas facil curarle mediante la operacion que enseñarè, que por los algalies por lo que acavo de dezir.

Los curiosos podran ver en mi casa vn gran numero de instrumentos cuya novedad no dejaran de estrañar aquellos, que ignoran el vfo de ellos y el numero de los que lo faven à vn es muy corto.

A demas de las causa ya referidas, que impiden la evacuacion de la orina, ay tambien producciones membranosas, que tapan la vretra, como le sucede à algunos ançianos, à quienes se dobla este conducto de fuerte que ni la orina, ni las candelillas pueden abrirse vn pasaje de fuerte que no està en manos del cirujano el poder evacuar la orina de la vexiga por este medio, no obstante no se ade dejar perecer al enfermo, y no ay otro remedio si no es la puncion en el perineo, que pueda salvarle la vida, y para hazer esta operacion, es preciso despues de aver dispuesto lo necessario, situar al enfermo en el bordo de la cama de espaldas las piernas aviertas, y dobladas de fuerte, que los dos talones topen con las nalgas, sujetandose dos personas que tengan fuerfas cada vna por su lado, y otro en medio; que se levante las bolsas, y despues el operador cogera su instrumento echo al proposito, que es al modo de vn puñal, que corte de ambos lados, lo introduzira hasta que llegue à la vexiga, empeçando la puncion junto a la lignia llamada Raphè, en la misma parte en donde se haze la incision, para sacar la piedra, y se conose aver llegado à la vexiga, quando sale la orina, y por el mismo instrumento se introduce vna tienza, ò sonda, que sirve para introducir vna canula ò caña de plata larga de quatro pulgadas esta deve tener dos argollas para que se pueda atar al cuerpo, despues que la orina se ayavaciado por la canula la taparan con vna tienza ò rapon de lienzo, que se quitarà todas las vezes que el enfermo quisiere orinar, desta incision se facen tres principales vtilidades; la primera es el impedir el remanto de la orina, y que esta no salga por las fistolas si las ay; La segunda es poder facilmente hazer inyecciones en la vexiga para limpiarla, deterger las vicerias, que vbiera en ella, y disolver el fungus, que suele aver muchas vezes; La tercera es curar los obstaculos, que se encuentran en la vretra, por los medios que prescrivirè, y si acaso se encuentran dificultades invencibles, es preciso resolverse de traer la canula todos los dias de su vida, enconçes se deve en lugar del lienzo ò trapo con que se tapa la cañula, vsar de vna tapadera de plata de tornillo, que la sierre tambien, que no pueda salir orina ninguna, sino es quando el enfermo quiciere, mediante lo qual podrá à tender à sus negocios.

Aunque esta operacion solo consiste en vna simple incision, requiere **no obstante, que el cirujano sepa por la Anatomia, assi en esta como en o-**
tras

tras operaciones; La disposicion de las partes en donde la haze, assi para conducir su instrumento en la vexiga, como para conocerlo, que su instrumento puede ofender en el camino, tambien es menester que la aya visto hazer antes de emprenderla, por que no deja de aterrorisar à vn cirujano, que no es anatomista, en vez, que el que es buen Anatomista halla, que es vna de las operaciones mas faciles de la cirujia.

No es menester menos conocimiento, ni menos destreza para introducir los algalies en la vexiga por la canal de la vrettra, y sacar la orina, muchos Medicos, y Cirujanos de Lima son testigos de la facilidad con que sondeè con el algali à vn clérigo, que vivia en la calle de San Bartholome, que tenia vna supreccion de orina, que suponian ser ocasionada de carnicidades, y por esto lo curavan desde mucho tiempo.

Yo les hize conoçer à todos los de la junta por los sintomas, que avia piedra en la vexiga, muchos de los de la junta se rieron de mi pronostico, y yo viendo esto les roguè, que se hallafen el dia siguiente à la misma hora alli, como con efecto vinieron seis, à todos les presentè el instrumento para introducirlo en la vexiga, en donde aviendolo yo introduçido, les hize à todos tentar la piedra, entonces creyeron como Santo Thomas, pero ninguno quiso combenir en los medios, que propuse para sacarla, y sanar al enfermo, quien por su buena complecion dava muchas esperanzas de conseguirlo; Pasose vn año ò mas, y lo entretuvieron con infinitos remedios, hasta que la parca le cortò el hilo de la vida, dejando frustradas sus esperanzas, como se lo predije al enfermo quatro meses antes, que muriese en casa de Don Pedro de villavicencio, en donde lo encontrè. Quàndo propongo alguna operacion de esta naturaleza cuyo methodo no es conofido ni vstado en este pais, la miran, y publican como cosa cruel, y barbara para que cada vno me mire con orror, pero quãdo los enfermos mueren sin el socorro de estos medios admirables, que nos ensena el arte aunque padescan segun sus enfermedades los mas cruels tormentos, mueren segun las reglas del pais, y solo dicen, que estava incurable el enfermo. No puedo dejar de referir vn echo particular, y semejaante al del Canonigo Don Pedro de Villavicencio, me llamaron por el mes de . . . del año de 1723. en vna casa cerca del hospital de mi Señora Santa Ana, hallè en la puerta de la casa à vn medico quien me dijo, que iba à ver vn echo muy particular, escusose de bolver à entrar sobre que tenia vn gran numero de visitas, que hazer con efecto hallè q no avia dicho mal en cierto sentido por que hallè a vn hombre ya in agone, y que avia resevido todos los sacramentos, tenia vn tumor mas abajo del vientre, levantado exteriormente de la figura de vna chirimoya, la punta para arriba, del tamaño poco mas ò menes de vn pan de à real semejaante à la que tuvo Don Pedro de Villavicencio, tenian puesto encima

vn cataplasmo emoliente con el fin de supuracion considerando como, que era apostema. Fuy à mi casa abuscar el Algali, y buelto pedi vna basinica para rezivir la evacuacion, entonces las mugeres que alli asistian me dijeron en voz alta y afustada, mire Señor por Dios bien lo que haze, antes de abrir, por que dicen los Doctores, que el tumor no està todavia maduro, yo le introduge el Algali en la vexiga, y le saquè vna basinica y media de orines, y entonces digeron milagro al ver que ya no avia tumor, todo esto era muy natural, pero como le avian sacado mas sangre en 15 ò 16 sangrias, que yo le avia sacado de orines, vbiera sido necesario de vn milagro para poderlo escapar de la muerte, que acavò con sus males dos dias despues; Lo mismo le vbiera sucedido à Don Joseph Aguiar Clerigo, que vive en la calle de San Sevastian, quien avian echo ir à la Magdalena con el fin que la pureza de los ayres lo mejorarian de los dolores muy agudos, que padecia de vna supression aunque no total de orina porque urinava agotas, pero con tan gran dolor, que de los esfuerzos, que hazia, se le salia el estentino, y sudava achorros. Dios fuè servido, que al instante lo aliviase, y sanase despues perfectamente, mediante las candelillas, y el vnguento, cuya composicion es la que se sigue sin reserva ninguno.

Para curar las carnosidades con las candelillas, y vnguentos, ò otros remedios semejantes se deve observar, q si la carnosidad es de dureza, y tamaño extraordinario se à de ablandar con vna decocsiõ echa de raizes de Lirio blanco, althea, semilla de Lino, flores de Camomila, y de melilot. que hierva todo en agua comun, y en estando todo bien cosido, se pone la decoccion entre las piernas del enfermo tapadas con savanas ò bayetas, de suerte, que no se exale el vapor, y que el miembro lo reciba enteramente; Despues desta fomentacion vaporosa se ha de poner en la parte, vn cataplasmo echo de la pulpa de este mismo cocimiento. Estando las escresencias ya blandas se deve procurar el sanarlas, no esperando el poderlo hazer en la naturaleza, sino solo en el arte; Coje dos dragmas y media de Mercurio dulce; valde *Sublimatum* vna dragma de atutia preparada, media onza de antimonio crudo, tritura el todo en polbos muy sutiles y incorporala con azeite de almendras dulces en consistencia de vnguento.

Nuestro vnguento se haze con Albayalde tres onzas, alcanfor y antimonio crudo de cada vno vna dragma, atutia preparada media onza, almartaga lavada y preparada seis dragmas, almasiga, inzienzo, y azibat, de cada vno dos escrupulos, cada cosa pulverificada de por si se hecharà en vn almirez con dos dragmas de colirio blanco de Rasis Sinopio reducido en polbo, y de todo bien incorporado se harà vnguento hechando encima poco à poco lo que bastare de azeite rosado, mesclandolo con la mano del almirez haciendolo a modo de nutritum.

Ay diferentes modos de introducir los medicamentos en la vrëtra. Los vnos se sirven de bordones, otros de lienzo enzerado, y enrollado como can delillas, ò lana acomodada para este vïso. Yo vïso de vna composicion con que ago candelillas (que tienen gran virtud) desta fuerre.

Cera blanca virgen media libra se derrittirá con onza y media de ascite de almendras dulces, y vna onza de trementina fina, y se le incorporará antimonio crudo, en polvo sutil dos onzas, para mojar dentro vnos pedazos de holanda vsada y limpia, que se exprimirá y poliran à modo de Esparadrapo, para dellos formar candelillas segun arte. Me parece que los vnguentos, no pueden ser introducidos con las candelillas hasta la carnosidad, sin ser en parte detenidos en el conducto antes de llegar à ella, lo que me ha dado motivo à imbentar vn instrumento de plata enforma de cañuto, en el qual se mete el vnguento, yo lo introduzgo hasta hallar resistencia, y despues con vna baquetilla, que està dentro del cañuto arrojò el medicamento directamente sobre la carnosidad, y alli lo mantengo mediante vna candelilla, que se quita quando se quiere orinar, y vn poco despues se buelue à poner el vnguento, y la candelilla, lo que el enfermo puede hazer cada vez, que orinare con cuyo medio sanan mucho mas facilmente, y mas apriesa, en esta Ciudad ay vn Pardo platero muy curioso, que me ha echo diferentes en dos años, que à que los empesò à hazer, el que tengo puede servir de modelo à quien les quisiere. Se conose que las escrecencias ò carnosidades se han quitado; quando la orina sale libremente y à caño lleno, entonces es menester vsar de inyecciones defecativas y bulnerarias para defecar, sicatrizar, y corroborar la cicatriz, tres vezes al dia, y tres jeringas cada vez deteniendola lo mas que se pudiere veis aqui algunas.

Ponga dos puñados de sevada à hervir dentro de agua comun hasta, que reviente, y colada vna libra de este cocimiento se le añadirà Xarave de Rosas secas, y de ajenjos de cada vno vna onza.

OTRA.

Coje rãyzes de Aristologia redonda, y de Gensiana, de cada vna media onza, echas pedacitos se pondrán à hervir media hora en dos libras de agua comun, y colada se añadirà media dragma de Mirra en polvos sutiles.

OTRA.

Coje ojas de llanten, Ueronica, Canfolida, Pervinca, Sanicula, de cada cosa vn buen puñado, echalas en infusion veinte y quatro horas, en quatro libras de vino blanco, y destilarlo todo en alambique este es vn muy buen remedio para todo genero de llagas, se moja vn lienzo en esta agua, y se aplica encima, despues de averia lavado de todas sus impurezas.

Lo que se deve hazer luego, que se empieça à curar esta enfermedad es dar al enfermo la tizana mencionada en el Capitulo catorze como esta

dicho y abiendo usado della vnõs quinze ò veinte dias, se le darà al enfermo vnõs quinze de la siguiente.

Coje rayles de Zarza, y de Grama, de cada vna tres onzas, de China, y polipodio, decada vna vna onza todas pedacitos se pondrà en infucion dose horas con dos libras de vino blanco y despues se añadirà veinte y cinco libras de agua comua, y se hará hervir asta disminucion de vna tercia parte y colada se pondrà en frascos, y se usará de ella como de la primera purgandole antes con las pildoras mercuriales, y reysterarlas cada seis, ò ocho dias.

Pildoras Mercuriales de Petit.

Coje Mercurio dulce, y Extracto de Aloes, de cada vno tres onzas, Trochiscos, Alandal, resina de Galapa, y Diagridio, decada vno dos onzas, sal de Tartaro, vna dragma, aceite de clavos vn escrupulo, xarave de flor de durasnos la cantidad suficiente para formar vna malsa seguu arte. La dosis es de dos escrupulos y mas segun la complexion, embueltas en hostias, y vn bazo de agua en sima, y à las tres horas despues vna escudilla de caldo, y amedio dia la comida, à la tarde se puede salir de casa,

El vnguento consumptivo de Petit, y las candelillas se venden en la Compania, asì mismo todos los otros remedios, pidiendolos por el nombre, que yo les doy, se pueden transportar à todas partes.

La sonda ò instrumento, q̄ tambien se llama Algali, q̄ sirbe para las mugeres, no es ran corbo ni tan largo, por que la vretira de vna muger es corta, y derecha, no tiene este intrnmento mas de siete pulgadas de largo, y es facil de introducirse en la vexiga su entrada es vn abugero, pequeño, redondo situado mas abajo del Clistoris, que se perfive facilmente, separando las nimphas, con la mano izquierda, se introduce el instrumento vntando de azeite de almendras.

CAPITULO. XVI.

De las Vlceras Venereas en el Prepucio.

NO ay parte donde mas frequentemente se crien llagas, como en las partes pudendas de ambos sexos, originadas de la cualidad caustica del fermento ponçoñoso, que pegandose en alguna parte causa luego vn granito, ò vexiguilla, con comelon la qual forma presto vna ò diferentes vlceras, mas ò menos grandes, y profundas segun la calidad ò acrimonia de la ponzoña, su aciento es ordinaiamente sobre el glano, ò prepucio en los hombres, y en las mugeres en la vagina o en los lavios.

De todas las enfermedades Venereas, ninguna causa tan presto el mor-

bo galico, que estas llagas fino se curan quanto antes methodicamente, las vlceras del prepucio, del frenillo lo causan aun mas presto, que las del balano, assi mismo las que al instante crien callo en su circunferencia, porque es mas sensible el prepucio por sus membranas, y niervios, que el balano, que es carnudo; y assi siendo el prepucio vna membrana nerviosa, se sigue, que es el dolor mas violento, que causa vna cierta contraccion natural à todas las partes, que se sierran à la impreccion de lo que las pica, puncea, y haziendo se esta Contraccion hazia el principio de los nervios, lo que ay demas liquido contenido en la parte, que se sierra es como esprimida, y arrojada hacia lo interior, por cuya rason las vlceras no supuran tanto, como las que acaesen en vna parte carnosa, y blanda como es el glano en donde ay mas supuracio por causa de la sangre, y mediante esto se escapa ò sale à fuera mas fermento Venereo.

Por esto, que acavo de decir, es preciso no descuydarse en las Ulceras del prepucio del frenillo, y generalmente en qualquier parte, que sobrevenga en el miembro viril, porque se halla dotado de vna sensibilidad muy delicada, siendo el mismo el organo de la de Venus por lo qual se puede vsar aun de los remedios mas combenientes para su curacion, sin exponerse à causar dolores, è inflamaciones de que se originan muchas vezes phimosis ò paraphimosis.

Los Autores an indicado vna infinidad de remedios para curar este humor galico particular. La experiencia me ha echo conocer, que se pueden curar estas llagas mas suavemente, y con mas facilidad, que como lo hacen ordinariamente, tienen por preciso el cauterisar, y que supure despues la llaga, y para esto emplean los polvos de Juanes, ò el sublimado corrosivo, ò otro semejante, y caida la escarra, emplean los vnguentos ordinarios lo qual es de mucha duracion antes que lleguen a perfecta sanidad. Estas personas de vna intencion mercenaria se embarazan muy poco del tiempo, y muchos enfermos no tienen atencion à su enfermedad, sino en quanto es larga, que les parece considerable por el tamaño de la Vlceras, no obstante quando por la negligencia de los enfermos en el principio se descuidan en hazerse curar mirando como nada, los granitos, llagas, ò vexigas, que sobrevienen à esta parte, que se an degenerado en Vlceras callosas, es preciso entonces servirse de algun ligero caustico para, que caygan las callosidades, y despues hacer, que supuren, y mundificarlas. El castico, que se sigue es muy suave.

Coje alumbre quemado, polvos de Juanes, partes iguales incorporalos con el digestivo ò vnguento amarillo, y vsa de este medicamento con hilas, y mundifica despues la llaga, con partes iguales, de mundificativo de apio, y de pompholix, dejando aparte el vnguento de atutia, y plomo, y otros remedios, que se saelen vsar en la curacion de estas vlceras, Cubrelas de mercurio dulce, en polvos impalpables, y reitera esta aplicacion tres vezes al dia

despues de haver lavado la llaga con vino blanco tibio , para quitarle los polvos, que se vbieren puesto antes, y haziendo exactamente se consolidará la Vlcera en muy poco tiempo.

Mientras se emplean los topicos para quitar la vrgente indisposicion, es menester almismo tiempo prevenir la que puede seguirse por la penetracion de las partes virulentas, que se han podido introducir en la masa sanguinaria, administrandole interiormente los antigalicos, como son los diureticos, y los sudorificos para arrojar del centro a la Circunferencia, siendo estos medios seguros para prevenir el morbo galico general, a que se añadirán los purgativos, que no se deven escasear, la tizana, y otros remedios ya dichos en la Curacion de la hinchason de los testiculos, que son muy adecuados para el efecto. Quando las vlceras estan devajo del prepucio, y que no se puede descubrir, ò en el cuello externo de la madre ò vagina de las mugeres, para limpiar la fordicies, que fluye de las vlceras, y mundificarlas, se servirán por medio de vna heringuilla del colirio siguiente.

Coje vino blanco vna libra , aguas de rosas, y de llanten, de cada vna tres onzas, Cardenillo vna dragma, mirra Aloes, de cada vno vn escrupulo; méscalo todo exactamente para vsar de ello, como ya se à dicho ; y si no vsa de otro que se haze con agua de llanten seis onzas y dos dragmas de mercurio dulce en polvos muy sutiles, y sino vna dragma de sal de Saturno , es menester reiterar esta inyeccion quatro vezes al dia.

No está algunas vezes, en manos del Medico, ò Cirujano, el poder sanar las llagas, que estan devajo del Prepucio, quando ay phimosis , sin ejecutar la operacion, porque progresa tanto con la detencion de la materia virulenta, que roye profundamente el miembro viril, y causa el vniversal morbo galico, y à demas destas sobreviene algunas vezes tan considerable inflamacion, que la parte se acancera presto, sino se remedia presto.

Para hacer la operacion del phimosis, despues de aver dispuesto todo lo necesario, se haze atender al enfermo comodamente , se coje el miembro viril en la mano izquierda, y con la derecha se introduce el instrumento trinchante, y agudo, echo al propocito, entre el glano y el prepucio, que se penetra y tirando para si queda acavada la operacion; ponese en la punta del instrumento vna pelotilla de sera del grueso de vn grano de anis para facilitar la entrada. Algunos ay que hacen esta operacion en la parte lateral para evitar , segun creen los vasos, pero como yo conosco, que ay vasos entoda la circunferencia del prepucio, yo la hago en la parte mediana, y superior del miembro , hallando, que en esta parte la incision es mas profunda, el glano se descubre mejor adiestra y siniestra, y es menos la disformidad, que si fuese à un lado; esmenester operar de fuerte, que las dos membranas del prepucio queden cortadas igualmente: despues se cura la cortadura, y las vlceras segun se acostumbra.

CAPITULO XVII.

Del Paraphimosis.

ES Paraphimosis quando el prepucio, no puede ya cubrir el glano como lo hacia antes, entonces no se debe perder vn momento en hazer la operacion por no exponer à que se acanzere el miembro viril; en el Phimosis se dispone lo necesario antes de la peracion; pero en esta se empieza por dicha operacion, en esta ocasion es quando conviene la nieve, y no los remedios aplicados calientes, como los cataplasmos, que se ponen sobre la parte con el fin de ablandar, y solo sirven para aumentar la inchoçon de la parte, porque el calor atrae la sangre, y los espiritus, y por la misma razon sucede lo contrario, poniendo el miembro en agua de nieve, esta enfermedad les acaece muchas vezes à los niños, que tienen el prepucio estrecho, y que por fantasia le hazen q̄ descubra el glano, y tambien à muchos novios por los esfuerzos que hazen en destupar à sus mugeres: no ha mucho que me llamaron para curar à vn joven, quien sucedió esto mismo por el esfuerzo que hizo çon vna muger moça segun me dixo, no obstante ademas de este accidente, que la tal le ocasionò, tambien le pegò vna purgacion venerea; tenia el dicho joven el miembro en muy mal estado con dolores muy agudos, al instante le hize la reduccion en esta forma. Le puse el miembro en vn vaso de agua de nieve; para repercutar los espiritus, y disminuir su volumen, que era grueso, y duro: Despues cogi el miembro entre mis dos dedos indices, y con las palmas de mis dos manos, cuyo embes mirava el vientre del enfermo, traxe el prepucio sobre el glano, cerrandolo al mismo tiempo con los dos dedos pulgares, à fin, que pudiese cubrirse; diò vn grito el enfermo; semejante al que suele dar vna muger quando arroja su hijo al mundo, ya era tiempo de hazerle esta operacion, porque empezava à hazerse zanjas circulares, lo que sucede ordinariamente, asimismo orlas llenas de agua rubia en el prepucio, que lo incha extraordinariamente, es preciso entonces hazerle con la lanceta algunas incisiones, para desenfrenar la parte en donde cierra demasadamente el glano, se hazen quantas son necesarias para darle libertad al prepucio de encapullarse, lo qual es facil, cogiendo el miembro, como lo acabo de dezir; Me persuado à que si los Medicos, y Cirujanos de esta Ciudad me huvieran visto executar las operaciones, que propongo, asimismo las demas de la Cirujia convinieran en su facil, y vtil execucion: Por cuya razon no deben pagarse tanto, ni seguir à los antiguos, no digo por esso, que se deba tambien aplaudir con precipitacion todo lo que es nuevo, es menester

en la Medicina admitir todos los remedios q̄ se proponen , y en la Cirujia ver practicar à los que se jactan de executar mas bien que los otros ; mas no debemos seguir ciegamente todo lo nuevo. Desta suerte se han aumentado las artes , y así como por escalones ha subido la Cirujia à la perfeccion , en que toda la Europa la admira.

Si quando fuy llamado à casa de Don Pedro de Zarate, para curar al Señor Sacerdote , que tenia la pierna quebrada, los Cirujanos que alli hallè, no huviesen despreciado mi methodo de curar las fracturas, antes de ver los efectos, no huvieran cometido el yerro, que ocasionò en poco tiempo la muerte al dicho Sacerdote. No obstante que la disposicion, el aparato de ellos, me hizo por caridad advertirles el peligro en que exponian al enfermo ; pero la verdad de vno , no pudo ser preferida à la mala practica de dos Cirujanos, à quien obedecen todos los de casa , hallandose ambos de vn mismo dictamen ; y echando contra mi muchas injurias , y bravatas, diciendo , que no era yo capaz de ser aprendiz, no dexè de indignarme contra el dueño de la casa, quien haviendome echo llamar, permitia que en su casa tratasen con insolencia à vn hombre , que con mucha moderacion hazia sus esfuerzos en utilidad del enfermo , y en sacar del error , à los que causaron su muerte. Y aun creo que no ignoravan la curacion , que hize de otra fractura igual , à el hijo de Don Joseph de Vrrunaga ; otra en casa de la Señora Viuda Doña Juana de Llanos ; y en mi Señora Doña Candida , de dos muslos quebrados , que sanaron perfectamente. Asimismo la hija del Pastelero de la calle de San Augustin , y otras tres despues acá , mucho mas considerables , por estar las fracturas complicadas , esto es con llagas, cuyas curaciones son tan dificiles , como diferentes en el modo de curarlas : Dignas son de verse las cajuelas , è instrumentos, que inventè , para conseguir la curacion de semejantes quebraduras , como asimismo la q̄ inventè para conseguir la curacion de vna negra, en casa de mi Señora Doña Michaela de Zarate, q̄ tenia los dos huesos del brazo quebrados , con vna llaga en el puño. Mediante vna de estas maquinas, salvè las piernas , y quizás la vida à vn niño de doze años , en casa de los Señores Don Pedro Pulido , y Don Theodoro Candiotti , al qual hallè en muy mal estado , por la mala curacion ; que le havian echo dos dias antes , la qual le causò vna inchazon , è inflamacion tan considerable , que me vi forzado à tenerle suspendida la pierna con mi maquina durante ocho dias sin poderle hazer otra curacion , que la de mitigar los accidentes , y precaver las malas resultas , no obstante no puede con todas las precauciones , que tomè impedir que la fractura no se complicase por las materias , que resultaron de la inflamacion , que ocasionò el hazerse llaga de donde saquè vna esquila , y el niño en fin sanò perfectamente.

El dia tres de Agosto deste presente año de 1725. fui llamado para la
galle

calle de San Pedro Nolasco , de casa de Doña Meria de Berastide , hermana del Cura de Guarachiri , para ver à su hermana , que halle en la cama con la mandibula inferior dislocada , propasando la superior de vn dedo , era dicha dislocacion completa , el dia antecedente , avian llamado à tres Medicos , y otros tantos Cirujanos de los mas acreditados de esta Ciudad , quienes inutilmente intentraron la reduccion , y despues de averse ellos cansado , y molestado à la enferma , le aplicaron en la barba vn confortativo con polvos de arayan , y se despidieron diciendo , que con este confortativo , y el tiempo se bolveria la mandibula à su lugar , progolifico digno de hombres de grande experiencia , y de grandes anatomistas. Los accidentes que sobrevienen à dicha dislocacion , son de ordinario muy funestos dice Hipocrates , que sino se buelve presto la mandibula à su lugar , sobreviene fiebre , inflamacion , conbulcion , adormecimiento , vomitos , y la muerte , al dezimo dia ; por lo qual no quise perder el tiempo en embiar à llamar à los dichos Cirujanos , para enseñarles a hazer esta operacion , que hize en poco tiempo , y le puse por confortativo vn cabezal en seis doblezes mojado en vino , à cada lado superior de dicha mandibula , y no en la barba , por no aplicar remedio donde no se necesita.

No puedo dexar antes de acabar con este Capitulo , en el qual he tenido ocasion de hablar de las fracturas , y dislocaciones de incerar en el lo que se necesita saber generalmente , para su curacion. Lo primero , es tener vn perfecto conocimiento de las diferentes especies de dislocaciones , y quebraduras. Lo segundo , la figura , y estructura de las partes en general , para discernir quales son los musculos relaxados , y los que estan en contraccion. Lo tercero , la figura natural de los miembros dislocados , ò quebrados. Lo quarto , sus causas , y los signos que nos hazen conocer estas enfermedades. Lo quinto , los accidentes , que sobrevienen en estas ocasiones para poderlos prevenir , y hazer juicio cierto.

La estructura , y estado natural de las partes , es absolutamente necesario , de otra suerte fuera bien dificil , y quasi imposible el operar en las fracturas , y dislocaciones. Este conocimiento no se puede adquirir , sino es mediante la Anatomia , que nos instruye. Lo primero de la fuerza , y cantidad de los ligamentos , que se encuentran en las coyunturas. Lo segundo , de la disposicion de los musculos , sus nombres , sus fuerzas , y situacion , como tambien la de los vasos para evitar de comprimirlos en los bendages , ò faxaduras , y no impedir la circulacion de la sangre , lo que ocasionara el acancerarse , y la muerte como le sucedió al Sacerdote , de quien acabo de hablar.

Es menester saber que en cada articulacion ay cartilagos , ò ternillas blãdas , que cubren la cabeza de los huesos , otros que releban los bordos de las cavidades , y otros que son medianeros entre el vn hueso , y el otro , lo que

se ve en la articulacion de la quixada, y en la de la pierna con el hueso femur: Si el vno de estos Maestros Cirujanos que intentaron reponer la quixada descompuesta hubiera tenido conocimiento de la estructura del hueso de la cadera, quando lo llamaron habrá cinco meses, en la calle de San Jacinto, en casa de Doña Francisca Paredes, para curar a vna niña de nueve años, que tenia el hueso de la cadera descompuesto, huviera podido hazerle la reduccion; y no dexarla estropeada para toda su vida: haviendo echo todos sus esfuerzos sin poderlo conseguir, le aplicò sobre la parte enferma vn confortativo diciendo, que con el tiempo, y aquel remedio, se bolveria el hueso à su lugar; pero pasado vn mes de tiempo, y consumidos muchos azeytes, y otros semejantes remedios, la pobre niña se hallò siempre con vna pierna mas corta, que la otra, de quatro dedos, lo que obligò à la madre allamar à Don Juan de Abendaño quien reconociò luego el error grosero de este Maestro Cirujano. Hizo este docto Medico, que me llamasen pero por desgracia de la enferma ya muy tarde, hize mi pronostico diciendo que la dificultad no consistia en sacar la cabesa del hueso de la parte externa, y superior de su cavidad pero si en poderla hazer entrar, por las dificultades, que se podian encontrar. Para enterarte de donde procede el obstaculo, que impide que el hueso, no pueda bolver à su cavidad quando no se haze la reducion en el tiempo que combiene, se ade saver que fluye por vnas pequeñas glandulitas vecinas à los ligamentos vn humor vntuoso, ò leaginoso, que el docto Etmuler llama: Sinovia; el qual cae en cada articulacion. Bien se sabe que este licor sirve para facilitar el movimiento, al modo que el zevo facilita el de las ruedas, y quando se acomula se corrompe, y se espesa impide el movimiento y algunas vezes vne y suelda, amodo de decir los huesos, lo que se llama *anchilos*. Lo espesado de esta vntuosidad fue, y es lo que se encontrò en la cavidad de donde el hueso avia salido, y lo que impidiò, que el hueso no pudiese bolver a entrar, la prueba es esta. Despues de aver igualado la pierna enferma con la Sana mediante la extencion y la contra extencion, y puesta la caveza del hueso sobre esta bauasa espesada, toda la figura, y estructura de la pierna y cadera se hallò en su estado natural y se mantuvo asì mediante los vendajes ò faxaduras el espacio de vn mes, despues de cuyo tiempo, quitè todas las vendas y el dia siguiente, sin mas movimiento, que el de bolverse en su cama halle la caveza del hueso en la parte interna, y superior del hueso ischio. Si esta mudanza del hueso de la parte externa y superior en la interior no basta para combenzer, ò evidenciar, que la cavidad estava llena de este humor bavoto espesado, añadiremos para mayor prueba, que las dislocaciones vienen de causa externa è interna, estas proceden del cumulo de la Sinovia; que arroja los huesos de sus cavidades, porque poco à poco y al paso que se aumenta este licor desbia la caveza del hueso de su cavidad, esta laxacion

ò dislocacion es ordinariamente incurable.

Tambien se deve observar, que en medio de la cavèza del hueso de la cadera ay vn ligamento redondo, y fuerte, que asta el hueso en la cavidad del hueso, ischio, este ligamento se halla ordinariamente mas cercano al bordo interno de la cavidad, lo que haze que el hueso se puede luxar mas facilmente hacia aquella parte, sin que el ligamento sufra mucha tencion; con mas dificultad se laxa por arriba exteriormente, por la elevacion del rebordo de la cavidad, y del ligamento redondo, que no puede alargarse hasta alli sin romperse; y asi es preciso, que aya mucha violencia, porque si el estuerzo ò golpe es mediano, podrà resistir el ligamento è impedir la luxacion. La violencia ò el golpe que diò esta niña cayendo de vna mula, era suficiente para que el hueso se luxase à la parte externa, y superior, y por consecuencia rompiese el ligamento redondo, y esta fraccion contribuyò mucho à llenar mas facilmente la cavidad por la inclinacion del Succo nutritor, que fluyò el espacio de vn mes, asi como la vid, que se corta en la Primavera. Hago toda esta relacion para que se reconozca lo poco que les debo a muchas personas de esta Ciudad, pues la madre de esta niña, ò dueña de la casa, no ha dexado de quejarse de mi diciendo, que yo havia estropeado a su niña, y otras muchas cosas semejantes à estas, todos efectos de su ingratitude, ò persuasiones de quien en otras ocasiones me ha atribuydo lo que no es; pero Dios es servido, que ay testigos de la verdad. Ya lo he dicho, viva està y en el Convento de la Encarnacion la hija de aquella difunta de quien me atribuyeron la muerte, y la hermana està en su casa, el Doctor D. Juan de Abendaño, es testigo de lo que ha pasado con esta niña, y sobre todo Dios y la verdad.

Habrà cosa de dos meses, que Doña Polonia de Benavente, Religiosa del Convento de Santa Cathalina, me hizo llamar para vna de sus criadas, que es de edad de diez y ocho años, que acabava de caer de lo alto de la celda, y despues de haverla registrado, le hallè varias contusiones en el brazo, y pierna izquierda, con vna luxacion del hueso de la cadera del mismo lado, estando la cabeza del hueso en la parte externa, y superior, al instante hice la reduccion ayudado de D. Alexandro Duràn, persona bien conocida en esta Ciudad, quien hizo la extencion, y otras dos personas la contraextencion, y yo conduciendo el hueso segun el conocimiento de la parte, lo puse en su cavidad, y quinze dias despues la dicha criada vino por su pie à mi casa à traerme vn recado, y sayne de parte de su ama. Despues de la reduccion solo se ha de atender à mantener el hueso reducido; y esto se cumple por la aplicacion de las bandas, y la situacion de la parte, la aplicacion de las bandas, es la menos necesaria en las luxaciones de causa externa, por que los musculos retienen la parte en su lugar, mas bien, que las bandas
prim:

principalmente en las de la cadera; pero si son necesarias en las luxaciones de causa interna.

CAPITULO XVIII.

Del bubo, ò incordio.

TRes generos ay de bubones, ò incordios, el venereo, el pestilente, y el simple, no tratarè en este Capitulo sino es del primero, que se llama venereo, por causa del fermento galico, que lo produce, ya por el congreso impuro exercido con muger infecta, ò ya por succesion, ò adquisicion por alguno de los modos que ya hemos dicho, se puede introducir en el cuerpo de las personas virtuosas. etc.

Quando el incordio sucede a llagas en el miembro viril, ò à alguna gonorrea mal curada, se debe atender en la curacion como si fuese el morbo galico vniversal, supuesto, que este deposito solo se haze despues que sea infectado la masa sanguinaria, por medio de la circulacion por los vasos sanguinarios, lo qual sucede igualmente al incordio, que sobreviene despues de haver cohabitado con sugeto infectado, mediante el vapor, y exalaciones malignas, que se introducen en los vasos sanguineos, que discurren mediante la circulacion, hasta por los mas pequeños conductos, las quales empuñadas en las tunicas de las glandulas de las ingles en donde se detienen, se coagulan, y forman la apostema, que se llama vulgarmente incordio. Ademas de las pruebas ciertas, que nos dà el conocimiento de la anatomia del modo, q̄. la ponzoña passa por las ingles pare convencer à los incredulos mas tengan atencion à lo que sucede todos los dias: Parece vn incordio en la ingle izquierda, se desaparece, y remanese en la derecha, pues como pudiera ser esto sino huviese movimiento circular, esto supuesto, se debe mirar esta enfermedad no como à morbo galico particular, sino como à general, supuesto, que la ponzoña deriva de la sangre, por cuya razon no se debe extrañar si yo curo los incordios sin hazerlos supurar, afirmando, que curandolos como à morbo galico vniversal, sanaran con este methodo, no solo con toda seguridad; pero tambien en mucho menos tiempo, que los que practican el methodo ordinario. Para comprehender esto, hagan reflexion, que las mas vezes, estàn dos meses, y mas en la curacion de vn incordio, desde que sale se le aplica encima aquello que se discute ser conveniente para que llegue à madurarse, como son catáplasmos, emplastos, y ventosas, muchas vezes se pasa mas de vn mes, antes que llegue à estado de poderse abrir, y en particular en las personas de temperamento frigido, y melancolico, en las san-

guinas supura con más facilidad, esto no se pasa sin dolor, se abre el incordio, ò con cauterio, ò con lanzeta, curandolo despues en la forma ordinaria, à los demas thumores hasta que acabe de supurar, lo que suele durar mucho tiempo, sin embargo de purgar al enfermo, y que vsse de tizanas sudorificas. Luego no se debe tener por ridiculo el modo que observo en la curacion de esta enfermedad, supuesto, que en veinte, ò veinte y cinco dias hago que se desaparezca el incordio, sin que se aya de temer las resultas: por que mediante mi especifico, purifico tambien le sangre, que no queda en ella ningun fermento ponzoñoso, y nadie puede tener, que dezir en mi methodo, porque se ven muchas vezes desaparecerse algunos incordios, habiendo intentado, y aplicado muchos remedios para que supurasen; y fatigado al enfermo, por cuya razon es preciso curarlo como se curan comunmente à los que tienen el morbo galico vniversal, cuyos signos ordinarios se manifiestan luego. Bien saben los que curan los incordios por el methodo ordinario; que lo que digo es verdad, y assi debieran hazer reflexion sobre sus methodos, y bolver la vista sobre los enfermos que no han sanado despues de haverlos hecho sufrir cruelmente como lo he reparado assi en esta Ciudad, como en la Europa, si tuvieran los animos dispuestos a dexar las pasiones con que estan ciegos, se aplicaran al instante en hallar los medios de vsar del methodo, que yo les propongo, supuesto que es sin comparacion mas seguro, mas suave, y mas breve; Para ayudar a resolver el tumor se le aplica vn emplasto de diaboranum; pero no haviendole en esta Ciudad, vsso de el de Zicuta, del qual vsso igualmente sobre las gomas.

No obstante si el incordio estuviere inmediato à madurez; seria locura querer repercutarl hacia lo interior la materia ponzoñosa, para precipitarla por el curso, ò otras vias, que no sea la misma parte, y para ayudar à la superacion, el vnguento madurativo de Petit, que se vende en la Botica de la Compañia, es excelente para este fin. como tambien para los tumores que aqui llaman carbunculos, y para las apostemas que sobrevienen a los pechos de las mugeres, por la coagulacion de la leche, ò otras causas, las quales sanan sin ser necesario abrirlas con hierro, ni vsar de lechinos, ni mas vnguentos que este que se aplica, hasta la perfecta curacion, y quando es menester defecar con mas brevedad, se vsa del emplasto regio de la misma Botica de la Compañia. Boliendo al incordio, lo abriràn como ya se ha dicho en el principio de este Capitulo; y se emplearan los remedios antivene-reos como si no se vbiere abierto, para impedir el progreso que no dexara de hazer la ponzoña en todo el ambito del cuerpo.

Confieso que se debiera dasear, que todos los incordios supurasen por la avertura; que es preciso hazerlos; tambien confieso, que si se pudiera purificar por medio de los abstractivos, la matsa sanguinaria de la ponzoña de
que

que está infecta sin mas auxilio , que esta superacion , se pudieran los enfermos consolar de los dolores que pasan , y del mucho tiempo que están en la curacion ; pero sufrir mucho , gatar largo tiempo , y tomar muchos remedios desagradables , todo esto buelvo a decir es suficiente para que el mas testarudo considere , y admita lo que les propongo ; Bien sè que no es facil el que todos aquello , que están imbuidos de vn methodo contrario , conuengan en este ; y quan fuerte sea la razon , y la verdad , esta no tiene ordinariamente ningun poder sobre aquellos , que no están en estado de raciosinar , y quando lo estuvieran , el interes los obliga à no mudar. Lo dilatado de la curacion , la muchedumbre de cataplasmos , vnguentos , emplastos , purgas , y tizanas , sirven de ocupacion a muchos , y son del caso para ir agarrando plata , ayudandoles los dolores , q̄ padecen los enfermos , quienes no conociendo la naturaleza del mal no juzgan ser grande , sino es en quanto el dolor es grande , y dilatada la curacion , no obstante como ay en esta Ciudad vna infinidad de hombres Doctos , y aviles a quienes haze fuerza la razon , como lo es D. Bernabè Ortiz de los Rios , Proto-Medico de estos Reynos , quien favoreciò este parecer quando vine à esta Ciudad , y empezè à curar , y discutir sobre el modo de abreviar la curacion de los incordios , sin abrirlos por medio de mi específico antigalico. Otros Medicos doctos tambien despues aprobaron este methodo , haviendolos convencido con la razon , y espero que saliendo à luz este escrito , habra muchas personas , que me concedan à lo menos el examinar en hombres indiferentes , lo que propongo , quando ayan visto que la razon no es contraria à lo que digo ; ademas de esto es necesario ver si la esperiencia confronta con la razon , y si despues ay algo que contradecir , podrán notarme de mentiroso , esto no lo temo en ninguna de las maneras , porque antes de escribir he echo tres cosas , que son discutir , practicar , y muchas vezes meditar sobre mis mesmas experiencias.

CAPITULO XVIII.

Observacion.

Lamaronme en esta Ciudad por el mes de Mayo de 1723. para curar a un Cavallero , que tenia dolores insuportables en la cabeza , y en los brazos , juntamente vna fistola en la ingle izquierda , resulta de vn incordio , de quatro meses de curacion , y tambien tenia vnas llagas devajo del prepucio antes del incordio , estas se conosian por la materia virulenta , que arrojavan y no pudiendo verlas por que el enfermo no podia descapullar , y esta fue la causa de las demas enfermedades que sobrevinieron por no aver curado las

llagas desde sus principios. Empefe à curarlo interiormente con mis bebidas y exteriormente con lavatorios mediante vna heringuilla; à los ocho dias estubo sin dolor por cuya rason dejò de tomar mis bebidas por el dictamen de las Señoras de la casa quienes queriendo (como es ordinario entodas) faver más que los Medicos ò Cirujanos, se oponen las mas vezes à sus dictámenes, ya se ve, sin faver por que, y lo peor es, que ay Medicos quienes por no dejar de ser llamados de ellas, combienen, es quanto dicen à un que sea muy contrario à la enfermedad. No obstante no pudiendo hazer otra cosa, les pronostiquè lo que avia de suceder, y que no bastava el solo heringatorio, y que era preciso abrir el prepucio, y proseguir la curacion, como con efecto al cavo de diez ò doze dias bolvieron los dolores, y se abrió la fistola, que se avia cerrado, y así fue preciso que bolviese à beber otra vez las bebidas, y à los seis dias se quitaron los dolores, y se cerrò la fistola; y adverti al enfermo, que en no descubriendo las llagas por medio de la operacion ya dicha en el Capitulo del Phimosi era imposible sanarlo, por ser estas llagas el manantial de donde fluyan las demas enfermedades en la masa sanguinaria mediante la circulacion, y para que no pasasen mas accidos venereos en la sangre era menester destruirlos enteramente, porque bastava la menor porcion escondida debajo del prepucio, para servir de levadura, y combertir en su mala calidad los sucos nutritivos de la parte. No obstante todas estas razones alegadas, suspendio su resolucion hasta de alli aunos quinze dias que le bolvieron los dolores por tercera vez, y entonces sin dar parte aninguna persona de casa mediyo que le hiciese la operacion, y el dia siguiente viendo las Señoras la herida levantaron el grito diciendo Jesus que es esto, à que respondió el enfermo, que avia tenido toda la noche vna começon tan grande, que rascandose se avia avierto de por sí, dijeron las Señoras que eso era mucho mejor que de averlo avierto, tenia el enfermo la tercera parte de la caveza corroida del humor, en fin con quinze dias de bebidas, y veinte de curacion quedó del todo bueno, lo que vbiere sido desde el principio si me vbierten dejado hazer. Entre los muchos que è curado algunos an recaido, por la rason que tengo dicho de no aver querido curarse el tiempo que era menester para destruir totalmente la raiz de este venenoso fermento. Parte de estos aviendo reconofido la eficacia de mis remedios, que en tan breve tiempo los avian librado de tantos tormentos que padecian, me hicieron el favor que es devido ami curacion bolviendome à llamar otra vez, y quedaron perfectamente sanos, pero los que emponzoñados de la malicia, y embidia se dejaron persuadir de que mis remedios no eran buenos, aunque ellos mismos vbieran podido disuadir à los maldicientes por aver tenido total alivio en menos de ocho dias, y aver visto à muchos conofidos suyos sanos y buenos; no obstante todo esto, el ver no prevaleció al oír, y se dejaron llevar en desacreditar

mis remedios, ayudados de vn vil intèrez, porque prosiguiendo, ò bolviendome allamar se veian obligados apagar me lo que yo les avia dado antes por que ay muchos que todo lo dan a quien les causa el mal, y no quieren darle nada à quien se lo ade quitar, todo à la dama nada al Cirujano,

CAPITULO. XX.

De las Vlceras, que sobrevienen sobre el Cutiz.

NO solo el contaxio ponsoñoso produce en las partes pudendas vlceras; pero tambien sucede muchas veces, que una purgasion, incordio, ò vlcera mal curada, son causa, que este mal fermento se comunique desde las primeras partes infestas à todo el ambito de el cuerpo, segun las diversas constituciones de los sujetos, aquienes acomete, esto es segun la diferente propiedad, ò conduccion de las sales, que encuentra en el succo nutritivo à quien se comunica, lo que le haze manifestar sobre el cutiz impresiones diferentes, como son pustulas, sarna, empeynes, vlceras, y otras muchas corrupciones, que paresen en lo exterior, y que se hazen tan dificiles, y reveldes, que cuestan mucho trabajo el poderlas quitar, aun con el vso de los mejores remedios, y fino se curan quanto antes, estas vlceras tienen mucha disposicion à degenerar en vlceras, cancerosas y putidas,

Lo primero, que hazen los vulgares en la curacion de estas enfermedades, es deterger estas vlceras, y defecarlas, con medicamentos exteriores, y al mismo tiempo trabajan en refrescar el higado, en quien pretenden, que la causa de las enfermedades cutaneas tienen su primer asiento; no harè mencion aqui de los remedios, que vsan para curar las caries venereas, que sobre vienen à las partes blandas, declarando, que estos generos de curaciones no son mas que paliativas, por que no se puede dudar, que todas las vezes, que el texido de la piel es acometido de pustulas, sarna caries &c. son signos ciertos de galico confirmado. Luego no es suficiente para curarlo radicalmente de apagar el síntoma, que la indica, y assi foy de parecer, que se cure esta enfermedad, como à galico declarado sin hazer mucha atencion a las vlceras, que sanarán necesariamente curando la enfermedad general, assi como lo enseñaremos despues.

CAPITULO XXI.

Observaciones.

A Los 15 dias de llegado a esta Ciudad, me llamaron en vna de las caas principales, para curar a vna Señorita de 15, à 16. años, hallela en la

tama con solo el pellejo estendido sobre los huesos, y mas de la tercera parte de todo su cuerpo vicerado, y lleno de gomas, principalmente la cara, y el pecho, en donde no tenia la quarta parte del cutiz sano, en fin en vn estado tan deplorable, que causava gran compacion, y esto es que avia 7 à 8 años que la estavan curando diferentes Maestros, y entre ellos fue vno el celebre Monsieur Matono Cirujano de Su Exc. el Señor Principe de Santo Bono, Virrey, que fue de estos Reynos, viendo yo à esta Señorita en este estado, supliqué que llamasen al Medico de casa, que lo es el Doct. D. Joseph Sequeira, quien dijo à los Señores Marqueses Padre y Madre de la enferma, que solo la muerte podia librarla la niña de sus trabajos, en que combino toda la familia. No obstante este pronostico, les di despues esperanzas de poderia sanar mediante Dios, y aviendo el Medico combenido conmigo que era humor Galico introducido en la sangre desta Señorita, à ora sea del ama, que la mamantò, ò por alguno de los otros modos ya dichos empesè el dia despues à administrarle mi específico, y à los quinze dias empezaron a ferrarse las vicerias, sin otra curacion, que la de limpiarlas en que se ocupò vna de las Señoritas hermana suya; bebió mi remedio treinta y tres dias, y la dejè buena, y sana, y tan gruesa, que pareció no aver estado enferma, sino fuera por las cicatrizes de las llagas ya vna para ocho años, que la curè, y con la gracia de Dios no atenido interupcion en su salud. A demas de la generosa paga, que fuè alpie de 500: pesos me diò credito esta curacion, y la del muy R. P. Pedro Mogollon, que apenas podia dar cumplimiento à los enfermos, que me llaman por ser muchos; Quando me llamaron para ver à este Padre, avia cerca de dos meses, que estava en la cama, y tan postrado, que no podia mover la caveza de las almoadas, no teniendo mas, que el pellejo, y los huesos, con mucha calentura, dos fistolas en la mandibula inferior penetrando en la boca, y vna apostema à la parte superior de la Pophisis coronoides, à donde se infieren los musculos crotaphites, y Putigoides eterno, por la primera vez, que le curè, concurrieron conmigo los Medicos, y Cirujanos, que fueron todos contra mi parecer, los primeros no aprobando los remedios medicinales, que propuse, y los otros los remedios exteriores. Despues de muchas disputas que hubo en presencia del Rmo. P. Rector, y otros, que fueron del dictamen de los Medicos, y Cirujanos, tomè la resolucion de decir al enfermo, que si queria curarse conmigo, que havia absolutamente de curarlo solo, assi lo Medico, como lo Cirujico, à que consintió, y toda su familia; empezè pues à curarlo llevando de mi casa todos los remedios, y en el termino de vn mes dias mas, ò menos, lo dexè bueno, y sano, con la ayuda de Dios, contra el dictamen de todos, pues mis Señoras su madre, y hermanas del enfermo me dixerón que los que le havia asistido antes le aseguraron, que yo no lo sanaria, y vno de los Medicos dixo, que podia suceder, que no muriese, pero

que en quanto á las fistolas, que del todo era imposible, lo mismo aseguró el Padre Boticario, quien en esta ocasión se dió por agraviado que trajese remedios á casa, que tenia botica de las mejores de las Indias, en este caso como en otros no fue por desprecio de los remedios, que en ella ay en abundancia, sino por la seguridad, y experiencia que tenia de los míos. Saqué de la mandíbula del enfermo tres huesecitos, y estuvo mas de dos meses en la curación sin poder abrir bien la boca, que tuvo serrada todo el tiempo de la curación por la inacción de los musculos referidos, y otros q̄ sirven á serrar, y abrir la boca estando lastimados por la materia, que se avia introducido en ellos.

CAPITULO XXII.

De la Vlcera Venerea en la nariz,

AVn que no tenga parte la nariz al congreso, no deja por eso de estar sujeta á la adhesión de la ponzoña, este organo contribuye mucho á la hermosura del rostro, de donde procede, que si es muy grande, ò muy pequeño, chato, ò aquilino, si està ulcerado ò cortado en el todo ò en parte, le causa disformidad al rostro. Y si la nariz le sirve de adorno al rostro, tambien se puede decir, que es de vn gran uso á todo nuestro cuerpo, y que le sirve de grande utilidad: por el se introducen las sales volatiles ò los cuerpos odoríferos; da paso al ayre, q̄ respiramos, por cuya razon en serrando la boca puede el ayre comunicarse al pulmon, y salir del pecho con facilidad, sino encuentra obstaculo causado de enfermedad, ò por el mucho tabaco, que algunas personas suelen tomar; Sirve tambien este organo á la evacuacion de muchos excrementos, lo que hizo creer á los Antiguos, y á sus Seqaces, que era el apoyo ò escalon del cerebro, y que la mucuosidad, que se evacua por la nariz, era vn excremento, que salia de este vlcera, y quando salia mucho, y que tenian algun dolor pequeño en la parte anterior de la caveza, se dize que es catarro del cerebro, lo qual es falso, por que el excremento, que sale por la nariz, y que se llama mucuosidad, no procede del cerebro, si de la parte interior, y superior de este organo, que es una cavidad considerable entre las dos tablas de el hueso Coronal; el curioso podrá satisfacerse de lo q̄ digo mediante la demostracion de la parte, y provarè tambien el error de los que creen que el tabaco puede pasar al cerebro. No se lastiman las narizes por los excrementos, que por ellas salen, como los ojos tampoco por el agua de las lagrimas; ni los intestinos por los excrementos grosferos, ni la vexiga por los orines, por que estos organos son destinados á la expulsion de los excrementos.

No obstante sucede muchas vezes, que la mucuosidad haze funestas impresiones en los ductos de la nariz, y esto sucede quando se agrega á la dicha

mocosidad algun cuerpo extraño; como veru gratia quando el vénereo se congrega causando vlceras, y quando esto sucede siempre es producido de vn humor galico arraigado profundamente, y assi nadie deve esperar, que sanen estas vlceras mediante los topicos, y las decocciones de que vsan los vulgares. La experiencia de todos aquellos, que anenido, y tienen mas inteligencia en la curacion del morbo galico ha justificado lo contrario, y aun lo justifica cada dia; y assi remito para la curacion de esta enfermedad, al modo como se cura el galico en general. En esta Ciudad he curado à mas de veinte personas deste mal, aquienes efacado huesos de la nariz, y del paladar, cuya sanidad no pudieron conseguir en seis meses, y vn año de hospital.

CAPITULO XXIII.

De las Vlceras ponzoñosas en la boca.

LAs Vlceras, que sobrevienen à los niños en la boca, assi mismo à muchas personas de edad, proceden à los vnos de las amas de leche infectadas de galico, y à los otros por los osculos de ciertas mugeres publicas que tienen la boca empozoñada, ò por la bebida en vn mismo vaso, por cuya razon deseara por el bien publico, que los moradores desta Ciudad, dejaran el methodo, ò vfo de beber todos en vn mismo vaso, ò con vna misma bombilla; porque entre muchos, ò pocos puede aver alguno, que tenga infeccion en la boca, en los labios, encias, lengua, ò otra parte, porque le sanies, que sale de las vlceras disolviendose en la bebida deja siempre particulas infectas en los bordos del vaso, ò en el fondo, y estas pueden introducirse atravesando poros en la boca de los que beben despues; lo mismo puede suceder à los que chupan cigarros, que otros an ensendido; esta causa es muy diferente de la de los vulgares, quienes pretenden, que las vlceras de la boca proceden de vn humor bilioso, pituitoso, ò melancolico, que cae inmediatamente de la caveza à la boca, por disilacion. Pero yo quisiera, que estos Señores me enseñassen el camino, que toman estos humores para caer assi lo qual no se puede provar sin la circulacion, y assi como no deja duda, que estas vlceras son efectos del morbo galico vniversal, es necesario ante todo curarlo generalmente, y no detenerse en los remedios topicos, de que se sirven los vulgares, que no hazen mas efecto, que entretener los dolores de los enfermos por el progreso que haze la ponzoña pasando en breve de las partes blandas, à los huesos del paladar, al qual roye y le causa vna perdida irreparable y el que hable ganosamente.

Los niños del pecho sanaron curando al ama metodicamente, esto es por salivacion, lo qual practicado muchas vezes en esta Ciudad de Lima.

CAPITULO XXIII.

De las vlceras en las amigdalas, y campanilla, de las rajas, que sobrevienen en las manos, y pies, de las Berrugas, y otras escresencias causadas por la ponzosña &c.

Cada vna de estas enfermedades, requeria vn Capitulo expreso segun la costumbre de los Authores, que an escrito de ellas, para explicar sus causas, y el modo de curarlas; pero que otra cosa puedo decir de cada vno de estos accidentes, sino que son sintomas del morbo galico, confido, y declarado, por lo que mira à sus curaciones. Algo que ya he referido en el capitulo antecedente, que los efectos, que proceden de la lues venerea, como de su causa original cesan muy presto quando la causa, que los mantiene no està ya en estado de poderlos hazer subsistir: Y para decirlo de vna vez, en curando el morbo galico vniversalmente cesarán todos los sintomas al instante, y por lo que mira à los topicos, solo enseñaremos aquello que combiene hazer à las berrugas, que sobrevienen en las partes pudendas de ambos Sexos, y à las escresencias, que vienen al redor del orificio, por que en estos sintomas del morbo galico aunque los curen en general, es preciso destruir exteriormente las escresencias, vna infinidad de remedios ay en los authores para este efecto, algunos ay que los queman, pero este remedio, que aqui es bien visitado en muchas ocasiones da orror; porque aunque estas escresencias son carnes estrañas no dejan de ser muy sensibles, junto à que dependen de partes cuya sensibilidad es muy delicada, como es el miembro viril, el orificio, y la vulva, que se tumeface tanto por la aplicacion del fuego, que corre mucho peligro el enfermo, por cuya rason no aconsejò el vfo del, y mucho menos del caustico potencial, como ni del arsenico cristalino y el oro pimento, por que son dos venenos de los mas mortales que se pueden vsar contra producciones ponzosñas. Otros ay, que las consumen con agua fuerte, vn guento egipciaco, ò polvos de juanes, alumbre quemado, ò agua luminosa defelope, pero yo vfo para consumirlas del remedio siguiente.

Coje alumbre de roca quemado, y cardenillo, de cada vno vna onza ponlo à hervir, entres libras de agua rosada, hasta disminucion de tercia parte, despues filtra el licor &c. lava con esta agua las escresencias tres vezes al dia, y las veras disparte incensiblemente. Quando las Verrugas, y otras escresencias seran de poca consideracion se destruyran con esta agua, yo me sirvo de tijeras para cortarlas por poco que sean grandes, y les aplico el agua para consumir la raiz, y asì se curan mucho mas breve, y sin mucho dolor, quando estas carnes superfluas estan situadas en lo profundo de la vagina, ò del

intestino derecho es menester servirle de los dilatorios , que les son adequados para poderlas tocar con los remedios propuestos.

CAPITULO XXV.

De los dolores causados por la ponzoña.

ENtre todos los accidentes de la lues venerea, ningunos atormentan tanto à los enfermos, como siertos dolores, que se sienten las mas vezes en la caveza, y al redor de las coyunturas, ò en medio de los miembros: es muy cierto, que son tan violentos estos dolores, que no se les puede comparar ningunos otros, y aun creo, que los de la gota, y los nephreticos les sean comparables, enfin creo, que se pueden llamar dolores infernales se hazen sentir ya en la caveza, ya en las espaldas, tambien en los brazos, y en otras partes del cuerpo, lo qual dà motivo, para que digan algunas personas, que no tienen mas conocimiento de esta enfermedad, que las mugeres, que estos dolores son ventosidades , aun que la parte, que rezive la materia, que los produce, estè entre la vexiga y el intestino recto, no se deve creer, que sean producidos por ningun elemento, que salga de estas partes

Ordinariamente empiezan estos dolores, aprima noche , y continuan hasta el amanecer, por cuya razon los llaman tambien dolores nocturnos, y esto en parte nos indica el que dichos doles proceden de causa Venerea. No obstante ay enfermos, que tienen estos dolores fixos permanentes noche y dia. Si los dolores Venereos no se curan desde luego mediante los remedios mas eficazes, presto ocasionan tumores gomosos, y caries en los huesos,

Los Medicos, y Cirujanos, que ignoran la causa de los dolores venereos, se firven de quatro modos para su curacion; que son los purgativos, las decocciones, el sudor exitado por bebidas, ò por calor exterior, y vnturas; Pero en bano creen arrancar el mal succo, que la ponzoña à producido, por el purgativo ordinario, y mucho menos destruirlo à ella misma, porque no llegan al sitio del mal, no haze el sudor mas, que paliar el mal, y aun à vezes lo aumenta, porque no se lleva mas, que lo que la ponzoña produce, y no la ponzoña. Las decocciones de Sarza, y otros ingredientes, que llaman jarrillos, ò frascos, son en el todo inutiles aunque les hazen guardar à sus enfermos vna dieta de quarenta dias, nunca sanan radicalmente, y si tiene el enfermo, algun alivio es como tregua de poco tiempo, bolviendo presto los dolores à hazerse sentir: D. Fernando Solís Ciudadano de Santiago de Chile, observò las reglas referidas, por consulta escrita, ò dictada de los mas expertos desta Ciudad de Lima, y vn mes despues de los quarenta dias de dieta, y remedios, bolvieron los dolores à atormentarlo como antes, entonces se determinò, en

no seguir los pareceres de mis emulos, y me hizo llamar, y à los seis dias del vsso de mi especifico se sintiò aliviado, y en quinze dias que lo vsò, sanò enteramente sin que le quedase resulta alguna; embiòme docientos pesos con otras menudencias, que valian otros cien pesos, esto me hizo conocer, que estava contento, y que se sentia bien curado.

Las vnturas tupen los poros, y aumentan los dolores en vez de disminuirlos. Si estos dolores resisten à estos debiles remedios, ocurren à la sangre del enfermo segun la maxima, que la sangria es de gran socorro contra todo genero de dolor violento, despues hazen abrir fuentes, en los brazos, y piernas. Si alguno quiere seguir mejor methodo, para aliviar los dolores galicos, hagale vsar à sus enfermos, de la tizana mencionada en el Capitulo de la hinchazon de los testiculos, y de los purgativos preparados, con cuydado como està dicho; y si el enfermo no tuviere el alivio que espara, no ay que diferir en darle las vnciones mercuriales, del modo que dirèmos despues. Porque no ay que dudar en que estos dolores son de galico en tercero, ò quarto grado, y que solo el baveo administrado con prudencia, es el vnico medio de curar con seguridad esta enfermedad, dexando à parte los específicos, que puede cada vno haver encontrado en la naturaleza, que son ò pueden ser mucho mas faciles, y comodos, que las vnciones.

CAPITULO XXVI.

De los tumores gomosos, ò lo que se llaman gomas.

Los dolores venereos, son sintomas funestos del humor galico, pero los tumores gomosos son aun mucho peor, no siendoles comparables los dolores nocturnos. se manifiestan ordinariamente en tiempo de los dolores venereos, llamanse tumores gomosos, porque encierran vn humor espeso, que se parece à goma liquida, ò disuelta, su situacion es al rededor de las coyunturas de los huesos, y las mas vezes en la cabeza, en la frente, en las partes exteriores de las piernas, y en otras partes poco carnosas; se haze juicio, que los tumores son venereos, si el enfermo padeciò antes de algun accidente ponzoñoso, y quando atormentan à los enfermos mas la noche, que el dia.

Es la causa de estos tumores, la poczoña introducida por las arteriales capitartos, que embarazandose en el texido del periooste se vne à las sales de la sangre, que exalta, y se buelven corrosivos, lo qual excita al instante dolores ezcesivos, y si se inclina entre el periooste, y el hueso quedandose allí **sin movimiento, causa los tumores gomosos, este jenero de tumores, no son**

mas al principio , que vnos remanfos sencillos ; pero por poco que se descuydan con ellos , la materia , que los forma roye los huesos , los corrompe , y dà mucho que hazer en su curacion.

Los vulgares empiezan para la curacion de estos tumores , à temperar el higado , purgan à los enfermos con los purgativos ordinarios , y despues les hazen tomar la decoccion de zarça , y otros ingredientes referidos en los Capítulos anteriores ; pero este socorro es muy debil para tan violentos sintomas, q̄ requieren remedios mas eficazes ; y para resolver los tumores , se firven de emplastos de vigo doble , ò triplicado de mercurio , del diaquilon engomado , del diabotanum ; pero como es dificil hallar aqui en las boticas destes emplastos , cuya composicion sea perfecta , y los que se hallan viniendo de la Europa , son como otras composiciones mas aniejas que la enfermedad , por cuya razon son de poca , ò ninguna eficacia. Yo he vsado desde que estoy en esta Ciudad con grande utilidad para resolver del emplasto de sicuta. Pero aunque estos emplastos derriten algunas vezes à estos tumores , sobrevienen algunas vezes grandes accidentes , menos que no curen al mismo tiempo el galico radicalmente , supuesto que estos tumores son signos convencientes del humor galico general , y asì se debe desde luego dar à el enfermo , ò las vnciones , ò otros espezificos. Algunos ay que se firven para apaziguar los dolores de vnturas con aceyte de almendras dulzes , de lirio , de camomila , y otros , à los quales añaden el vnto sin sal , todo esto es inutil , y se debe borrar , porque solo sirve à enfuciar la ropa blanca de los enfermos , y auyentar de ellos los que se quieren acercar por el mal olor de estos medicamentos ; otros ay que procuran disolver estos tumores , con el vsso del espíritu de vino , ò del aguardiente alcanphorado ; pero sin ningun suceso , siendo estos muy debiles resolutivos en este caso , y aun quando hizieran alguna resolucion , no sirviera sino de aumentar el mal , y hezerlo mas grave ; porque haviendose resuelto la materia mas sutil , subsistiaran siempre las gomas , y los tophos resistiendo la porcion grosiera à la accion de los remedios.

Desde que estoy en esta tierra he tenido tiempo de hazer algunas observaciones sobre el modo de resolver estos tumores , referirè la que hize en vna Señora , la qual tenia vn tumor gomoso en la parte posterior de la cabeza , que le causava grandísimos dolores , que la hazian pasar las noches , y dias en vn cotinuo grito ; me hizo llamar , y le aconsejè el vsso de mi espezifico antigalico ; pero algunos Doctores le aconsejaron lo contrario , y asì solo me pidió , que le aplicase algun emplasto ; me havia quedado todavia vn pedazo de emplasto vigo-doble , que havia traído de la Europa , se lo puse , y se le apaziguaron los dolores en ocho dias , y el tumor gomoso se dissipò à los quinze ; pero diez dias despues la materia deste tumor passò de la cabeza à todo el hambito del cuerpo , de tal suerte , que todo el cutis se llenò de pústulas

tulas ponzoñosas , con dolores en los brazos , y en las piernas , entonces se determinó à seguir el primer consejo , que le havia dado , que era de tomar mi especifico , que administrè el espacio de treinta dias , mediante el qual sanò perfectamente , y va para mas de dos años no haviendo tenido despues ninguna incomodidad gracias à Dios.

No se deben abrir con cauterio actual , ni potencial , ni aun con hierro los tumores gomosos , particularmente quando están en las coyunturas en las partes nerviosas , y tendinosas , porque estas averturas son muy dolorosas , y causan despues terribles accidentes , que ponen à los enfermos en gran peligro , como le sucediò havrà seis meses contra mi dictamen al Señor Don , Algunos ay que hordenan la leche à los galicados por mantenimiento , con el fin que endulzarà la masa de los humores ; tambien la hordenan , quando por vn gran numero de sangrias , y agua de nieve han puesto al enfermo en vna estenuacion total , y que su cuerpo sea echo vn mineral de tumores gomosos ; las personas que hordenan la leche à los galicados , y à otros enfermos por causa de accidos , se creen bien fundados en decir , que este fue su primer nutrimento quando nació , y quedandole este mismo alimento , le producirà vna sangre dulce , capaz de destruir los accidos . Pero se engañan mucho , verdad es , que para restablecer à vn cuerpo , que ha padecido vna larga enfermedad , siendole la leche bien administrada , le ferà de gran socorro ; pero se deben tener muchas precauciones , sin las quales pueden sobrevenir grandes accidentes . Un niño recién nacido engendrado de vn padre galicado , saca del vientre de su madre la semilla radical del humor galico ; pero esta muchas vezes duerme , y reposa muchos años sin manifestarse . No obstante si alguna particula de este fermento acido passa à su estomago , la leche , que mama se coagula , y la buelve à echar en grumos dandole curtos , calenturas , y otros accidentes . Luego puede vn niño nutrirse sin temer accidente ninguno sino tiene en sí fermento , que pueda coagular la leche que mama , ò que estè en la disposicion de no turbar las funciones de la digestion , y distribucion del quilo . Pero vn galicado confirmado , y que estè en la agitacion del galico , no tendrá mas certeza de la vtilidad de la leche , que en quanto el desvio del acido ponzoñoso le permitiere hazer vn buen quilo ; pero es caso bien delicado , y no quisiera ser siador de los acaezimientos , por cuya razon digo , que mientras el acido ponzoñoso no se manifiestare por algunos de los accidentes , que ya he señalado , la leche seguirá su camino , sin ser detenida , ni turbada en la qualidad de nutrimento suave ; dice Hipocrates , porque entonces la leche le convendrá como à aquel niño , pero quando la semilla de la ponzoña produzga su fruto , y que se estienda su acido en el estomago , ya no le convendrá , porque la leche se coagularà , y se interrumpirá la digestion , y la mansion de la leche coagulada se ha-

rà materia, que aumente los dolores, las gomas, y la insomnìa &c. Y en fin le sobrevendrá calentura, y se formará idropeſia, y no ſiendo las fuerzas ſuficientes para ſuportar tantos accidentes, ſe hallará el enfermo agoviado.

Deſpues de todo eſto, que acabo de decir, le preguntaré al Cirujado de caſa, ſi quiere continuar el uſo de la leche à ſu enfermo, ſi me dice que ſi ſe lo rapugnarè, perſuadido, que convendrá en mis razones; y ſiendo aſi le preguntaré con toda moderacion, que es lo que hordena à ſu enfermo, para reſtablecerle ſus fuerzas, reſpondrà ſin duda, que le ordenará una ſubſtancia de vna gallina bien molida, ò vn buen xigote, ò vn pollito bien aſado diciendo, que eſtas ſon uiandas muy ligeras; pero yo le reſponderè dos coſas, que no tienen replica.

La primera que eſos alimentos ya no ſon adequados, porque apenas entraran en el eſtomago de ſu galicado extenuado, que ſe acedaran por el acido virulento, y ſe corromperán por la fiebre bolviendose materia de curſos, y de calentura continua, lo qual dará lugar al enfermo à que ſe arrepianta aun que tarde de haver tomado la leche, y ſeguido el conſejo de quien le hizo perder el uſo de los alimentos ordinarios. Lo ſegundo, que no baſta el comer, y tragar, que à lo que ſe bebe atender es, a que digiera el enfermo lo que come; porque à vn cadaver con instrumentos bien ſe le puede introducir eſta gallina, ò xigote; pero no digerirá; puede ſer que me digan, que le darán a ſu enfermo vna empanadita, ò mazamora echa de diferentes harinas, y yemas de huevos, yo le reſponderè que eſtos ſon alimentos muy peſados para vn eſtomago, que ha perdido el uſo de digerir alimentos ſolidos; à que ſe agrega, el que eſos alimentos ſon ſuſceptibles de acedarſe, y coagularſe por el fermento que contienen, y que eſtà actualmente en accion, y por eſtas razones aumenta el calor de la fiebre por la indigeſtion.

Enfin eſte curador del humor galico aſalariado de caſa, aunque diga que en eſte caſo purgará entonces à ſu enfermo, con vna minorativa compueſta de cañaſitola, ſen, tamarindos &c. en vna taza de ſueros. Le reſponderè, q̄ la cañaſitola fermentará en el eſtomago, y por ſu fermentacion añadirá al primer fermento del galicado otro nuevo fermento, aumentandolo, y cauſandole vapores. Puede ſer, que ſu medecina ſe lleve algunos tempanos, y viſcoſidades caſneas formadas de la coagulation de la leche; pero no tendrá buen eſecto, ni fortificará vn eſtomago debil, antes al contrario lo debilitará mas, y no destruirá la impreſion de vn fermento, que ſiempre coagulará todos los alimentos, que el triſte galicado tomare para mantenerſe.

Y aguardando, que el Cirujano aſalariado de caſa, quiera darnos otras razones; le aconſejo a todos los galicados, y otros que eſtan actualmente con la cauſa de ſus enfermedades, y extenuados de qualquier eſtado, y calida que ſean, de no entregarſe al uſo de la leche por las razones ya dichas, y no dar oydos

oydós à los parridarios del frio, y caliente, quienes tambien han hallado el secreto de imponer a los enfermos, embiandolos al campo à beber leche sin concebir las resaltas, que son muy perniciosas. No se encontrará que Hipócrates, ni Galeno, la ayan ordenado en las enfermedades causadas de acidos corrosivos, porque sabian muy bien, que vna materia coagulable no convenia al acido. Al contrario siempre ordenaron alimentos incisivos, y sales alcalinos volatiles, capaces de embotar las puntas del fermento para bolverlo fluido, y arrojarlo por la transpiracion, ò por evaquaciones loables, y por esto Galeno pretende, lib. 16, de Simpt. Medic. que todos los excrementos de los animales son remedios soberanos, y eficazes para resolver, por la abundancia de sales volatiles, è incisivos; q̄ contienen los tumores gomosos, los calculos, y los nudos, y lo mismo para calmar los dolores que causan, esto lo confirma ordenando para este efecto el estiércol de palomas, y prefiere el de las silvestres à las domesticas, con el qual quiere que hagan vnos polvos con la semilla del creson verro, ò mastuerzo de huerta, à fin de resolver el acido coagulante, porque està lleno de sales alcalinos volatiles, de que conoce la virtud, y para adelantar mas el conocimiento, ordenava estas fuertes de sales volatiles en todas las enfermedades, en las quales Hipócrates quiere que se empleen para darles fluides à todas las materias espesas que se acostumbran fixar las fibras de la sangre, y suspender su movimiento natural.

Haze mencion de esto en la pleuresia, en donde ay sangre extravasada, q̄ es preciso resolver, dandole fluides à fin de arrojarla por la transpiracion, y no coagularla con sangrias, y mucho numero de bebidas enfiadas con nieve, con el fin de refrescar, lo q̄ al contrario haze mas q̄ calentar por las obstrucciones, que causan los acidos, mas y mas, ayudados de la nieve, quien muchas vezes comunica su virtud à la sangre, que coagula enteramente, y causa la muerte, lo q̄ he visto suceder muchas vezes, y aora poco ha en casa de D. Antonio Moldonado, del Orden de Santiago, quien me hizo llamar para vna de sus criadas, que hallè entre las manos de vna comadre de parir, quien la tenia en este acto seis dias havia; me informè de lo que le havian echo, dixeronme que dos dias despues que se le rompiò la fuente, le havia ordenado vn Medico vna bebida, que le ocasionò vnos vomitos violentos, à los quales se siguiò calentura: Otro Medico despues de este, hallandola caliente la hizo sangrar, y que le diesen agua de nieve, la qual refrescando à la criatura la hizo morir coagulandole la sangre; Porque no circulando no ay vida, porque el vivir, depende de la circulacion de la sangre, como el señalar las horas de los relojes de el movimiento de sus ruedas, y faltando en los Reloxes este movimiento, no señala las horas.

Exemplo. Si en el Otoño en partes donde ay yelos, si antes de sazouarse los frutos se levanta algun temporal, ò llegase à originar yelos, en

tal caso todos aquellos frutos, que no estavan sazoados, se quedarían por aquel año sin sazonar, por la summa frialdad q̄ coagulò, ò helò aquellos succos, que no llegan à los frutos, que no maduran; lo mismo sucede en los animales. Quiso Dios que yo llegase todavia à tiempo que pudiese conservar el poco de fluides, que le quedava à la de la madre, toquela, y reconocì la cabeza de la criatura en el conducto, ò transito, y tan fuertemente encajada seis dias avia, que no pude introducir vno de mis dedos entre la cabeza, y el cuello de la matriz, dixè que la criatura estava muerta, avia mas de dos dias, lo qual se confirmò despues de la extraccion, que hize el dia siguiente, esto fue el dia dos de Junio à las ocho de la noche, que me llamaron, hallè à vna muger muy pequeña, el conducto muy estrecho, y seco por aver fluido las aguas desde seis dias, sus fuerzas perdidas, hallè por conveniente por las razones ya dichas, el dexar para el dia siguiente la operacion de la extraccion de la criatura, hordenè que pusieran à la enferma sobre su cama, que le echafen dos ayudas con el intermedio de dos horas, para evaquar el intestino recto, que le hiziefen tomar de tres en tres horas vna buena taza de caldo, con vna cucharada de vino dentro, con el fin de darle fuerzas; con este alimento espirituoso, y por consequencia, refrescarla por las razones ya dichas hablando del cazador.

Al otro dia Domingo à las ocho de la mañana, fui à hazer mi operacion, y hallè la enferma mas bien dispuesta para el efecto, que el dia antes, porque se avia recho algo de las fuerzas, que inutilmente avia perdido, y estava el pasage mas humedecido, entolces me servì de instrumetos propios para sacar la criatura, que saquè entera, y con mi facilidad ordinaria en menos de media hora, ya la corrupcion avia empezado à hincharla considerablemente, y esta no permitia de hazer la extraccion de las pares por la guia, lo qual me obligò de meter la màno para sacarlas (lo que se debe siempre hazer en semejantes ocasiones sin dexar pasar mucho tiempo) La comadre que tenia puesta la mano sobre el vientre de la enferma, sintiò menear la mia, que estava dentro, empezo à gritar bien lo decia yo, que avia dos criaturas, saquè vsted, este q̄ està vivo, le respondi que si, y al instante retirè mi mano con las pares, y aviendo reconocido, aun quedaba vn bulto considerable, bolví à entrar la mano; y saquè en dos vezes vna malsa de sangre cuaxada, y de muy mal olor; el mismo dia por la noche le ordenè vna ayuda emoliente, para el Lunes por la mañana, lo qual se executò, pedi que se le echafen por la tarde con el fin de evaquar el vientre inferior de los esccrementos, que se detienen siempre à lo vltimo de la preñez, por causa de la cabeza de la criatura, que comprime el intestino recto, y tambien para ayudar à la evacuacion de los loquios, que salen despues del parto, por las razones que alego en mi libro, y tratado de los partos, impreso en Madrid. Pero por no ser aqui costum-

bre no le dieron ninguna de las dos, y viendo que no se hacia caso de lo que yo ordenava, quise retirarme, instaronme que no lo hiziesse, y el Martes se le echò vna ayuda de que recibì grande alivio, à la tarde le echaron otra, que la aliviò mucho de sus dolores, y le disminuyò la calentura, mandè que la sangrasen à las ocho de la noche; pero no habiendo parecidole convenientte al Señor Maestro Barbero de casa, ni à las Señoras, no la sangraron; pedè que me enseñasen vnas ayudas que yo avia ordenado, no las hallè tampoco; ni conque hazerlas, y eran las diez de la noche por lo qual me contristè, al ver los descuydos; y poco caso que hazian, ò de lo que yo ordenava, ò de la vida de la enferma, pues mas parecia que deseavan su muerte, que su vida; yo me retirè diciendo, que llamasen à quien quisieren, avisando el peligro en que exponian la enferma de no hazer lo que yo avia ordenado, porque en estos casos, y otros semejantes, no podemos recuperar las horas perdidas, que son muy preciosas, pues lo experimentaron con la muerte de dicha enferma, que se llevò Dios dos dias despues, de averme retirado. Lo qual no sucediò con la negra de Doña Marcela de Llanos, en la calle de Jesus Maria, que estava en mucho peor estado quando me llamaron, hallè à la negra quasi sin pullos, ni conocimiento, la criatura muerta desde quatro dias, y en la misma situacion que la referida, la saquè en menos de tres quartos de hora, y aviendose observado todo lo que ordenè despues se levantò, por la gracia de Dios, buena de la cama. Lo mismo sucediò en casa de D. Pedro de la Ortua con vna mulata, que tenia la criatura atravesada muerta, y corrupta, defuerte, que despues de averla sacado, estava la barriga hinchada de manera, que parecia tener otra criatura, por lo inflamada que estava la madre; assi estava la de casa de D. Antonio Maldonado; pero la de casa de D. Pedro de la Ortua, sanò por aver observado, de no darle en el discurso de ocho dias mas alimento, que caldos, dos sangrias en toda la enfermedad, y dos ayudas cada dia, à mas de veinte personas, he recuperado la salud en semejantes casos, porque se observò lo que ordenè puntualmente. Digan aora los Medicos, que soy partero, que si lo dicen por vituperio, yo les argumentarè de ignorantes, puesto, que esta ciencia sea vna de las mas utiles, ordenandose à la conservacion de la naturaleza, en los que nacen al mundo.

Buelvo à lo que iba diciendo, y digo, que Galeno ordena estos polvos en las pasiones de colicas, en donde predominando el acido causa colicas, è irritaciones violentas en las nephreticas, en donde vn acido coagulante forma piedra, ò arenas. Tambien quiere, que se sirvan de ellos en los reumatismos, en donde vn acido coagulante, que ha espesado las materias transpirables las fixa, y las detiene en las carnes, las ordenò en los vertigios, ò moscuosidades, ò bafosidades viscosas, y coaguladas, por vn acido impuro, y viscoso, enxendrado de la mala disposicion del vaso, como le sucediò

diò aora días à la hija de D. Joseph de Aguilar , quien dieron grán número de sangrias inútiles, segun el dictamen de estos hombres grandes, que quieren que estos humores sean evacuados, y precipitados, por las vias que convengan bolviendolos fluydos ; Pretende que se empleen en las epilepsias , en donde las fibras de la sangre , están coaguladas por este acido , y los espiritus por consequente están detenidos, y no tienen la libertad de sus movimientos. Quiere en fin, q̄ se use de estos polvos en los flatos, y en todos los dolores de cabeza, quando el estomago por las viscosidades, q̄ en èl fermentan por este acido viscoso, y coagulante, produce los vapores que à ella suben, conforme lo afirma Democrito , y Ualhelmont, esta es la doctrina clara de Galeno, quien ordena estos remedios frescos , que muchos pretenden ser calientes , y prohíbe los calientes , que pretenden ser frios por la nieve. En la Europa he usado muchas vezes de este remedio del parecer de Medicos muy doctos, administrando la dosis del peso de vna dragma, en vna taza de agua caliente , ò Te, ay vna infinidad de remedios semejantes , que se ordenan en semejantes casos ; con el fin de determinar las materias coagulantes à evaquarse por la orina , y precipitarse despues de haverse buelto fluydas, segun las reglas de la verdadera medicina, que lo ordena así-

No basta haver dicho que los caldos son necesarios para los enfermos, que no pueden recibir otros alimentos, sin agravarse mas la enfermedad, lo qual nos dà à entender Hipocrates en su Libro 2. aph. 10. en que nos dice, que quantos mas alimentos toman los cuerpos impuros, tanto mas los ofenden, y como en este Pays no están en uso los dichos caldos, tan vtiles en qualquier enfermedad, y no sabiendo por lo consequente hazerlos, me ha parecido conveniente decir el modo, para los que quisieren usarlos, así mismo por lo que sucediò en vna de las casas ricas de esta Ciudad, à cuyo dueño ordenè, que le diesen caldos, porque no podia usar de otros alimentos, por causa de las úlceras que tenia en toda la boca, que le impedian el mascar, y estando baveando me dixo el enfermo, que los caldos tenian muy mal gusto, no conociendo yo la razon, pasè à la cocina para saber, como los avian echo, y me dixo la cocinera, que avian puesto en vna olla vna gallina entera, cerca de cinco libras de carne de baca, otro tanto de carnero, y la porcion de caldo que avia sacado de tanta carne, no llegava à quatro libras, y así hallè que la causa del mal favor de esta substancia, procedia de la cantidad excessiva de carne, por cuya razon, mandè quitar mas de la mitad, ordenando, que en adelante, no le echasen en la olla mas que media gallina, dos libras de carne de baca, y dos de carnero, à que fuese pulpa sin gordura, y que se pufiese à cocer en vna olla, con diez libras de agua, sin machacar dichas carnes, y que hirviese hasta que se consumiese el caldo, quedando en la mitad, con advertencia, que despues de espumada la holla se le echa la sal, que conviene

con dos ò tres cabezas de zebollas picadas, con seis clavos de comer, dos et cada vna, tambien se puede echar vn puñado de escarolas, ò lechugas, y luego despues de cocido colarlo con vna servilleta, y no dexarlo enfriar con la carne, porque de lo contrario, se buelven los espiritus à ella, deste modo hallò el enfermo caldos à su gusto. Cada vez, que se le quiere dar caldos à vn enfermo, se faca vna escudilla del dicho caldo para calentarlo, y no se calienta toda la holla de caldo para facar de ella lo que se ha de dar al enfermo, como lo he visto practicar, la porcion ha de ser de media libra à lo menos cada quatro horas, para los enfermos, que estàn obligados de observar dieta, sea por fuerza, ò por que no conviene comer como quando ay calentura, ò otros accidentes semejantes, en donde los alimentos solidos son muy nocivos &c, Y quando ay curtos se echarà en la holla cuerno de ciervo, y de marfil raspado, de cada vno vna dragma, que se pondrà dentto de vna munequilla de lienzo, son astringentes admirables en semejantes casos.

CAPITVLO XXVII.

De la caries de los huesos.

LA Caries es muchas vezes, ò quasi siempre vna resulta de algun exostosis, exceptuada la que procede de la exposicion del hueso del ayre, por la detencion de las materias purulentas, por la accion de las ferocidades corrosivas, que fluyen de las vlceras profundas, è inveteradas, y assi facamos las especies de Caries, ò vlceras en los huesos de las enfermedades de que provienen segun las quales dirè, que ay cinco generos de caries.

La primera la que procede del exostosis, la qual puede ser virulenta, escorbutica, ò cerofulosa.

La segunda la que viene del escorbuto de resulta de las Ulceras, sin que ayan sido procedidas de exostosis, como lo è visto algunas vezes, en escorbuticos confirmados.

Tercera la que procede de haver estado el hueso expuesto mucho tiempo al ayre, que se llama caries seca.

Quarta la que sobreviene de la aplicacion de remedios corrosivos, y la q resulta de los abscessos, q se abren mui tarde, y que la materia corroye el hueso

Quinta la que sobreviene de las vlceras de mucho tiempo, de todas estas diferentes caries, las mas funestas son las cerofulosas escorbuticas, y virulentas. Con efecto no ay symptoma con el qual el virus manifiesta tambien su caracter, como con la Caries del hueso; de esta es de la que tratarè en este Capitulo, facil cosa es por este symptoma conoser como el virus es vn veneno extremamente corrosivo, lo qual parece sensiblemente en las Caries, en las

vicerias, y aun en los con que los enfermos se hallan atormentados, no siendo estos síntomas mas que efectos de su corrosión, y quando este fermento se halla en el mayor punto de exaltación á que puede llegar, se buelve vn poco de oso corrosivo capaz de corroer los huesos enteramente; Los signos de la Caries son los que siguen, si se ve el hueso presto se conoce su mal estado, y si se abuelto á cubrir ó se á escondido se reconoce, que ay Caries, principalmente si las carnes, que los cubren son espongiósas blandas, ó de vn color palido, tambien si la sonda los penetra sin causar dolor; si con la sonda se siente que la haz del hueso esté áspera, y desigual, si los emplastos, que se quitan de encima, las vicerias se an ennegrecido por el vapor, que de ellas exala, si el pellejo ó cutiz, que rodea la viceria está morado, ó de color de plomo, y en fin si la sanies es cerosa, fetida, y en mayor cantidad, que deve supuesto el tamaño de la viceria.

Las Caries inveteradas son mucho mas difíciles de curar, que las recientes, y las superficiales, mas fáciles que las profundas. La Carie se cura quando la parte carcomida está separada de la sana, y esta separación se llama exfoliación, y así para curar la Caries es menester procurar la exfoliación, la qual se haze destruyendo las causas de la caries, y aplicando sobre el hueso cariado lo que es capaz de adelantar la separación.

Las causas de la Caries se destruyen segun sus especies, la que digo se destruye, con los remedios antigalicos, que se deven usar quanto antes, para facilitar, que la parte del hueso cariada, se separe de la sana; No se deve omitir todo lo, que el arte enseña, aunque la causa, que se para la parte amortecida del hueso de la parte sana es verdaderamente tan natural, que parece, que el arte no puede tener parte obstante contribuye á esta separación, por que destruye la causa presente capaz de entretener ó de aumentar la Caries, y la naturaleza perfecciona la obra, desechando esa parte, como inutil, y no viva lo qual se hace en la forma, que se sigue.

Si el hueso no está descubierto, se descubre con caustico potencial, ó actual, y si no se cortan todas las carnes bavosas, y superfluas, se pone la primera vez hilas secas, lo que suspende la emorragia. La segunda vez, se aplica sobre el hueso medicamentos mas ó menos activos, segun la Caries es mas ó menos profunda, y así quando la alteración es simple basta el aplicar sobre el hueso, lechinos mojados en espíritu de vino, mientras se impide la Creencia de las carnes, hasta, que la parte alterada se aya separado. No obstante si es lenta la exfoliación, y que no sea suficiente este medicamento se usará de las unturas de azivar, y de aristologia echas con el espíritu de vino: y aun se usa del vno, y otro echos polvos muy útiles, el iris, la angelica, y euphorbio, son tambien muy convenientes en las caries profundas, y quando mediante estos remedios, no se consigue lo que se propone, se deve recurrir á

La operacion de manos, que se haze sacando la parte del hueso, ò si no el cauterio actual, y es combeniente usar absolutamente deste quando las Caries son profundas, y para aplicarlo es menester atender mucho à las partes blandas, que se conservan con pañitos mojados en agua phagedenica para precervarlas del fuego, es vil su aplicacion enquanto destruye la humedad corrosiva, que es la causa conjunta de la Caries deve el fuego penetrar hasta la parte sana, y aun quemar alguna parte, con cuya operacion presta se ve la exfoliacion, vsanse los polvos ya dichos para agotar las humedades, que pudieran sobrevenir, y la parte quemada llegando à caer se veà crecer la carne granujada, que con brevedad llenarà la vlcera, y formará vna cicatriz firme, bien condisionada, lo qual se conoserà quando la cicatriz es profunda adherente, y blanca, al contrario si es negra, sin adherencia, y que sobrepuje el nivel, es señal, que el fondo no està bueno, y que ay nuevo succo, que altera el hueso, ò que à quedado alguna porcion del, que estava dañado.

Todos los huesos, que estan descubiertos de sus periodos por alguna herida no se exfolian, por cuya rason no se puede tener demasiado cuydado para curar las llagas en que estan los huesos descubiertos, por qualquier causa, que sea, y la curacion, ò aplicacion de remedios à defer de tarde en tarde, y tener los remedios muy prompts, para aplicarlos al instante, que se ha descubierta la vlcera, para no exponer el hueso à la accion del ayre. Y para enseñar à los Cirujanos mosos el prevenir en muchas ocaciones la alteracion de los huesos, les advierto, que luego, que se ve por la situacion del abceso que la materia està inmediata al hueso, y que esta pueda corromperlo por su detencion, es menester abrir el abceso, quanto antes, para dar salida à la materia antes, que empieze à hazer daño.

Es de observar, que quando se administran los antivenericos, sean particulares, ò generales, como son las vnciones para las enteras, y profundas caries, que estan en los huesos principales. Es absolutamente necesario mantener el fluxu de boca, ò baveo mas tiempo, que en las otras especies de galico, y aun se deve reytterar segun los accidentes, como verbi gracia quando la exfoliacion es lenta en hazerse, lo que suele suceder muchas vezes, no obstante todo el cuydado, que se tiene en executar methodicamente las curaciones exteriores, que acabamos de enseñar; sino se tiene la precausion de entretener el baveo hasta perfecta curacion del hueso cariado, ò de administrar los otros antigalicos no dejarà despues de la curacion del galico general, de quedar otro galico particular, en la parte cariada, que bolverà à reproducir otro galico general, que se perpetuarà à modo de decir al infinito, como le sucedió al Cavallero de quien he hecho mencion al fin del Capitulo del incordio.

CAPITVLO XXVIII.

Modo de curar el humor galico por medio de las vnciones, y que este no es el medio mas seguro, y los accidentes à que estan expuestos los enfermos.

U Sanfe varios remedios para la curacion del humor galico, los vnos hazen sudar al enfermo debajo de vn pabellon con vn brazero de fuego, y aguardiente, otros vñan, ò hacen tomar el Mercurio por la boca, como es el precipitado blanco, colorado, ò la panatea que es el mercurio sublimado dulce, pero sublimado hasta nueve ò diez vezes; otros cubren cuasi todo el cuerpo del emplatto de vigo, los otros hazen tomar ò recibir el humo del Cinabrio por la boca, con vn embudo, este modo es muy peligroso, y los otros de poco efecto, por cuya razon se deve combenir, que de todos los remedios generales de que se sirven para curar el humor galico, el fluxo de boca, ò baveo excitado por la friccion mercurial, que se llama vulgarmente vnciones, es sin contradiccion el mejor modo de curar este horrible mal; Verdad es, que puede curarse por todas aquellas vias, que pueden servir à la evacuacion del flegma, en quien ordinariamente està vnido el fermento galico, y que pueden purificar la sangre, por cuya rason los sudores, las orinas, los vomitos, el fluxo, ò laxitud de vientre, y la salivacion, son vias muy combenientes.

Tambien es verdad, que parece, que el sudor pudiera efectuar la curacion, y lo hiciera sin duda ninguna, si tuvieramos algun sudorifico, que fuese apto para separar sin violencia la pituita de la mala sanguinaria, pero como es viscosa es difícil, que mediante los remedios ordinarios, se pueda reducir bien en vapores para evaquarse por los poros de la piel, y si se quisiese perseverar en su execucion era preciso calentar demasiado el cuerpo, en vez, que las otras vias son, mas combenientes, y principalmente las glandulas de las quijadas, que tienen para esta separacion vna configuracion proporcionada por la misma naturaleza, que es quanto se puede decir para no emplear otras razones en comprobacion de que la salivacion artificial, no es mas que vna imitacion, y vna azeleracion de la naturaleza; Y assi los, que trabajan sobre estas materias ven claramente, que cuesta mas trabajo el detener omoderar el baveo, que procurarlo, y por esto los Medicos, ò Cirujanos, que ordenan las vnciones con el vnguento mercurial, exponen siempre à los enfermos en riesgo ò de perder la vida, ò de quedar para toda su vida, con accidentes mas intolerables, que la primera enfermedad ya veces con lo vno y lo otro; assi como le sucediò à vna Señora principal Religiosa en la Encarnacion, à quien le dieron sin necesidad las vnciones abrà quatro años, y a-

que

quedado desde este tiempo en vn baveo continuo dia, y noche, no dandose tiempo à vn para comer: Vease tambien a otro sugeto muy conofido por sus buenas letras, y abilidad, aquien por este arresgado remedio no le ha quedado vn diente en la boca, que apenas puede abrir, por la Coherencia de los labios con las encias, y la sequedad de las fibras carnosas de los musculos mafeteras, y Pterigoydes, que se an endurecido, como cuerdas incapaces de ninguna extencion; Pudiera nombrar à mas de veinte en esta Ciudad, que è visto con semejantes accidentes, y solo hago mencion destas dos personas, por que sus desgracias son muy conofidas.

Estos funeltos accidentes, vienen del poco conofimiento, que tienen los que dan las fricciones, del mineral, que entra en la composiçion del vnguento, que es el mercurio, aquien Fallope llama la Imagen de la Resurreccion, Milagro reservado solo à Dios, y como podemos mediante la Chimica separar este mineral de tales mixtiones, y disoluciones q se haze con otros ingrediètes, con cuyo exemplo combense à los incredulos en la creencia de los milagros, y q Dios nos dice, que emos de resucitar de nuestras cenizas, su puesto, que el Mercurio precepitado buelve à ser azogue como antes. Dias à que vn Boticario desta Ciudad, conofido por los meritos que lo distinguen de los demas, y en particular en la Chimica se vnìo a otros zelosos de verme prosperar en el arte, que professo, para hazer la analisis de mi especifico antigalico, para descubrir si en el entrava el Mercurio. No tenia necesidad este docto Boticario, de tomarse tanto trabajo, para reconoser, que este gran mineral entrava en la Composiçion de mi especifico, bastavan sus efectos para combenserlo, y asì les fue muy facil, por la resurreccion de este cuerpo, que estava en las tinieblas, esto es disuelto, y vnido con los otros remedios que entran en mi composiçion al qual bolvieron à poner en su primera forma de azogue, como era antes, que hiziese la preparacion, pero su curiosidad no les à servido sino es à querer desacreditar este gran remedio, porque despues de que hizieron la disolucion de este mineral creyeron aver hallado la piedra Filosofal por la semejanza, que su composiçion tenia con la mia, pero su propio conofimiento los desengañò por la gran cantidad de acidos que hallaron en su composiçion, lo que les hizo levantar el grito contra mi especifico, y no lo vbieran echo, si vbiesen conseguido el modo de perfeccionar su operacion corrijiendo los acidos, que es el punto para obtener vno de los mayores remedios, que ay en la Medicina; Deseo que lo consigan, y que Dios les de el mismo conofimiento, que me concediò para vsar bien del.

A ora, que se conosen ya los buenos efectos de mi remedio especifico antigalico, no hago dificultad en decir que entra en el el Mercurio, y si yo lo è callado hasta à ora, à sido por el bien publico, por los moradores desta Ciudad se dejan llevar de vn terror Panico que les inculcan ciertos Medicos

poco experimentados, diciendo, ò haciendoles creer à los enfermos, que cor-
reran riesgo de perder la vida, ò à lo menos los dientes, cevellos, o algun o-
tro miembro; y es q̄ ellos mismos tienen tal horror al mercurio, que se des-
componen de solo oyr su nombre.

Pero este mineral siendo administrado por vn Medico, ò Cirujano cuer-
do, y prudente, pueden ciertamente los enfermos, ò aguardar vna salud
perfecta, y radical curacion de todos sus males, y al contrario los que no tie-
nen vn perfecto conoscimiento de la qualidad, y modo como obra el Mercurio,
para excitar el baveo, y principalmente por medio de las vnciones ex-
pone siempre à los enfermos, en riesgo de perecer, supuesto, que los mas ex-
perimentados en el arte de curar estas enfermedades tienen muchas vezes gran
trabajo en reparar los accidentes, que sobrevienen en este methodo de cura-
cion, por que no pueden medir la cantidad del mercurio que deve entrar en
el cuerpo para excitar movimiento à la pituita, y abrir poco à poco los vasos
salixarios, por que segun la disposicion de los poros de la piel, no entra en el
cuerpo bastante azogue, y las mas vezes entra demasido de golpe lo que ha-
ce que la pituita, y los demas humores suban con presipitacion à la garganta,
y à la caveza, y causan hinchafones, que son capaces de sufocar al enfermo, lo
qual se sabe à sucedido muchas vezes, y assi se deve entender, y estudiar los
medios de provocar el baveo mas suave, y exempto de tan funestos acciden-
tes.

Las experiencias que he tenido de accidentes, que provienen de las vnc-
ciones en el espacio de vn año, que servi en el Real Hospital *des Petites mai-
sones* en Paris en el qual solo se curan à los Galicados devajo de las horde-
nes de *musur du Verger*, vno de los mas celebres Cirujanos de la Europa.
Assimismo la compasion, que tube del deplorable estado à que se ven re-
ducidos los enfermos, quando toman las vnciones, me ha ehco indagar
con ardor vna preparacion de mercurio, que siempre he ocultado, porque
no me llamasen el Doctor Mercurio, y por las razones ya alegadas; como
se sucedió à vn insigne Medico moderno Español, quien penetrò todas las
excelentes virtudes deste mineral, y por esso le dieron el nombre de Doc-
tor Antimonio crudo, porque se servia del debajo de esta forma, que lla-
mamos Cinabrio de Mercurio. La preparacion, que yo hago es muy dife-
rente, mediante la qual puedo excitar la salivacion, y al mismo tiempo
evaquar las primeras vias por el curso, algo por el vomito, por las ori-
nas, por la insensible transpiracion, y muchas vezes se hallan enfermos sa-
lios sin el focorro del baveo, y si viene dura tanto tiempo como si huvie-
ra sido excitado por la friccion; pero de vn modo sin comparacion mas
suave, evitando por este medio todos los embarazos, que causa la friccion,
que son verdaderamente tan grandes, tan funestos, ademas del riesgo, que

corren los enfermos; que si los galicados los conociesen, me parece que de ciento no havia de haver vno, que no quisiessen mas bien sufrir su mal el resto de su vida, aunque la abreviase, que de expoderle à remedio tan arriesgado.

Para que se comprehenda quan funcisto es este remedio, veis aqui el modo que los mas haviles de la Europa acostumbra curar à los galicados, quando lo quieren hazer bavear mediante la vncion.

Supongo, que el enfermo no tenga ninguna enfermedad complicada con el galico, que requiera otros remedios, que se hayan de hazer antes, y que sea lugeto, que pueda entrar en los remedios sin muchas preparaciones, contodo esto no se puede dispensar de prepararlo echandole algunas ayudas para sangrarlo, lo que se reitera segun el enfermo es mas, ò menos sanguino, para quitar la plenitud, lo purgan a lo menos dos, ò tres vezes, para evaquarle los excrementos gruesos, despues lo bañan diez ò doze vezes para fluidar los humores, y abrir los poros à fin de facilitar la entrada del mercurio, y no obstante le hazen beber de vna tiplana propia calentar, y poner en movimiento los humores, y al mismo tiempo le acortan poco à poco los alimentos, para, que solo se alimente de caldos. Despues de esto se empieza la friccion con el vnguento de mercurio, cuyas composiciones son diferentes por rason de los ingredientes, que se le agregan inutilmente, ò simplemente, por la ostentacion, quando se curan algunas personas de distincion, las quales fuera cansera el referirlas todas. Solo dire dos modos, que son los mas vsadas en Paris.

Coje dos onzas de azogue apagado con el suco de limon, quatro onzas de vntofinjal aniejo, lavado en buen vino, vna onza de vnguento de nuez noscada, mesclalo todo para hazer vn unguento segun el arte.

OTRO.

Coje seis onzas de azogue, que apagaràs entres onzas de trementina clara, añadele libra y media de vntofinjal, y vna libra de azeite de Laurel, y has el vnguento como està dicho,

Quando el enfermo es robusto se le puede hazer la vncion algunos dias seguidos, pero si es debil de compleccion, de dos dias el vno. Tambien se podrán emplear hasta dos onzas de vnguento en vn cuerpo robusto, en vez que bastará vna onza en vno debil, antes de hazer la vncion, se deven hazer friegas en las partes, que se han de vntar, con paños calientes, para abrir los poros, y que sea delante de vna fogara clara, esto es de leña bien seca, y no fuego de carbon, que atolondra, friegase despues al enfermo, con vna ò dos onzas de vnguento desde las plantas de los pies hasta las corbas, y desde los puños hasta las espaldas, despues ponen al enfermo en vna cama bien caliente, en donde deve estar bien cubierto, y en vn apoiento cerrado, en donde no entre el ayre, al otro dia se pone al enfermo delante del fuego como el dia ante-

cedente, y con algun mas vnguento se le friega todo el cuerpo menos la cabeza y el estomago, y vientre, despues se entra en la cama bien caliente.

El tercer dia se buelue à hazer lo mismo, y sino ay señales de salibacion inmediata se continua 4. 5. 6. vezes la friccion, y si despues de todo esto, no se ven señales de salibacion, se le dan algunos granos de sublimè dulce para determinar el fluxò de boca, que debe durar à lo menos de 15. à 20. dias y lo mas 30. entodo este tiempo el enfermo no se à demantener mas que de Caldos, y yemas de huevos, y beber tizana de guayacan, y farza, se le echa vna ayuda de dos dias vno, y algunas vezes se purga suavemente emparticular al fin de la salibacion, la qual aviendo cesado, se deve purgar en forma al enfermo, à esto se añade, que no deve el enfermo menearse de la cama, y que en los ocho ò nueve dias primeros no se an de mudar sábanas, y que an de estar con la misma camisa, con que empesaron à curarse, lo qual no fuera de mucha mortificasion, para los pobres, que muchas vezes la traen mucho tiempo, por que no tienen otra, que mudarse; Pero para los moradores de esta Ciudad, que tienen posible, y que son aceados en supremo grado, pareseme, que esta sola Circunstancia, puede serles de gran mortificasion.

He supuesto, que assi se deve curar al hombre, por que si es vna muger es otra obra, y si està preñada, no se deve exponer à este peligroso remedio. Yo è curado con mi especifico antigalico desde ocho años, que ha que estoy en la America à mas de 30. mugeres preñadas, desde dos faltas hasta cinco, sin que les aya sobrevenido ningun accidente.

Ademas de esto he supuesto, que el sujeto, que aya recibido esta friccion sea robusto, y facil de curar, porque como por este methodo entra el mercurio en el cuerpo humano sin ninguna proporcion, y que esta entrada depende de la disposicion de los poros de la piel, fusede muchas vezes, que los poros estan serrados, y no entra sino es muy poco mercurio, el qual no siendo suficiente para excitar vn movimiento general entodo el cuerpo, deja toda via algunos fermentos ponzoñosos, que buelven à producir el mismo mal, y quando los poros estan muy abiertos, entra entonces mucho mercurio, que excita vn movimiento muy precipitado, el qual arrastra las flemas à la cabeza, y à los vasos salivares, con los otros humores, de donde procede no solo el riesgo de la sufocacion, como ya lo edicho, pero tambien, que este movimiento precipitado, impide, que el mercurio no estè distribuydo por todo el cuerpo, haziendo en el la disolucion de los humores coagulados, de suerte, que en este caso, no sanará el enfermo. Y es assi verdad, que ni la mucha, ni la poca cantidad de mercurio no son del caso en este methodo, y no obstante no esta ni depende del que dá la friccion, de hacer entrar mas ò menos en el cuerpo, como ya lo è dicho, pero si de la disposicion de los poros, de donde se puede concluir que los, que son curados por la vncion, si sanan es por

por efecto del acaso, debiendo mas à su buena constitucion, ò disposicion, que à los Medicos, y Cirujanos, que le han ordenado, y administrado el remedio. Esto no sucederà si se excita la salivacion, administrando el mercurio por la boca, y dispuesto del modo que yo lo vïso, porque desta fuerte se puede mantener el baveo todo el tiempo, que se discurre necesario, y aun aumentarlo, quando se conoce, que no es bastante; este fluxo, de boca, ò baveo, que yo procuro no es dañoso, porque hago que venga poco à poco, es tambien suave, porque hago que salga mucha parte por el curso, por los bomitos, por las orinas, por la transpiracion, no es embarazoso, porque no se necesita de todo aquel aparato que se vïsa, quando toman las vnciones, pueden tambien actuar sus dependencias, ò negocios, quando quieren, y mudar de ropa blanca quando lo desean, es mas breve, porque desde luego empiezo à dar el remedio sin mas preparacion, que alguna purga, y generalmente sin sangria las quales me parece no convienen à los moradores de Lima, quienes son naturalmente debiles, asì por la poca sustancia, que reciben de los alimentos, como por las muchas transpiraciones, que el Clima ocasiona, con las quales se haze vna gran disipacion de espiritus, à que se agrega los exercicios inmoderados de Venus, que los exteoua extraordinariamente, razones mas que suficientes, para que se conozca, que las sangrias les son muy nocivas, porque las evaquaciones, que se hazen de la sangre, solo sirven à debilitar, y fuera mas a proposito procurar el darles fuerzas, que disminuirlas, poniendolos en estado de mantener la accion de vn remedio; que les dispa mucho, procurando vna liquidacion general de todos los humores vtiles, è inutiles. En Francia es preciso vsar de la sangria, porque los alimentos tienen mucha mas fuerza, el vino està mas en vïso, el ayre es mas grueso, y humedo, el frio haze, que los cuerpos sean menos transpirables; en fin la sangria, que se les dà à los moradores de Lima al principio de todas sus enfermedades, y principalmente en la del humor galico, me parece igual à la privacion de armas ofensivas, y defensivas, que se le hiziera al principio de vn combate à soldados, que iban à ser acometidos.

El methodo de curar la lues venerea con el mercurio por la boca, no es ignorado de los Maestros habiles, y doctos; el todo està, para que opere con seguridad, el desterrar, ò quitarles las acrimonias, que se le han agregado en las preparaciones, que se han echo del, sin lo qual los acidos que se encuentran en los galicados, no pueden vnirse à el, para salir del cuerpo, no pudiendo sobre llevar mas, que cierta cantidad, y para hazer comprehender el punto a que endulzo los acres, que me sirven para hazer la preparacion del mercurio, es menester hazer reflexion sobre el modo de operar del mercurio, estando en vn cuerpo cargado de acidos, y por el se conocerà clara

claramente, el modo que uso para corregir las acrimonias, que sirven para hazer mi preparacion.

Mi dictamen sobre el modo de operar el mercurio, contra el acido ponzoñoso, es muy evidente, y veis aqui el razonamiento, que se puede hazer.

Ya hemos dicho, que qualquier preparacion, que se haga del azogue es facil de bolverla à su primera forma, lo qual prueba claramente, que las sales acres, y saladas, y los licores exaltados por la accion del fuego, operan con toda, sus fuerzas, sobre el cuerpo del mercurio, y le acometen con todo el vigor imaginable, y aunque estos licores acres parezcan haver mudado à este mineral, por sus acciones, se ve al contrario, que boliendolo à su primer estado, ellos son los que han sido cambiados, y mortificados al rededor de su cuerpo, el qual ha estado de su parte siempre inmutable, y permanente. Afentados estos principios sobre experiencias incontestables, vuelvo à la theoretica, sobre la qual hemos establecido la essencia de la lues venerèa, que he dicho: consiste en la degeneracion del succo nutritix, el qual fixandose se buelve acre, y corrosivo, lo qual es bien señalado, por sus efectos los mas ordinarios.

Supongamos à ora, que entra el azogue en vn cuerpo infectado de ponzoña, y que siendo infinitamente penetrante se insinua entodas las porosidades deste cuerpo, es cierto, que la sal del succo nutritix exaltado, haciendo actualmente vna vlcera, vna corrupcion, ò causando vn dolor violento, en qualquier parte del cuerpo, que sea, viniendoà encontrarse con el cuerpo del mercurio, se pone al instante en estado de operar contra el, lo qual le obliga à separarse de las partes, à que estava atado, para vnirse de tal fuerte à este mineral, que la ponzoña y el mercurio no hazen ya mas, que vn solo cuerpo, como le sucede al agua fuerte, y al mercurio, que ella disuelve, que no parecen mas, que vna misma cosa, mediante lo qual el succo nutritix, que la ponzoña avia exaltado, y echo degenerar de su constitucion natural, estando separado de las partes à las quales se avia atado del modo, que acavo de referir, y aviendose precipitado sobre el cuerpo del mercurio, sucede, que la naturaleza de las partes, que estavan antes oprimidas, por la ponzoña, recobra su libertad, y se pone en estado de arrojar afuera del cuerpo à este precipitado mercurial, haziendo su descarga por las vias, las mas dispuestas à su salida, despues de lo qual la naturaleza fatigada, y debilitada por la enfermedad, y por los remedios, coge nuevas fuerzas, para restablecerse, y fortificarse, lo qual sucede en muy poco tiempo.

La salivacion excitada por el vnguento mercurial, ocasiona à vezes tan terribles accidentes, que de solo leerlos en los Authores dà horror. Pues discorra cada vno lo que debe ser, para quien los sufre; pero esos accidentes aunque terribles, no deben aterrorizar à vn Medico, ni aun Cirujano

Jano docto, y experimentado; como en el vso del remedio, quiera el enfermo evitar lo que le puede ser nocivo, y hazer lo que le es ordenado para contribuir à su curacion, porque como se ha governado en su curacion por Medico, ò Cirujano cuerdo, y prudente, no debe esperar sino es vna perfecta salud, y la curacion radical de todos los males, que he referido.

Quando se halle el enfermo con la boca muy maltratada, por las llagas que sobrevienen, podrá vsar del gargarismo ordinario para endulzar las vlceras; pero no se ha de vsar del, muy amenudo, sino es que hubiesse hemorragia, porque las vlceras no se consoliden muy presto, y que la salivacion no durase el tiempo que conviene para la curacion.

En curacion semejante, es quando ha menester el Medico, ò Cirujano de toda su prudencia, mediante la esperiencia, que deben tener, para prevenir al enfermo de lo que le ha de suceder, à fin, que sobreviniendole estos accidentes, despues no lo atemorizen, assimismo à las personas interesadas, y que le asisten, antes si, que esten dispuestos, y sin inquietud esperando que se sosieguen, y calmen los accidentes.

No me queda para acabar con este pequeño tratado, sino es el dar à conocer la malicia de mis embidiosos, quienes quierera persuadir à todo el mundo, que mi remedio es vn veneno, si fuese tal, no tenian necesidad de publicarlo, la muerte de la menor parte de mas de mil y quinientos enfermos, que he curado en esta Ciudad, huviera dado pruebas autenticas, y me huviera acarreado vn castigo exemplar, y proporcionado à tal delito: En lugar de la recompensa, que recibí del Excmo. Señor Don Diego Morcillo Virrey que fue de estos Reynos, quien aviendole presentado mi Tratado del Zaratan, me hizo la honra de nombrarme por Cirujano mayor de todas las Tropas de estos Reynos. El Excmo Señor Marqués de Castell fuerre Virrey actual, me ha escogido para Cirujano de su persona y de su familia, honra q̄ debe borrar todas quantas calumnias me pueden levantar, y en fin, si estos calumniadores, han reconocido, que algunos ingredientes de los, que entran en mi composicion son capaces de dañar à la naturaleza, por su calidad venenosa, es manifestar sus ignorancias, ò agravarse assimismo, porque no deven ignorar, que del mas poderoso veneno, se haze vn soberano remedio.

Y si yo quisiese estenderme pudiera hazerles observar en consecuencia de lo, que acavo de decir, muchas curiosidades, en que la doctrina de Hipocrates se manifiesta claramente sobre la qualidad de los entes venenosos, que encierran debajo de la cortesa de su veneno, maravillosas virtudes, para la medicina. Pero como devo observar cierto medio en este pequeño tratado, me contentaré por aora de dar vna idea à los verdaderos Philosophos es de mudar por arte los remedios, que dañan al hombre, y de forzar la natura à darnos los thesoros, que ella esconde debajo del velo de vn veneno.

lib. de *victus ratione*, esto es (dize este Author) la parte mas delicada de la phisica, y en esta ocasion es en la que el verdadero Philosofo consigue la fama, y la alabanza, que su gran conocimiento le adquiere, y le haze merced de justicia lo que ordena el Espiritu Santo, de honrar al verdadero Medico de vocacion; Eccl. 6. 38, esto es quanto puedo decir, y hazer en favor de los galicados, en favor de quienes deseo con todo ardor que mis emulos operen mejor, que yo, y manifiesten, que lo saben hazer, y à los vnos, y otros deseo la Bendicion del Soberano Medico &c.

Todo lo dicho se sujeta, à la correccion de Nuestra
Madre la Iglesia Catholica Apostolica
Romana.

FIN.

